

82

CLIJ

AÑO 20
NÚMERO 201
FEBRERO 2007
6,50 €

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



00201
8 480002 035132

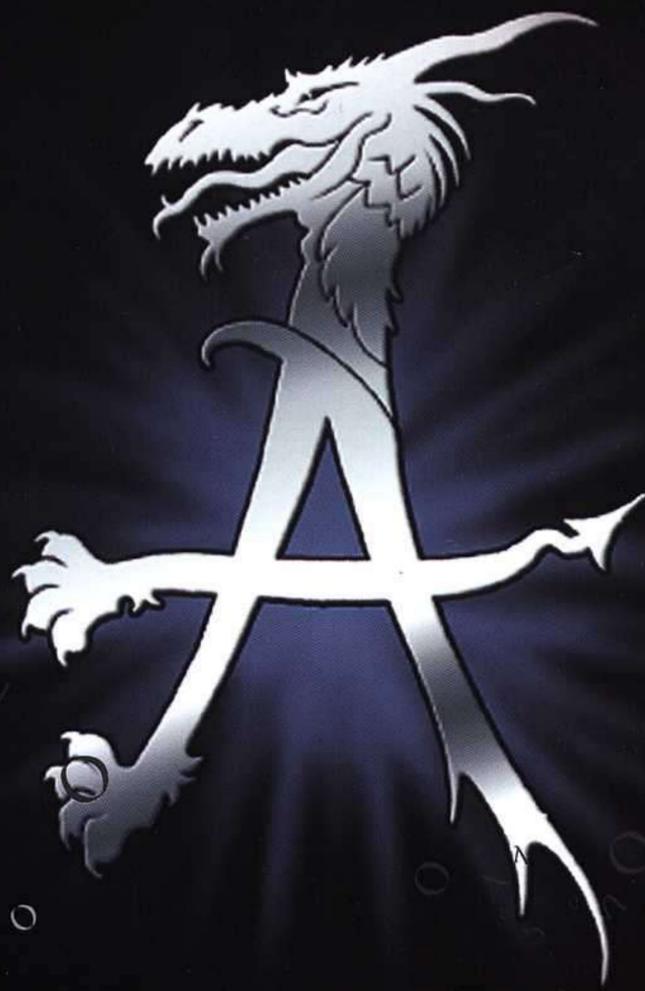
El modelo Harry Potter

Cine y videojuegos
Los clásicos: David Copperfield

El Ejército Negro

I. EL REINO DE LOS SUEÑOS

Santiago García-Clairac



Ya en tu librería



sm

www.elejercitonegro.com

www.grupo-sm.com

PP-H 494

CLIJ



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL
Dos prejuicios

7

EN TEORÍA
Harry Potter, ¿paradigma de la fantasía infantil?
Margarita Casanueva Hernández

16

COLABORACIONES
Cine y videojuegos
El impacto del elefante
Ernesto Pérez Morán

22

LOS CLÁSICOS
600 páginas no son ya un obstáculo
Propuesta para recuperar David Copperfield
Lluís Quintana Trias

29

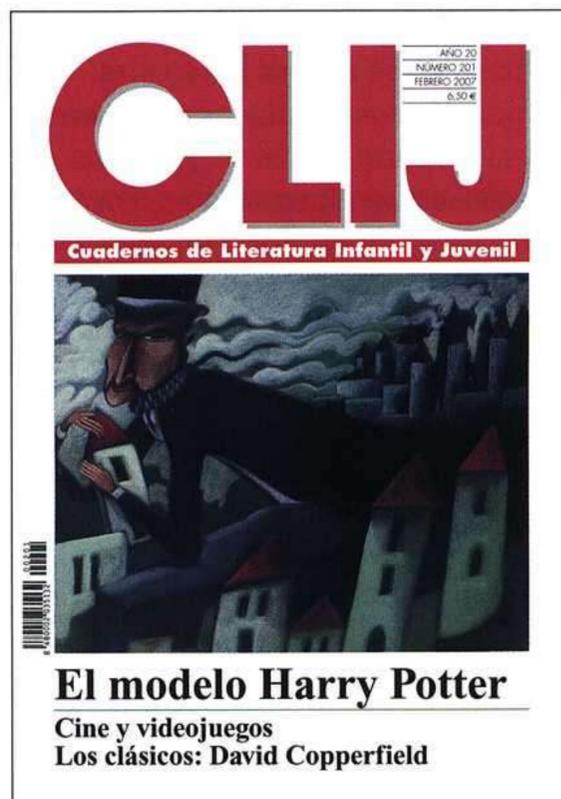
COLABORACIONES
Traducción y literatura infantil y juvenil
¿Quién es quién en España?
Luis Miguel Cencerrado, Elisa Yuste y Rosario Egido de Arriba

34

REPORTAJE
Nuevas lecturas y nuevos lectores
V Seminario Internacional de «Lectura y Patrimonio»
César Sánchez Ortiz

201

SUMARIO



El modelo Harry Potter

Cine y videojuegos
Los clásicos: David Copperfield

NUESTRA PORTADA

Iván Suárez (Santiago de Compostela, 1973) es, sin duda, uno de los ilustradores más personales de la cantera gallega. Palabra de cocodrilo (OQO, 2005), un álbum del que es autor e ilustrador nos impresionó por la fuerza y el colorido de sus dibujos, por la exuberancia de unas imágenes difíciles de olvidar. Pero, además, admiramos su capacidad de ser fiel a su estilo y parecer diferente en cada nuevo trabajo que firma. Es un recién llegado a la LIJ, pero ha entrado con buen pie y dará mucho que hablar. También es guionista y dibujante de cómics, colaborador de la revista Barsowia, que edita el colectivo Polaqua, muestra del dinamismo y la calidad que tiene el género en Galicia.

37

TINTA FRESCA
El fantasma de casa els avis
Eulàlia Canal

41

AUTORRETRATO
Iván Suárez

44

EN TEORÍA
Las clases de Lengua en torno al libro de LIJ
Carmelo Fernández Alcalde

53

LA PRÁCTICA
Contadnos cuentos, por favor
Ana L. Chicano

56

LIBROS

78

AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?
Leer porque sí
Apuleyo Soto

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA 2005

Directora

Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Editor

Fabricio Caivano
fabricio.clij@coltmail.com

Redactora

Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección

Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Iván Suárez

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Eulàlia Canal, Margarita Casanueva Hernández, Miguel Cencerrado, Rosario Egido de Arriba, Xabier Etxaniz, Carmelo Fernández Alcalde, Ana L. Chicano, Ernesto Pérez Morán, Lluís Quintana Trias, César Sánchez Ortiz, Apuleyo Soto, Elisa Yuste

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.
Madrazo 14 - 6º 2ª. 08006 Barcelona
Tel. 93 238 86 83
Fax 93 415 67 69
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones

Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica

Adrià e hijos S.L.
Aragó 517-519. 08013 Barcelona

Impresión

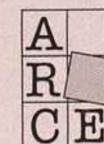
Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2006.



Esta revista es miembro de
ARCE, Asociación de Revistas
Culturales de España



MINISTERIO DE CULTURA

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España.



17 AÑOS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2005)

- MÁS DE **7.500 LIBROS** REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE **2.700 ARTÍCULOS** DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON **2.000 DESCRIPTORES** TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- **BÚSQUEDAS POR:**
 - AUTOR
 - ILUSTRADOR
 - TÍTULO
 - EDITORIAL
 - TEMA
 - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
 - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

- SISTEMA OPERATIVO: MAC OS 9 Y OS X
- REQUISITOS MÍNIMOS
 - WINDOWS: PENTIUM II. 64 MB RAM
 - MACINTOSH: 64 MB RAM

A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 45,60 € (40 € PARA SUSCRIPTORES)

ACTUALIZACIONES ÍNDICE 16 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

Editorial Torre de Papel
Madrazo 14 - 6º 2ª
08006 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Índice Informatizado 17 años de **CLIJ**unidades
- Actualización Índice 16 años

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contarrembolso (más 4,50 € gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio

Tel. Población

..... Provincia

..... C.P.

Suscriptor N° Registro Índice n°

Dos prejuicios

Hasta hace pocos años en los círculos del libro y la lectura se defendían dos sólidos prejuicios. Uno muy extendido profetizaba el ocaso a corto plazo del libro y la lectura; y a largo plazo el olvido de la gran literatura, la inmensa herencia cultural del clasicismo y cuna de la civilización occidental. Este amenazador escenario sería el resultado necesario de la generalización y el veloz desarrollo las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC), que todavía hoy llamamos «nuevas». Pero su desarrollo actual, su renovación constante y sus aplicaciones prácticas desmienten esa primera profecía simplista.

Por el contrario, las TIC han impulsado paradójicamente el hábito de leer no sólo sobre el habitual soporte de papel, sino complementariamente a través de otros soportes digitalizados. La exponencial generalización de la información escrita «en línea», y lógicamente de su lectura, amplían este género de textos y estimulan su comprensión y expresión. Ciertamente no es la tradicional lectura literaria, base de la formación de muchas generaciones, sino un acceso a documentos y otros textos instrumentales. Sin olvidar que ese gran contenedor que es internet, se ha convertido en escaparate privilegiado de las grandes bibliotecas del mundo y de los buenos libros.

En cualquier caso, y aunque la información sin estructurar no sea aún conocimiento ordenado, y sus textos no tienen una estructura narrativa, propia del género novela por ejemplo, el acceso a ellos exige también esfuerzo intelectual y afina el valor de la lectura como generador de inteligencia. La lectura instrumental y la literaria no se oponen —pertenecen a ámbitos distintos que requieren competencias distintas—, sino que se complementan.

Las nuevas bibliotecas escolares y

públicas, que han sabido mantener sus funciones tradicionales y ampliarlas con el acceso a las TIC, apuntan a la citada complementariedad de las nuevas formas de lectura y son un buen ejemplo.

El segundo prejuicio se refería al imparable aislamiento del lector, que llevaría a su falta de comunicación con los demás. Sin embargo, nunca como hoy se habla y se escribe tanto con interlocutores próximos y lejanos. Ciertamente ese afán por «comunicarse» que excitan la telefonía móvil y el correo electrónico, ha frivolidado el valor de la palabra —y para los más puristas, incluso la corrupción del lenguaje—; pero también parece evidente que facilita las relaciones grupales y amistosas. El abuso no excluye un uso razonable.

Es verdad que la huída cada vez mayor de niños y jóvenes a mundos y espacios virtuales —la llamada «segunda realidad»—, es uno de los riesgos que las TIC están estimulando, pero, aún así, no deberíamos precipitarnos a descalificarlas. Contrarrestar esos riesgos con propuestas innovadoras, creativas en su uso y su aprovechamiento como herramientas pedagógicas, podría resultar mucho más provechoso para evitarlos, prevenirlos y, en el mejor de los casos, aprovecharlos en positivo.

Los prejuicios no suelen tener en cuenta la complejidad de la realidad.

Victoria Fernández



ANA PEYRÍ

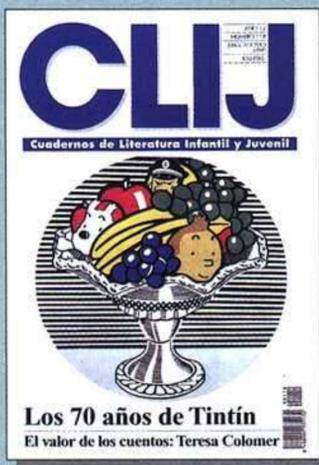
Victoria Fernández

COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS ESPECIALES



¿100 años de cómic?
La ilustración a debate
Los 70 años de Tintín

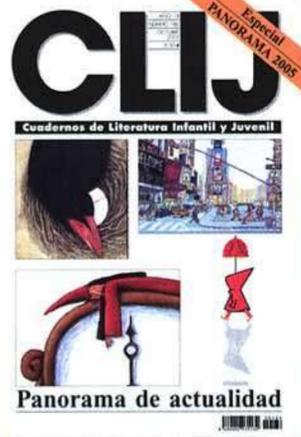
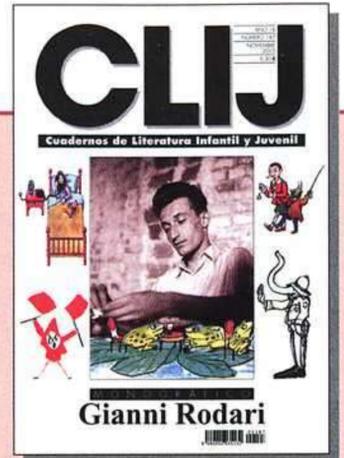
3 ejemplares de **CLIJ**
(números 85, 102 y 118),
por sólo 16,40 €

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?
**Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard Kipling,
Emilio Salgari, Collodi, J. M. Barrie y Gianni Rodari.**

Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

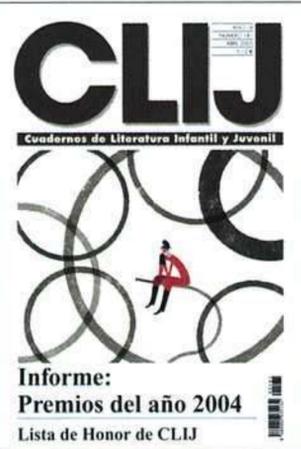
10 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154, 165, 176 y
187), por sólo 36,50 €



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro infantil
y juvenil. Con artículos de críticos
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,
Comunidad Valenciana y Asturias**, sobre el panorama
anual de la edición.

10 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 108, 120, 131,
142, 153, 164, 175 y 186), por sólo 36,50 €



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España? ¿Qué
escritores e ilustradores han sido los galardonados?

**Sus biografías, sus obras, sus opiniones
sobre la LIJ.**

La mejor información sobre «los mejores del año».

11 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115, 126,
137, 148, 159, 170 y 181), por sólo 40,15 €

Recorte o copie este
cupón y envíelo a:
**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**
Madrazo 14, 6º 2ª
08006 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,50 €

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

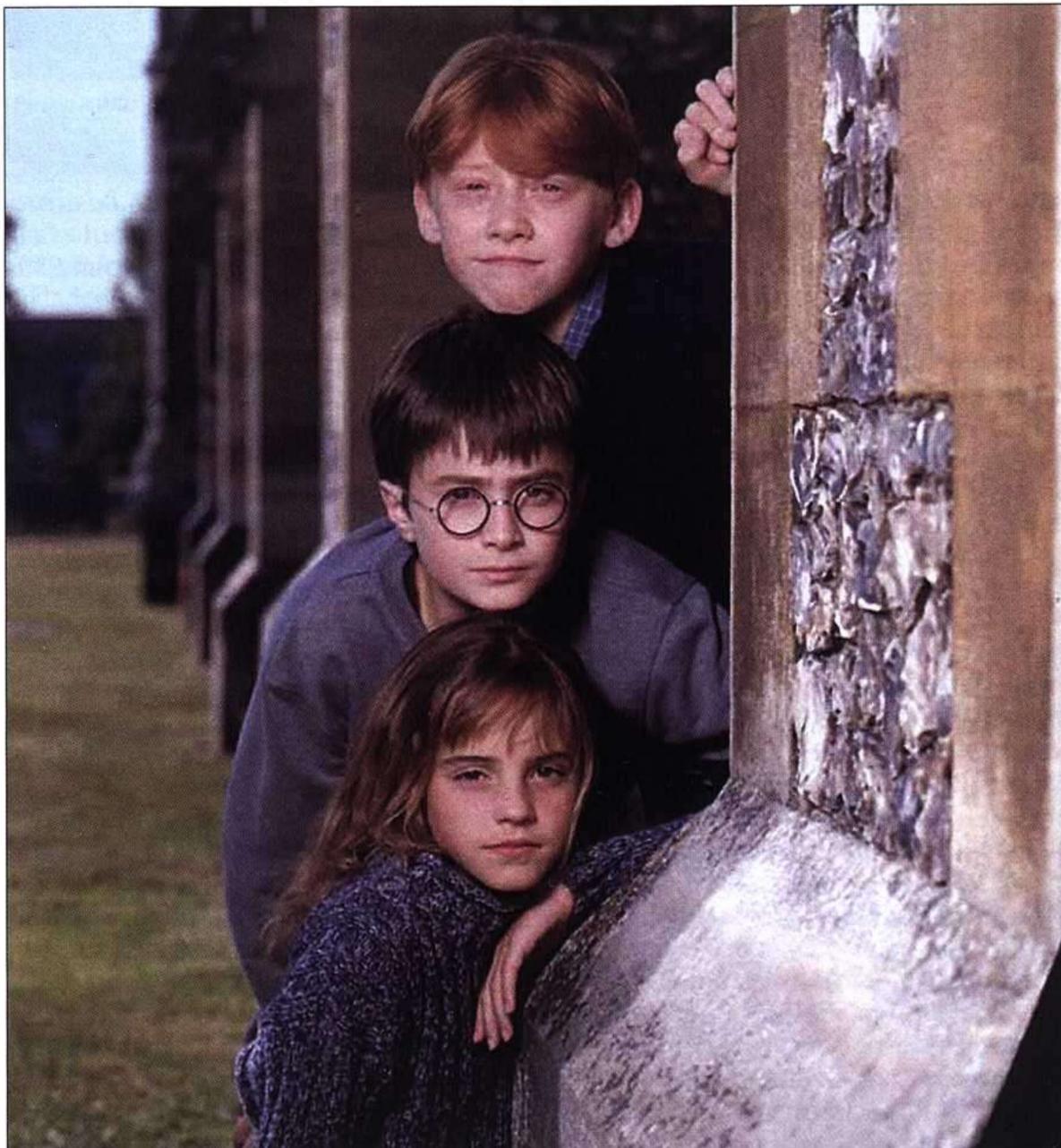
Población C.P.

Provincia



Harry Potter, ¿paradigma de la fantasía infantil?

Margarita Casanueva Hernández*



Ron, Harry y Hermione.

¿Pueden los libros de Harry Potter considerarse como el modelo de la actual narrativa fantástica infantil y juvenil? Es la pregunta del millón a la que se trata de dar respuesta en este artículo en el que se analiza el tratamiento temático y narratológico de los libros de J. K. Rowling. A criterio de la autora del texto, Harry Potter es el estereotipo de mayor éxito de un concreto tratamiento de la fantasía, determinante para el resurgir de la literatura infantil.

Los cientos de miles de ejemplares vendidos en el mundo de las novelas de Rowling han hecho que Graciela Montes califique a *Harry Potter* como un «clásico de la posmodernidad». ¹ Estas palabras de la crítica y creadora argentina —en nuestra opinión, un tanto prematuras— nos han llevado a preguntarnos si, en efecto, los libros de la escritora inglesa se pueden considerar el modelo de la actual narrativa fantástica infantil y juvenil, o, si, por el contrario, no son más que el paradigma del éxito editorial, al haber sabido la autora integrar los elementos tomados de la tradición en una historia atractiva, actualizada, y, hasta hoy, con un final abierto, que mantiene viva la curiosidad del lector.

Independientemente del estilo literario, ² a lo largo de estas páginas, intentaremos una aproximación al tratamiento temático y narratológico de *Harry Potter y la Orden del Fénix*—sin perder de vista las cuatro anteriores y, en particular, la primera, por razones obvias— que nos llevará a unas conclusiones diferentes a las de la escritora argentina.

El género de la fantasía

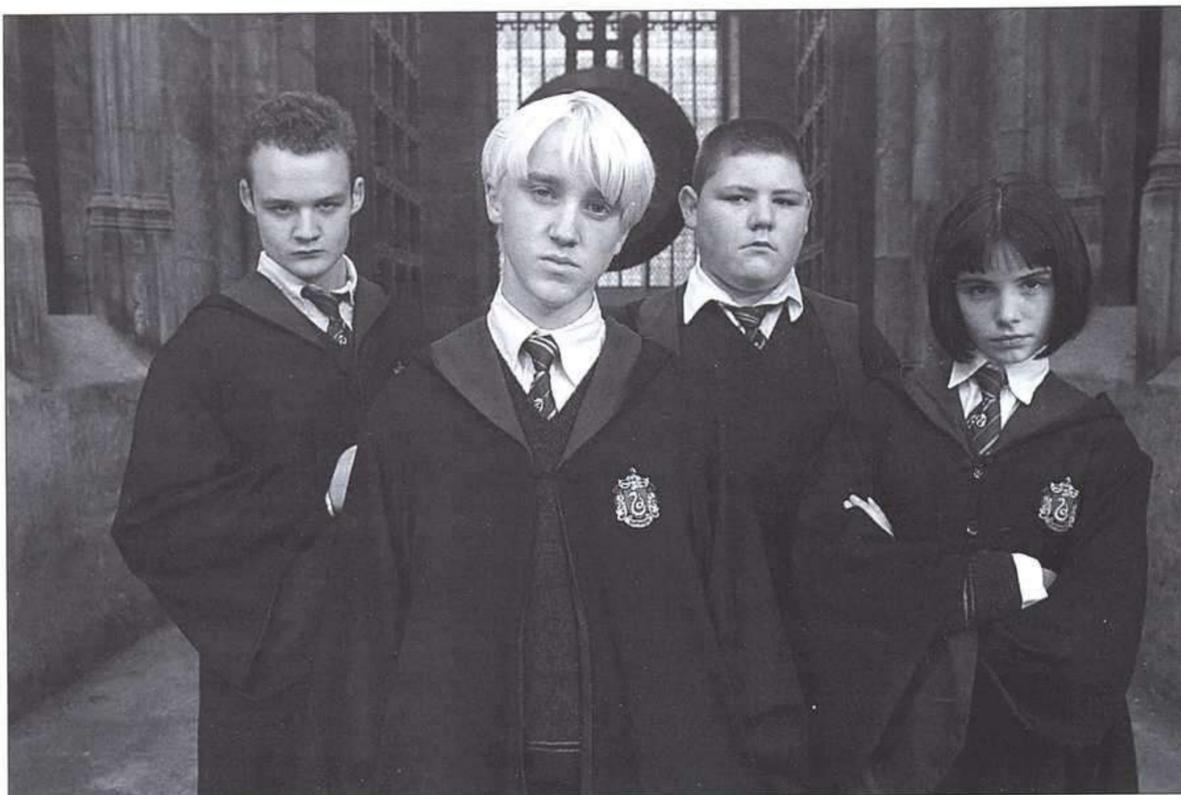
Bajo la denominación de «literatura fantástica» se engloba en la actualidad gran diversidad de obras.

Para Briois, «Le fantastique c'est l'irruption, parfois insidieuse et parfois brutale, de l'irrationnel dans la vie ordinaire du héros». ³

Si tenemos en cuenta estas palabras —derivadas de la concepción de Todorov—, ⁴ nos damos cuenta de que el género de la fantasía es muy difícil de delimitar, hasta tal punto que algunos críticos han dudado, incluso, de su existencia. Sin embargo, algunas obras en las que está presente lo irracional poseen puntos comunes entre ellas y son clasificables en los géneros próximos al de lo fantástico, tales como lo maravilloso y la ciencia ficción.

Etimológicamente, el término *fantasía* significa «imagen», por lo que para el Larousse, «la fantasía implica siempre una anticipación de lo que no es todavía presente sensorial».

Según Goimard, ⁵ en sus orígenes, la



Los compañeros «malos» de Harry en Hogwarts (fotograma del film *El prisionero de Azkaban*).

fantasía designaba «l'imagination créatrice», la facultad de soñar, la imaginación libre de toda atadura, la posibilidad de ir por donde uno desee en el camino de la vida. Así entendida, la fantasía puede adoptar diversas formas, tal como lo demostró Prédal, a propósito del análisis del cine fantástico:

—La inclusión de un elemento extraordinario en un mundo común (realismo fantástico).

—La proyección de un elemento común en un mundo extraordinario (*non-sense*).

—La presencia de elementos extraordinarios en un mundo también extraordinario (cuento maravilloso y novela heroica).

La cuestión así planteada no parece presentar mayores problemas. Éstos surgen cuando se trata de establecer los límites del género fantástico.

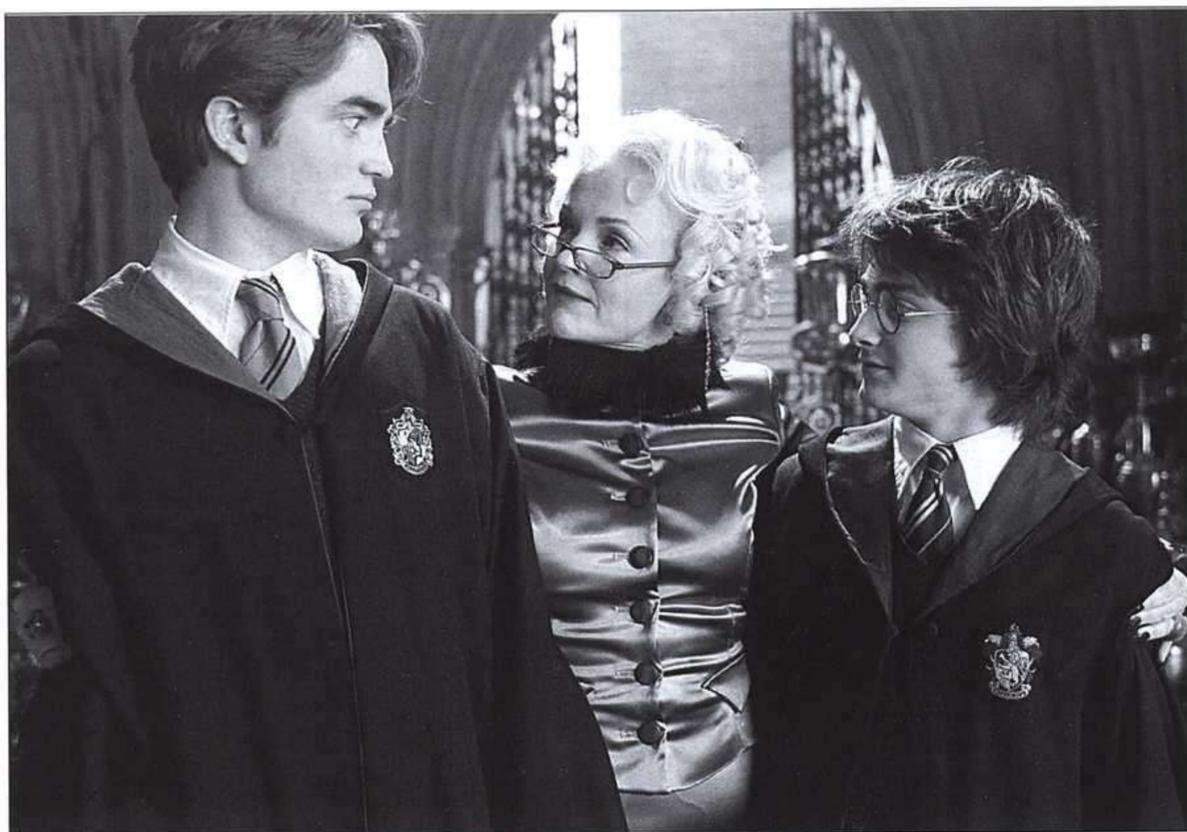
La mayoría de los críticos coinciden en afirmar que sólo forman parte del género aquellas obras en las que la magia desempeña un papel fundamental. Conforme a este criterio, *Harry Potter* se incluiría, sin duda alguna, dentro del género de lo fantástico. Ahora bien, en el género fantástico en la actualidad se han abierto numerosos universos que

han llevado al establecimiento de diversas corrientes y subcorrientes de lo fantástico, hasta el punto de que John Clute, en su *Encyclopedia of Fantasy*, ha recogido 48 acepciones.

En Casanueva, ⁶ se han encontrado 8 tratamientos diferentes en el análisis de la actual narrativa fantástica infantil en castellano, que pueden hacerse extensivos a las obras escritas en el resto de las lenguas peninsulares y europeas:

- La actualidad del cuento popular.
- La fantasía pura.
- La fantasía surrealista.
- La moderna ciencia ficción.
- La producción realista y el elemento fantástico.
- La fantasía y el relato psicológico.
- La novela de aventuras.
- La novela histórica con su fantasía legendaria.

Pero de entre los 8 tratamientos del elemento fantástico, tan sólo han podido considerarse como fantasía pura (en la medida en que responden a la estética y pragmática del género) la fantasía exótica de los modernos cuentos de hadas y la *high fantasy* (heredera de la fantasía heroica), el realismo fantástico, ⁷ los relatos de terror y el juego con el humor, la palabra y los elementos de tradición



Fotograma de Harry Potter y el cáliz de fuego.

oral. Así, los 4 grupos mencionados podrían incluirse dentro de los tres grandes subgéneros de la literatura fantástica señalados por Cecilia Herrero: ⁸

- Lo fantástico canónico o clásico.
- Lo neo-fantástico.
- Lo fantástico exótico o legendario.

En principio, *Harry Potter* debería caber dentro de la *high fantasy* que, en conjunto, no ha dado obras de la altura de sus antecesoras, y en la que se lucha por un ideal, de forma lúdica, por el cumplimiento de una utopía amenazada por los avances, en ocasiones destructivos, de la técnica. Pero las novelas de J. K. Rowling, que narran las aventuras y desventuras de un aprendiz de mago, carecen, en nuestra opinión, de la dimensión cósmica de las novelas de Tolkien (en las que el héroe se erige en salvador universal, mientras que Harry Potter resuelve problemas circunstanciales y de alcance más limitado, y la moralina recuerda más a las narraciones del siglo XIX que a la novela heroica de las primeras décadas del siglo XX, la cual tiene en *El señor de los anillos*, de Tolkien, 1954, su más brillante exponente) y sólo comparte con ellas algunos de sus personajes característicos (elfos, gnomos, trolls...),

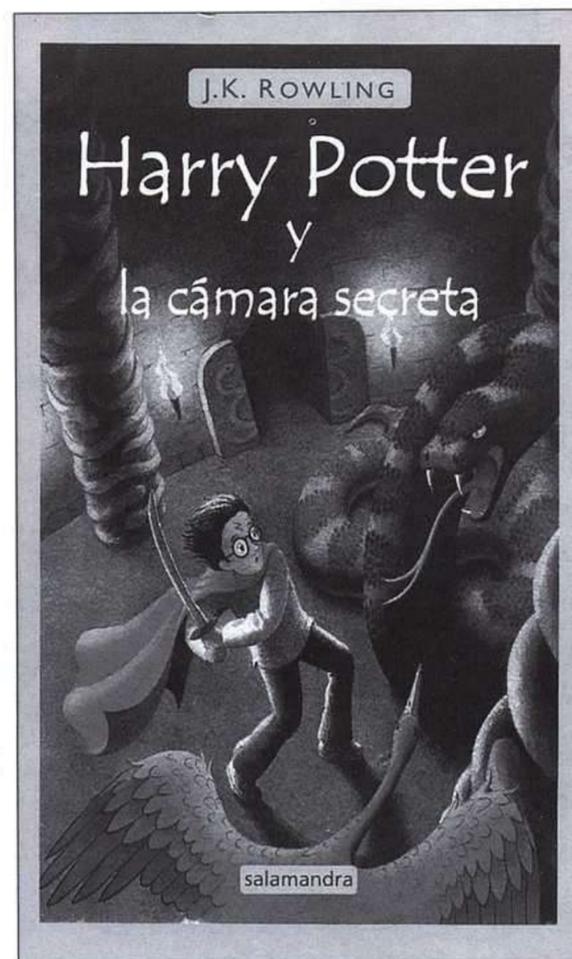
junto con el carácter épico del protagonista y un cierto sentido de espiritualidad.

Además, *Harry Potter* tiene también rasgos propios del realismo fantástico y del juego con el humor y los elementos de tradición oral característicos de la nueva fantasía, ⁹ e incluso, del humor surrealista del *nonsense*, heredado de *Alicia en el país de las maravillas*.

La huella de la tradición

Todos los críticos de la obra coinciden en señalar la influencia de la tradición inglesa (en concreto, del absurdo de Carroll, de lo heroico de Tolkien y de la mezcla indeterminada de fantasía y realidad de Ende) y del cuento maravilloso.

En efecto, la autora ha conseguido dar forma al viejo mito del crecimiento y de la maduración personal (propio del cuento maravilloso), derivado de los rituales de iniciación a la vida adulta, recuperando el símbolo del viaje, al hacer transitar al protagonista, a lo largo de las seis novelas, ¹⁰ en un viaje circular (que empieza en la casa de sus tíos, de donde sale hacia el colegio de magia, para regresar, al final de cada libro, al punto de

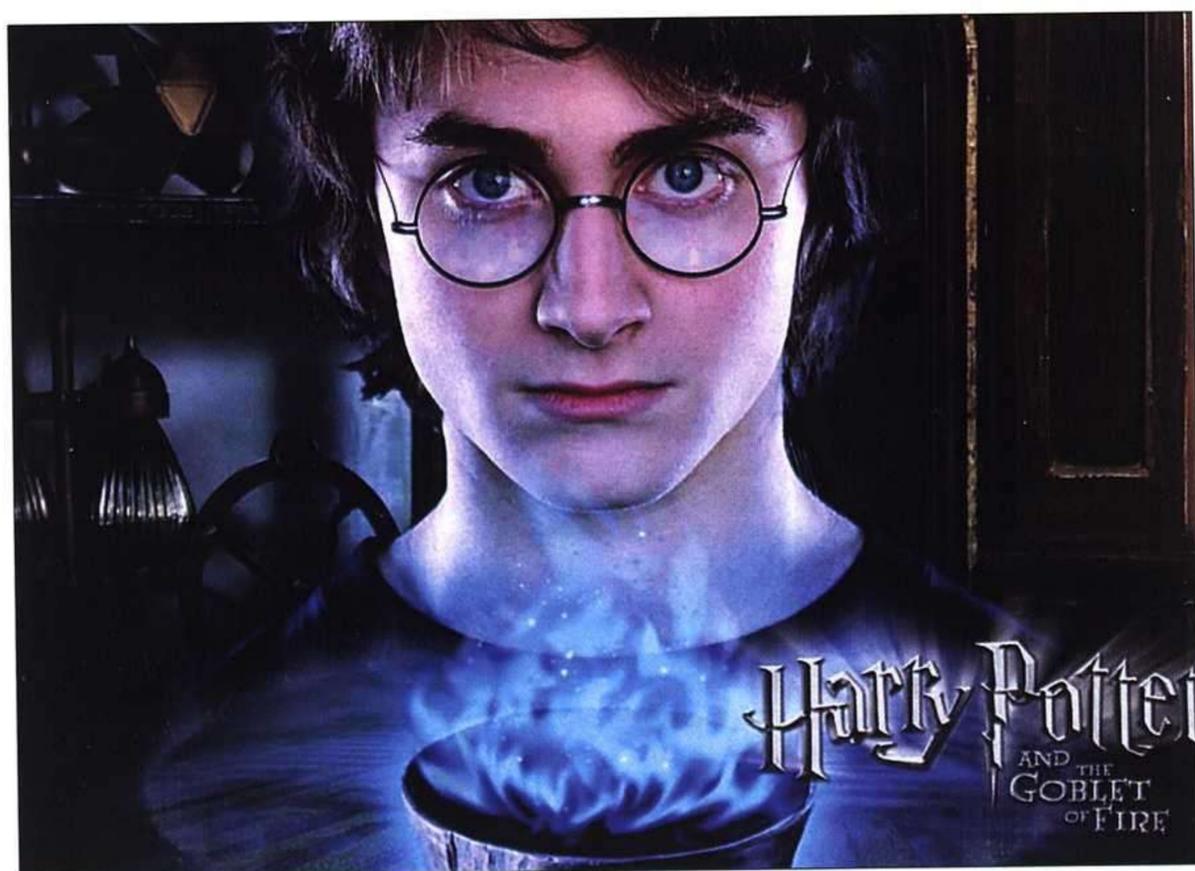


partida, más formado, y, en consecuencia, más próximo a comenzar la vida adulta), ¹¹ de manera natural, del mundo de los seres normales (*muggles*) al universo de la magia, borrando las fronteras que se erigen entre sueño y realidad, entre esta vida y la otra.

Pero veamos con detenimiento la influencia del cuento maravilloso en las novelas de la serie, ya sea de forma directa o indirecta, a través de la tradición anglosajona, ya que no podemos olvidar que el cuento de hadas es la fuente primitiva de la que han venido bebiendo los clásicos de la literatura infantil. ¹²

Temas

El tema principal es el de la maduración personal del protagonista, que, en la primera entrega, estudia el primer curso de Magia, y que en *Harry Potter y la cámara secreta* ya está en segundo, y así sucesivamente, hasta el quinto curso de *Harry Potter y la Orden del Fénix*, con lo que la progresión académica conlleva de superación de dificultades. Otros temas, tomados, asimismo, del cuento popular, serían el de la amistad (con Ron y Hermione) y el del culto a la imaginación, que impregna las diversas aventuras de los personajes.



Arriba, J. K. Rowling, la autora millonaria. Abajo, el cartel anunciador de Harry Potter y el cáliz de fuego.

Procedimientos narrativos

Los procedimientos narrativos, en concreto por lo que se refiere a la historia, en la que los personajes cumplen las 31 funciones establecidas por Propp y reducidas a 10 por Rodríguez Almodóvar,¹³ contribuyen a la estructura de un relato lineal con un tiempo, en ocasiones, cíclico:

—Carencia o problema inicial: Harry Potter huérfano y maltratado por sus tíos (esquema que se repite al principio de cada libro).

—Convocatoria: la Escuela de Magia, a través de su mensajero (una lechuza) convoca al niño para que acuda a su formación.

—Viaje de ida: el héroe infantil acude a la convocatoria.

—Muestra de generosidad: el niño se muestra dispuesto siempre a ayudar a sus amigos y a colaborar con sus profesores en las tareas escolares, y no le importa arriesgar la vida por defender lo que cree justo.

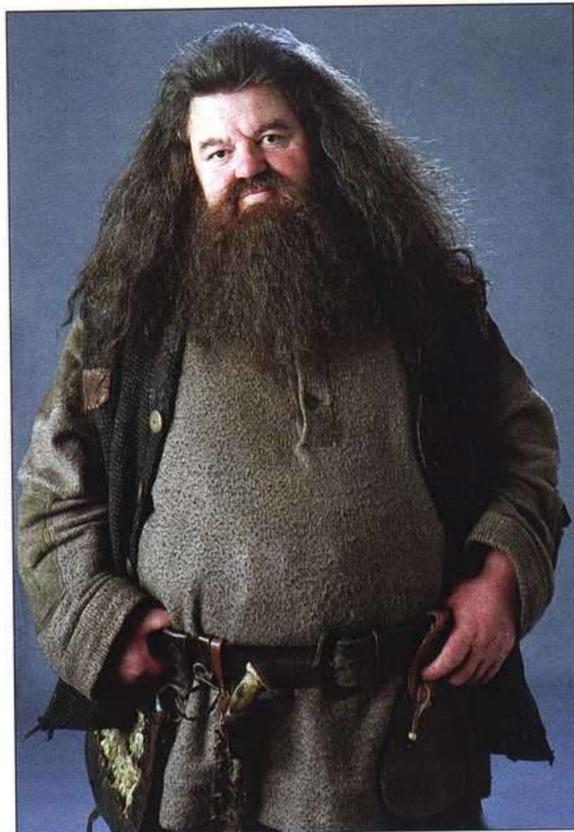
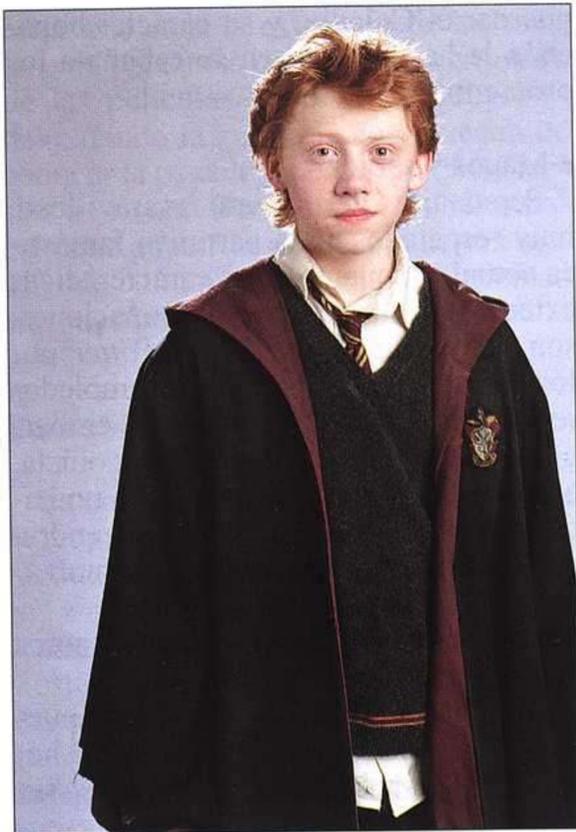
—Entrega del objeto mágico: varita, bola dorada, escoba mágica y supersónica, u orejas extensibles para escuchar las interesantes conversaciones de los adultos.

—Combate: el héroe se enfrenta con el agresor (troll, dementores, mortífagos...).

—Las pruebas, simbolizadas por los distintos exámenes de pócimas y competiciones deportivas, y todas ellas superadas con la ayuda del objeto (u objetos) mágico.

—Viaje de vuelta. En la primera novela, cuando parece que las vacaciones de Navidad están ya próximas, el protagonista recibe una serie de regalos de sus amigos, y se encuentra con un espejo mágico, que lo lleva de vuelta a un pasado no recordado por él: sus propios padres reflejados en dicho espejo,¹⁴ que habían sido asesinados por un mago malvado (Voldemort), encarnación de las fuerzas negativas; y en la última de las narraciones, «la profecía perdida» lo lleva, de nuevo, al pasado que algún día habrá de superar. Pero todavía no ha llegado el momento de la derrota definitiva de Voldemort.

—Reconocimiento del héroe. El héroe ha de superar su tarea más difícil (el rescate de la piedra filosofal, el descubrimiento de la cámara secreta o la salva-



Ron, el amigo de Harry. Al lado, el gigante Hagrid, el guardián de Hogwarts.

ción de la Orden del Fénix), probar quién es, y desenmascarar al usurpador o usurpadores.

—Final feliz, pero, en este caso, abierto, por el deseo de la autora de continuar con la serie: Harry Potter supera los exámenes, y retorna al hogar de sus tíos, que para él —y según sus propias palabras— no es su verdadera casa, pero a la que ha de volver siempre en verano, para que el malvado mago Voldemort no pueda hacerle ningún daño.¹⁵

En lo que se refiere a los espacios escénicos, éstos se describen mínimamente, al igual que sucede en el cuento maravilloso, y se limitan —como señala Valriu—¹⁶ a tres lugares fundamentales: el castillo, el bosque (aquí, «el bosque prohibido»), y el camino (ahora, cubierto por el tren, que sale del «andén 9 y 3/4»).

Motivos aislados

Donde más se deja sentir el influjo del cuento maravilloso es en la presencia de motivos aislados.

Incluimos en este grupo a aquellos personajes que, por ser secundarios, no desempeñaban un papel destacado en las acciones del cuento maravilloso (ni tampoco en la narración de Rowling), y a aquellos otros que, aun ocupando un pa-

pel protagonista o auxiliar del héroe en el relato tradicional, en el relato actual desempeñan un papel añadido: poner de relieve la actualidad del modelo folclórico y de los clásicos:

- Auxiliares y donantes.

Los auxiliares de Harry Potter aparecen representados por sus dos amigos, Ron y Hermione. En cuanto a los donantes, estos aparecen encarnados por personajes humanos (sus profesores) y animales (lechuzas y búhos).

Con mucha frecuencia, aparece la figura del objeto mágico, como indicativo de la intervención de lo maravilloso en la solución de los problemas del protagonista: varita, escoba, sombrero u orejas extensibles, objetos proporcionados por los donantes.

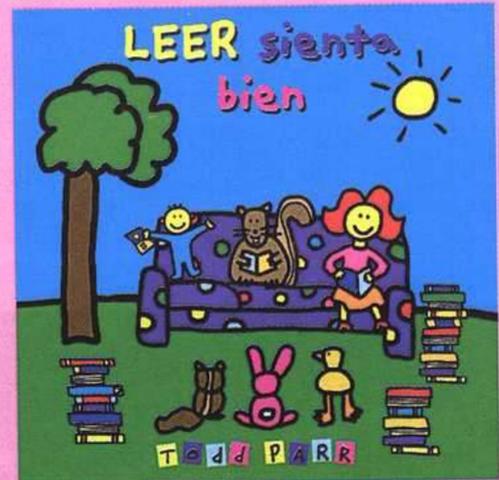
- Hadas.

En realidad, la brujita Hermione es la verdadera hada madrina del protagonista, al que en numerosas ocasiones saca de apuros con sus poderes mágicos muy desarrollados, gracias al estudio.

- Brujas y transformaciones.

Las brujas —a excepción de las alumnas— continúan adoptando la forma de

LEER sienta bien



TODD PARR

Leer hace que **TE SIENTAS BIEN** porque...

Tu puedes aprender como se hace una pizza.



Tu puedes compartir un libro con alguien.



Tu puedes hacer todo por ti mismo.

serres
www.rbalibros.com

© 2006 Todd Parr RBA Libros, S.A.



Dos fotogramas de Harry Potter y el prisionero de Azkaban, dirigida por el mexicano Alfonso Cuarón.

mujeres ancianas y feas (la profesora de pócimas), pero ya no encarnan las fuerzas del mal, sino que se trata de personas normales y corrientes (salvo por el uso de su magia), incluso sabias, por sus conocimientos naturistas, aunque con un aspecto un poco diferente al de los «muggles» —personas que no tienen

poderes mágicos—. Las transformaciones efectuadas por las brujas son una constante en los libros.

- Gigantes y cabañas.

La presencia del gigante Hagrid está humanizada, y sus rasgos negativos se han cambiado en positivos. Su misión es

guardar el Colegio, y su carácter bonachón le hace acoger en su cabaña a los protagonistas infantiles.

- Magos y sabios.

Personajes del cuento maravilloso, muy respetados en la narrativa fantástica actual, en cuanto a sus características externas y a sus atributos y ocupaciones, son representados en *Harry Potter* por los directores de Hogwarts (Dumbledore y McGonagall). Su magia, sin embargo, es beneficiosa para el protagonista, al no poseer poderes maléficos o no hacerse uso de ellos. La excepción vendría dada por el malvado mago Voldemort.

- Duendes, elfos y otros seres diminutos y del subsuelo.

Los duendes y el elfo doméstico pueden considerarse como auxiliares del héroe, por sus acciones bienhechoras; sin embargo, los elfos del subsuelo presentan un aspecto horrible, y el troll —con poder ambivalente en la mitología nórdica: puede ejercer el bien o el mal— tiene aquí un carácter terrorífico.

- Sirenas y demás animales mitológicos.

Diversos animales mitológicos aparecen a lo largo de las narraciones de Rowling, procedentes de la mitología griega: centauros, dragones, unicornios. Los primeros (hombres con cuerpo de caballo) luchan en el bosque prohibido con los protagonistas, mientras que a los dragones se los estima como buenos guardianes, y se procede a su crianza. Los unicornios —cuya sangre es fuente de vida— son sacrificados por el espíritu de Voldemort para recobrar su forma humana.

Tampoco podemos dejar de mencionar entre estos seres al mitológico perro de las tres cabezas.

Estilo

El estilo nos recuerda la sintaxis simple y repetitiva del cuento popular, pero sus rasgos más destacados son: el humor moderno surrealista,¹⁷ los procesos desmitificadores (el juego con los elementos de la tradición oral), y el carácter educativo expreso, al que ya hemos aludido, y que tiene en cuenta la edad del destinatario (a partir de los 8 ó 9 años, aunque, en nuestro criterio, la edad se

retrasaría dada la extensión de los relatos y la presencia de elementos cruentos de las películas hasta ahora proyectadas), dando la autora buena muestra de conocer la psicología cognitiva y las teorías de Bruno Bettelheim.¹⁸ A ellos habría que añadir la influencia de los medios de comunicación y la uniformidad en todas las obras de la serie.

La estética de la novela

La novela no responde a la estética y a la pragmática del relato fantástico canónico tal como lo concibe Cecilia Herroero,¹⁹ caracterizado tanto por sus temas (aparecidos, vampiros, hombres lobo...) y estilo (empleo del símbolo), como por sus procedimientos narrativos: estrategia de autentificación de la ficción; estrategia del relato objetivo en tercera persona, con focalizaciones subjetivas en los personajes; narración mixta o polifónica; y ambigüedad de límites entre lo real y lo fantástico. Todos ellos se encaminan a producir un efecto de inquietante extrañeza en el lector.

Las novelas de la serie deberían in-

cluirse, más bien en la nueva fantasía (o subgénero de lo neofantástico), que surge en la segunda mitad del siglo XIX en relación con las ciencias ocultas y el espiritismo cultivado por grupos que reaccionaron contra el excesivo positivismo y la sociedad materialista de su época, y que, aunque comparte algunos rasgos de la estética del género fantástico (como lo hace *Harry Potter*), carece de otros fundamentales (como las estrategias de autentificación, que llevan a su autor a presentar los hechos como verdaderos, por extraños que parezcan) y persigue una intención didáctica iniciática, alegórica o filosófica, ausente en la fantasía canónica, y que, en el caso de la narrativa infantil —propugnada por Soriano y por Held,²⁰ y de la que *Harry Potter* no es una excepción— se concreta en:

—Un excesivo mimetismo de los elementos del cuento maravilloso (sin que pretendamos negar, por ello, la asimilación, por parte de la autora, del modelo tradicional), perdiendo los personajes los rasgos estereotipados de su modelo para acercarse a personalidades individualizadas.

—Carácter educativo expreso (en

nuestro criterio, uno de los rasgos más negativos de la fantasía infantil de las últimas décadas), con la intención de transmitir a la infancia y a la juventud los valores en alza de la solidaridad y de la lucha, en armonía, por un noble objetivo común,²¹ armonía que en las novelas de Rowling solo se rompe por la disidencia de los malvados.

—Empleo del humor moderno (surrealista), con una intención lúdica, de entretenimiento.

—Procesos desmitificadores.

Conclusiones

En nuestro criterio, más que modelo de la fantasía infantil actual, *Harry Potter* es el estereotipo de mayor éxito de un determinado tratamiento de la fantasía, aquel que la crítica anticipada a la creación ha señalado como determinante para el resurgir de la literatura infantil, y que la corriente en boga del realismo mágico se ha encargado de potenciar, por reunir todos los ingredientes para ello: la adaptación de lo maravilloso del cuento popular a una fantasía más acor-

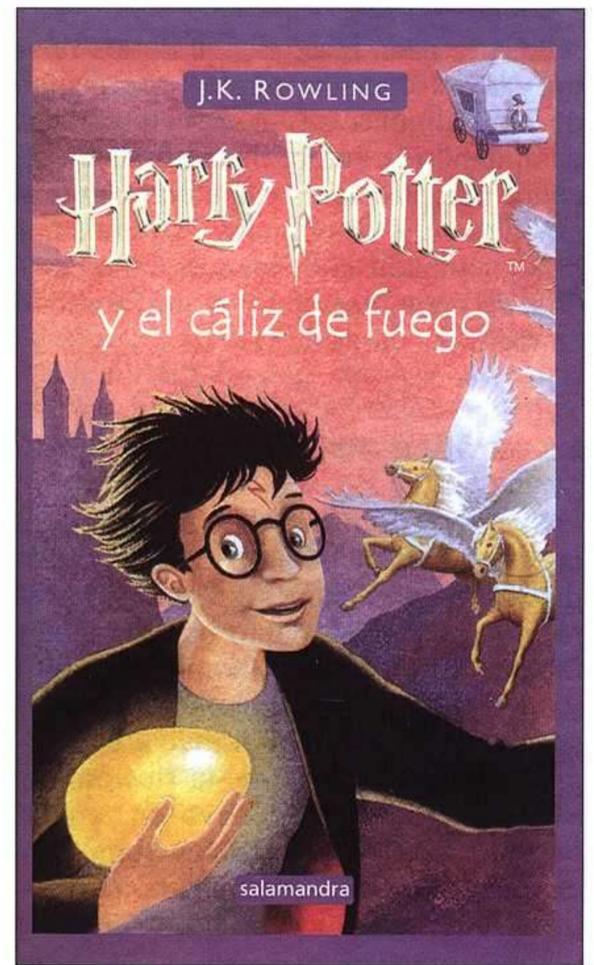


Hermione y Harry.





Dumbledore. Su magia es beneficiosa para Harry.



de con la realidad social del momento, junto con la introducción del elemento lúdico, a través del humor absurdo y desmitificador.

En cuanto a si se trata del mejor modelo de la nueva fantasía infantil, esto es algo que sólo la perspectiva histórica y el distanciamiento crítico podrán determinar, y serán los hipotéticos futuros lectores los que dirán si los libros de Rowling han trascendido el momento en que han sido escritos, convirtiéndose algún día en clásicos de la literatura infantil.

Pero si algo tienen de positivo las novelas de la serie de *Harry Potter* (y también sus adaptaciones cinematográficas) es que están consiguiendo dos objetivos primordiales en el mundo actual: hacer que el niño viaje más allá de su imaginación, proporcionándole una amplia visión del mundo, e inculcar en él el gusto por la lectura. ■

*Margarita Casanueva Hernández es doctora y profesora titular de Literatura Infantil en la Universidad de Salamanca, e investigadora y crítica literaria de temas de LIJ, labor reconocida por la CNEIA (Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora).

Notas

1. Montes, G., «Harry Potter, un clásico de la modernidad», en *Imaginario* 74, Buenos Aires, 2000.
2. Sólo nos adentraremos en aquellos rasgos de estilo —del que tenemos constancia del buen hacer de su autora a través de estudiosos como Comino (2000), lectora de la obra en inglés— que puedan ser apreciados en las versiones traducidas al castellano, al no estar escritos los originales en nuestra lengua, y al entender que el éxito de las narraciones se debe más a lo que cuentan que a cómo lo cuentan, algo que viene avalado por la cantidad de lectores en castellano que se han acercado a las mismas, pese a la literalidad de las traducciones, que impide la aproximación a la carga simbólica de los nombres de los personajes.
3. Briois, A., «Des contes de l'enfance au fantastique, un fil qui en se dénoue pas», en *L'École des lettres* 12-13, 1994, pp 139-145.
4. Todorov, T., *Introducción a la literatura fantástica*, Barcelona: Buenos Aires, 1982.
5. Goimard, J., «Les Univers de la fantasy», en *Lecture jeune* 87, 1998, pp. 9-11.
6. Casanueva Hernández, M., *Actual narrativa fantástica infantil y juvenil en castellano. Análisis textual y caracterización*, Madrid: Pliegos, 2003.
7. Entendido como sinónimo del realismo mágico, con lo que este conlleva de inclusión de la fantasía en el mundo real hasta llegar a confundirse.
8. Herrero Cecilia, J., *Estética y pragmática del relato fantástico*, Cuenca: Ed. de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2000.
9. Término utilizado para diferenciar el tratamiento dado a la magia por el género de la fanta-

sía, en relación con el otorgado por el cuento maravilloso.

10. Sus títulos son: *Harry Potter y la piedra filosofal*, *Harry Potter y la cámara secreta*, *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*, *Harry Potter y el cáliz de fuego*, *Harry Potter y la Orden del Fénix* y *Harry Potter y el misterio del príncipe*.

11. Edad adulta que en *Harry Potter* (héroe moderno) se sitúa próxima a los 16 años, cuando protagoniza el quinto libro y el director del colegio le cuenta la verdad sobre su intento de asesinato cuando era un bebé, aunque, al igual que los héroes clásicos, ya estuviese preparado a los 13 años para saberla: «Tenías once años, me dije: eras demasiado pequeño para saberlo». «Y así llegamos a tu segundo año en Hogwarts.» «Pero ¿por qué no te lo conté todo? Verás, no me pareció que doce años fueran muchos más que once, ni que ya estuvieras preparado para recibir la información. te dejé marchar, manchado de sangre, agotado pero lleno de júbilo, y si sentí una pizca de desasosiego al pensar que quizá debería habértelo explicado entonces, la silencé rápidamente. Eras todavía tan joven, ¿entiendes?, que no tuve valor para estropearle aquella noche de triunfo.» «Llegamos al tercer año [...]. Pero cuando cumpliste los trece años, se me empezaron a acabar las excusas. No podía negarse que todavía eras joven, pero habías demostrado ser excepcional».

«Pero el año pasado saliste del laberinto tras ver morir a Cedric Diggory, tras librarte tú también por muy poco de la muerte. Y no te lo dije, aunque sabía, ya que Voldemort había regresado, que debía hacerlo pronto. Y desde esta noche estoy



Las novelas y las adaptaciones cinematográficas de Harry Potter están consiguiendo inculcar a los niños el gusto por la lectura y hacer que viajen más allá de su imaginación.

convencido de que hace tiempo estás preparado para saber lo que te he ocultado todos estos años...» «—Voldemort intentó matarte cuando eras un niño a causa de una profecía que se hizo poco después de tu nacimiento.

»—¿Quién la escuchó? —preguntó Harry, aunque ya creía saber la respuesta.

»—Yo —le confirmó Dumbledore—. Una noche fría y lluviosa, hace dieciséis años, en una habitación de Cabeza de Puerco.»

12. Y también las grandes obras de la literatura general, incluida la más universal novela de todos los tiempos, el *Quijote*.

13. Rodríguez Almodóvar atribuye la influencia del cuento maravilloso en los relatos actuales a «algo muy sutil y profundo que debe estar gestándose en el seno de una sociedad, la nuestra, hastiada de los nuevos mitos del consumo, de los paraísos artificiales..., y ello, en favor de un cierto retorno a actitudes más solidarias entre los pueblos, a la defensa de la naturaleza...». En Rodríguez Almodóvar, A., «Del tiempo ilimitado», *Letragorda 2*, 1987, pp. 9-11.

14. El elemento del espejo mágico, presente ya en el cuento de *Blancanieves*, parece estar aquí tomado —por su sentido de transportar al personaje al otro lado de la realidad— de *Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carroll.

15. «—Mientras puedas llamar hogar al sitio donde habita la sangre de tu madre, allí Voldemort no podrá tocarte ni hacerte ningún daño. Él derramó la sangre de tu madre, pero ésta sigue viva en ti y en tu tía. Así que la sangre de tu madre se convirtió en tu refugio. De hecho, sólo

tienes que regresar con tus tíos una vez al año, y en esa casa él no podrá hacerte daño mientras puedas considerarla tu hogar.» (*Harry Potter y la Orden del Fénix*, p. 860).

16. La autora mallorquina estudia los espacios escénicos del cuento maravilloso, en su obra *Influencia de les rondalles en la literatura infantil i juvenil catalana actual (1975-1985)*, publicada en Palma de Mallorca, por la editorial Moll, a partir de su tesis doctoral, leída en la universidad isleña en 1992.

17. Gianni Rodari puede considerarse el promotor del juego humorístico con los elementos de la tradición oral, en su *Gramática de la fantasía* (Fontanella, 1985).

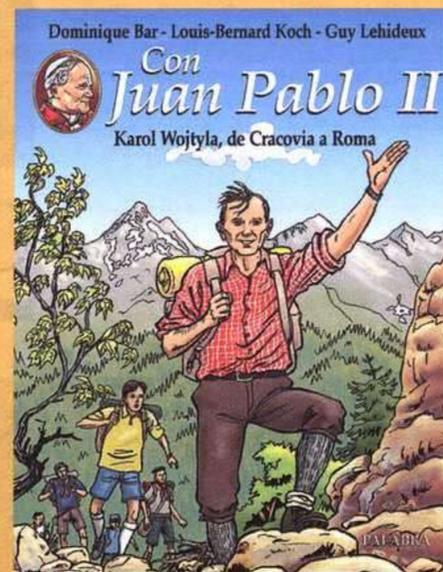
18. Betelheim, B., *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Madrid: Crítica, 1999.

19. *Ibid* nota 8.

20. Soriano, M., *La literatura para niños y jóvenes. Guía de exploración de sus grandes temas*, Buenos Aires: Colihue, 1995. Y Held, J., *Los niños y la literatura fantástica*, Barcelona: Paidós, 1981.

21. Véanse a este respecto, las palabras de Sombrero Seleccionador, dirigidas a los alumnos del colegio de magia, al principio del quinto curso: «Cuando Hogwarts comenzaba su andadura / y yo no tenía ni una sola arruga / los fundadores del colegio creían / que jamás se separarían [...]. / Y Hogwarts funcionó en armonía / durante largos años de felicidad, / hasta que surgió en nosotros la discordia, / que de nuestros miedos y errores se nutría.» (*Harry Potter y la piedra filosofal*, pp. 215-216)

Palabra



Con Juan Pablo II

Tomo I

Karol Wojtyla, de Cracovia a Roma

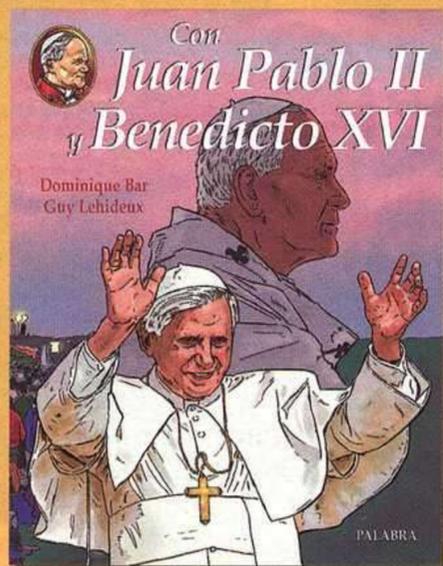
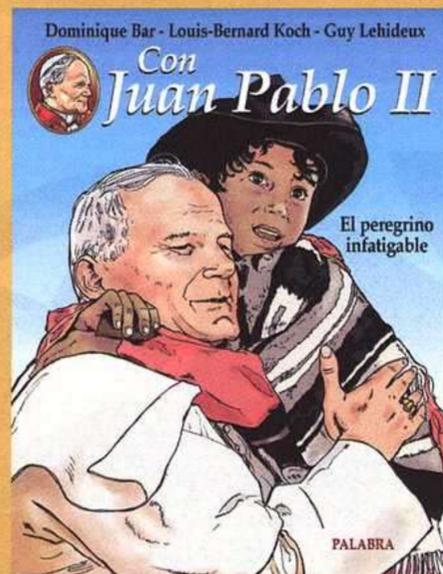
Tomo II

El peregrino infatigable

Tomo III

Juan Pablo II y Benedicto XVI

Dominique Bar, Guy Lehideux
y Louis Bernard Koch



Nueva biografía de Juan Pablo II, en tres tomos e ilustrada a modo de cómic, que hará que muchos corazones se abran al mensaje de paz y amor que no cesó de predicar. Una obra de lectura fácil y grata que nos presenta las imágenes más importantes de la vida de este Pontífice, elegido por Dios como pastor de la Iglesia universal para hacerla entrar de lleno en el tercer milenio.

www.edicionespalabra.es
comercial@edicionespalabra.es

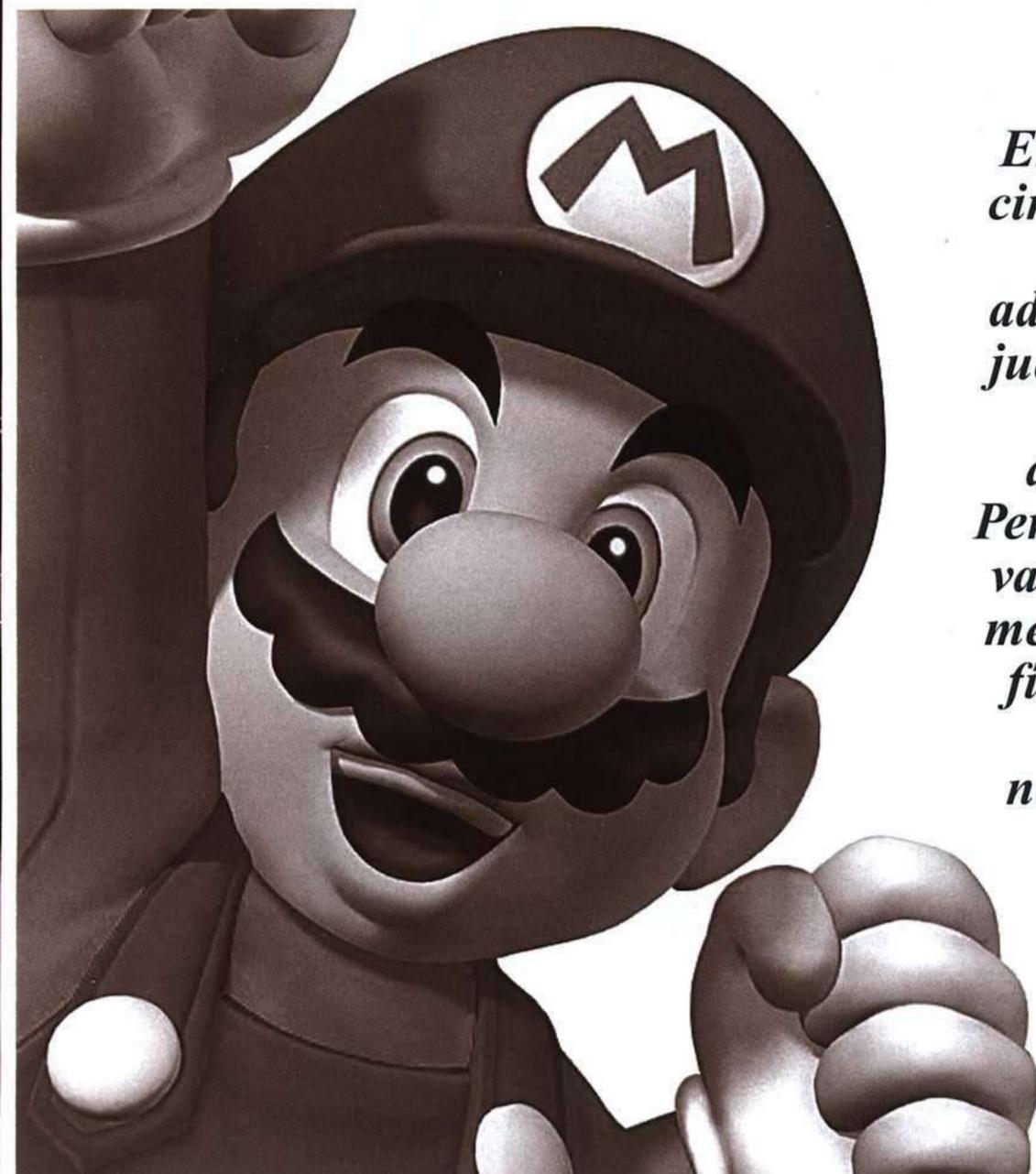
COLABORACIONES

Cine y videojuegos

El impacto del elefante

Ernesto Pérez Morán*

En los últimos años, la relación entre el cine y los videojuegos ha dado pie a una serie interminable de listas sobre las adaptaciones e inspiraciones recíprocas: juegos que se llevan a la gran pantalla y aventuras gráficas que toman argumentos y personajes del celuloide. Pero las sinergias entre estos dos campos van mucho más allá, pues las cuestiones mercantiles entran de lleno en el terreno fílmico y, por supuesto, la narrativa y el lenguaje de éste están hoy necesariamente influidos por los juegos de ordenador. El cine nunca había sufrido un cambio de tal magnitud —ni siquiera con la llegada de la televisión y la posterior implantación masiva de la publicidad audiovisual— en función de esos tres parámetros: argumental, comercial y formal.



Super Mario Bros.



Fotograma de *Alone in the Dark* (2005), de Uwe Boll.

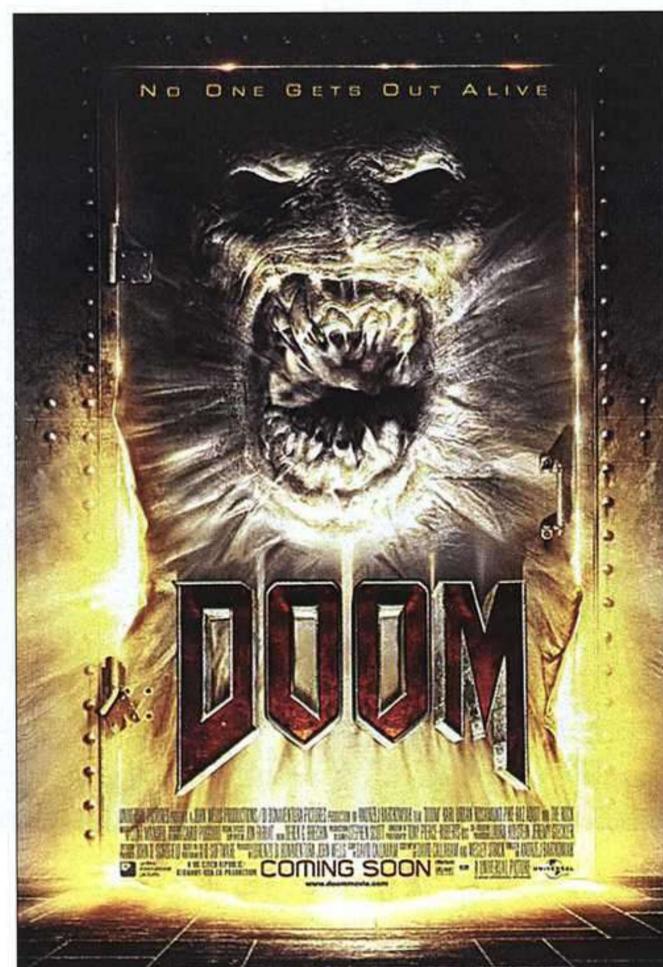
Lo que concierne a las primeras películas que posaron su mirada sobre el mundo del entretenimiento informático, el precedente fue *Tron* (Steven Lisberger, 1982), considerado como un enlace que, sin ser una revisión exhaustiva, unía ambas orillas, abocetando un puente que años después iba a construir efectivamente *Super Mario Bros* (Annabel Jankel y Rocky Morton, 1993). Esta obra vulgar y oportunista inauguró una tendencia que pronto adquiriría el rango de costumbre. A partir de entonces, el aluvión de largometrajes que toman prestados los rasgos del universo del ocio digital es abrumador: entre la bochornosa *Street Fighter* (Steven E. de Souza, 1994) y la insustancial *Doom* (Andrzej Bartkowiak, 2005) aparecen títulos generalmente lamentables como *Mortal Kombat* (Paul W. S. Anderson, 1995), *Alone in the Dark* (Uwe Boll, 2005), *Tomb Raider* (Simon West, 2001) —del videojuego homónimo, elevado a la categoría de mito por su supuesto discurso «feminista», a través del personaje de Lara Croft, hipersexual y masculinizado— o *Final Fantasy* (Hironobu Sakaguchi, 2001), cuyos planos fueron íntegramente generados por ordenador, lo que abre otro tema de discusión, el de la eliminación de lo

«real/representado» en estas producciones. En cuanto al término *adaptación*, utilizado a veces para referirse a estos filmes, es preciso señalar que se limitan a aprovechar el filón de sus fuentes e incluir en sus narraciones algunos detalles que permitan la identificación del espectador con el referente informático. Poco más.

La retroalimentación ha adquirido carta de naturaleza en el siglo XXI: obras maestras como *El padrino* (Francis F. Coppola, 1972) o *El precio del poder* (Brian de Palma, 1983) han sido objeto de otras tantas aventuras gráficas para beneficiarse del tirón que tuvieron en su momento y prolongar una tradición que cuenta con más experiencia: la de desarrollar «el videojuego de la película», coincidiendo con el estreno en salas comerciales. Durante los años 90, cualquier título que se preciase llevaba aparejados los correspondientes elementos de mercadotecnia —los llamados *gadgets* y en especial los «muñequitos», cuyo potencial había adivinado George Lucas con ocasión del lanzamiento de *La guerra de las galaxias* (1977), lo que acabó de convertirle en multimillonario— y el consabido juego, se llamase *El señor de los anillos* o *Harry Potter*.

Vidas paralelas

Pero la importancia tanto de aquellas películas como de esos videojuegos —por su calidad desigual las primeras y por su escaso éxito los segundos— no fue más allá de la moda pasajera o del hecho de poner de manifiesto la carencia de ideas dominante en los dos ámbitos. Mucha más relevancia tienen las relaciones profundas entre dos formas de expresión que han llegado a solaparse. Un repaso fugaz a la historia del pasatiempo informático desvela sus puntos de contacto con el cinematógrafo. Tal y como hoy se entiende aquél, su origen tiene una fecha clave: 1962, año en el que un equipo del Instituto Tecnológico de Massachusetts da a conocer *Space War*, un programa que permite al jugador «ser» —estableciendo ya la diferencia entre «contemplar» y «actuar»— una nave que dispara sobre sus enemigos espaciales. Plano fijo y ausencia de colores son características que aquí interesan especialmente, así como la posterior clasificación de los juegos por géneros («plataformas», «aventura gráfica», «lucha», «simulación...»), que se ha mantenido sin apenas variación mientras los sucesivos «descubrimientos» se centran en las cuestiones técnicas...



En los años 70 llegará la explotación 0 de *Space Invaders*, entre otros— y la creación de lugares públicos para solaz de los jóvenes jugadores reunidos en torno a las máquinas recreativas, como años antes se habían reunido sus padres ante las «del millón», o como un siglo atrás se congregaban los usuarios de los *kinetoscopios* de Edison en las primeras *penny arcades*.

A finales de esa década y principios de los 80 irrumpen los ordenadores personales y poco después las consolas, que comienzan a hacer de la experiencia lúdica un ejercicio casi onanista, al tiempo que sirven de soporte a juegos cada vez más complejos basados en la movilidad, dibujando plataformas mediante larguísimos *travellings* que acompañan el recorrido del protagonista (el ejemplo clásico es *Super Mario Bros*). Por su bajo coste y por la repercusión de juegos como *Doom*—que dota de profundidad al viaje bajo la fórmula genérica del «First Person Shooter»—, estos artilugios se convierten en los 90, en referencia ineludible del mercado, hasta tal punto que llegan a facturar más dinero que el cine, el cual había experimentado ya una evolución significativamente similar, aunque manejando periodos de tiempo más dilatados.

Unidos hasta la muerte

Esta trayectoria paralela confluye en muchos aspectos a comienzos del siglo XXI. Aparte de los préstamos mutuos mencionados, el cine y los videojuegos aparecen más unidos que nunca en esas videoconsolas que se han erigido en auténticos «centros multimedia»: de las tres grandes que ya se encuentran en el mercado (XBox 360, de Microsoft; Play Station 3, de Sony, y Wii, de Nintendo), las dos primeras tienen su principal reclamo en el carácter de «máquina total» con la que es posible ver películas, conectarse a internet y, por supuesto, jugar. Este hecho, que puede parecer baladí, plantea interesantes cuestiones de fondo. Una de las menos disimuladas es que los grandes estudios cinematográficos suelen tener una empresa subsidiaria encargada de diseñar los divertimentos computerizados que acompañarán al estreno de tal o cual producción, lo que, unido a lo lucrativo de estos últimos y al descenso generalizado de los beneficios en taquilla, adquiere una importancia esencial. Y es que la pérdida de espectadores que sufren las salas lleva a éstas a aumentar sus medios para diferenciarse—algunos autores hablan ya del futuro de un cine holográfico—, como había ocurrido cuando apareció la televisión, o

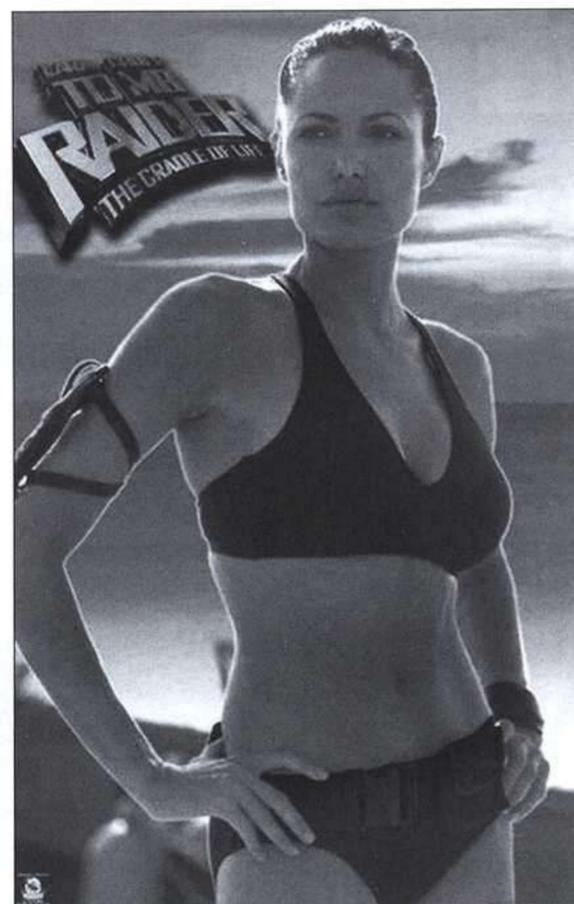
a reconvertirse en lugares donde ver grandes acontecimientos deportivos o incluso a alquilar su espacio a gente que quiera jugar con las consolas.

Por otra parte, los espectadores que pierde el séptimo arte los ganan el vídeo casero y los ordenadores—de la experiencia colectiva a la soledad del hogar—, en lo que se ha llamado «las otras ventanas», cada día con más adeptos, que exigen además alta tecnología para practicar su afición: de la soledad a la experiencia colectiva, paradójicamente. Así, estos aparatos sustituyen al cine, permitiendo ver filmes con una calidad hasta hace poco impensable y que se multiplicará por diez con la llegada de los DVD de alta definición...

¿Otro aspecto casual? En absoluto. Teniendo en cuenta lo anterior, y conociendo la lucha brutal que se está librando entre el disco Blu-ray (promovido por Sony, Apple, HP, LG, Dell, Pioneer, Samsung o Sharp) y el HD-DVD (desarrollado por Toshiba, Microsoft y NEC)—incompatibles entre sí, lo que recuerda el duelo mantenido en su día entre el sistema videográfico Betamax y el VHS—, se esboza un panorama temible: los formatos caseros tienen más peso en lo cinematográfico que la exhibición en salas, menos rentable que las consolas; las productoras de cine han entrado de



Las dos Lara Croft.



llo en el mundo del videojuego (cada una apoya un tipo de DVD de alta densidad), y se tiende a una «unión de ventanas» en torno a la informática... De todo ello se puede concluir que el porvenir del cine va a depender de esas batallas intestinas y, en definitiva, del mundo de los ordenadores. Esta afirmación puede resultar excesiva de entrada, pero a la vista de los ejes temáticos y mercantiles que vertebran la relación, aún queda el argumento definitivo, que es el que afecta a la sustancia misma del celuloide entendido como arte: la narración y los rasgos de estilo.

Juntos y, además, revueltos

Es en este campo donde se observan las diferencias más pronunciadas. El relato y su estructura clásica, típica de lo filmico, deja paso en los videojuegos a la interacción, a la supuesta «intervención» del jugador frente a la mera «contemplación» del espectador, del *voyeur*. La clausura del relato está en sus manos y, de forma perversa, depende más de una simple pericia técnica que de la adquisición de un conocimiento. La posibilidad de las alteraciones temporales se desprecia en beneficio de la linealidad. Se pierde el concepto de lo diferido en

favor de la inmediatez: el falso «tiempo». La acción es en sí intransitiva y se va acelerando a medida que se acerca el desenlace, en forma de «pantalla final» donde la música martillea más que nunca y el ritmo se hace frenético. Los teóricos «integrados» alaban, frente a los «apocalípticos», la hipotética libertad del espectador, pretendiendo ignorar los límites del juego, que sólo en apariencia deja actuar al sujeto. Quien se haya enfrentado en más de tres o cuatro ocasiones a una misma «maquineta» se dará cuenta de la simplificación y el esquematismo de éstas, cuya visión del mundo no puede ser más reduccionista.

Idénticos adjetivos pueden utilizarse para calificar a unos «personajes» que no tienen ninguna profundidad y cuya naturaleza es puramente simbólica, definida por un maniqueísmo absoluto. El protagonista —aquí se diluyen las fronteras que separan al narrador, el espectador, el autor y el actor— es el jugador, que debe realizar algo concreto para que comiencen o sigan pasando cosas. Es esto lo que fascina a quienes ven en la «interactividad» un valor supremo, sin pararse a pensar en la capacidad que tiene el lector para intervenir en una novela o en lo que cambia una película según el que la vea. Tampoco parecen darse cuenta de la cantidad de cuestiones que

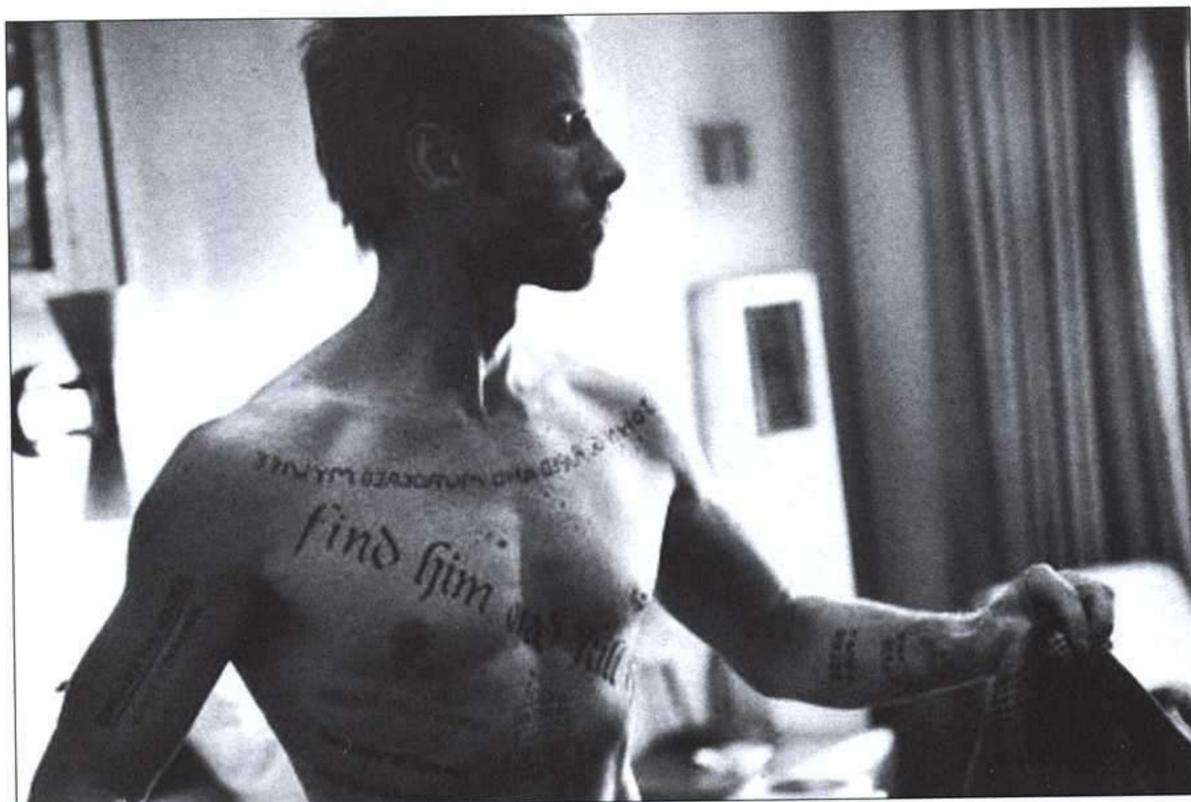
se sacrifican en pos de esa mal llamada «jugabilidad», cuya sensación de libre albedrío recuerda a aquellos libros que, imitando superficialmente al Cortázar de *Rayuela*, permitían seguir caminos diversos marcando a pie de página distintos itinerarios dentro del texto, en una especie de laberinto limitado que repiten los videojuegos actuales.

Siguiendo su camino

Lo curioso es que muchos de los rasgos citados se podrían aplicar al cine contemporáneo más comercial, en esa suerte de simbiosis, y lo mismo ocurre con los elementos de estilo, que ya se adivinaban al hablar de la historia del ocio informático. Y es que los diferentes discursos emergentes se basan en los hallazgos de expresiones anteriores. Así, el entretenimiento digital comenzó siendo en plano fijo, pero adoptó después el *travelling* y culminó su andadura, por el momento, con la profundidad espacial desde el punto de vista del protagonista, profundidad relacionada en este caso con la perspectiva del yo-jugador, en un desarrollo que es heredero directo de las formas filmicas.

Pero ese legado amenaza con romperse si se atiende al cambio radical que im-

COLABORACIONES



Fotograma de Memento (2000), de Christopher Nolan.

plica el tamaño de la pantalla, mucho más reducido y que degenera en una brutal simplificación de las escalas, donde el principal damnificado es el plano general, que hacía posible que el espectador se «situase» ante un conjunto inteligible o, por lo menos, claramente perceptible. Este fenómeno, que alcanza su mínima expresión en la telefonía móvil, no debe hacer olvidar que desde los hermanos Lumière hasta hoy —pasando por *La dama del lago* (Robert Montgomery, 1947), contada íntegramente en plano subjetivo—, el cine ha ido cediendo descubrimientos a un campo, el del juego computerizado, que

se vale de los avances gráficos para lograr la mimesis perfecta, al servicio del pretendido papel activo del sujeto, concediendo sin embargo todo el protagonismo al impacto visual y a la experiencia sensorial, hasta tal punto que se ha llegado a hablar de una reformulación de la figura del «viajero inmóvil», propuesta entre otros por el historiador Román Gubern en libros como *Del bisonte a la realidad virtual* (Anagrama, 1996) donde el autor resume lúcidamente el carácter onírico del ciberespacio. Copiaremos una cita que bien podría aplicarse a los videojuegos: «El ciberespacio no es más que un sueño para personajes

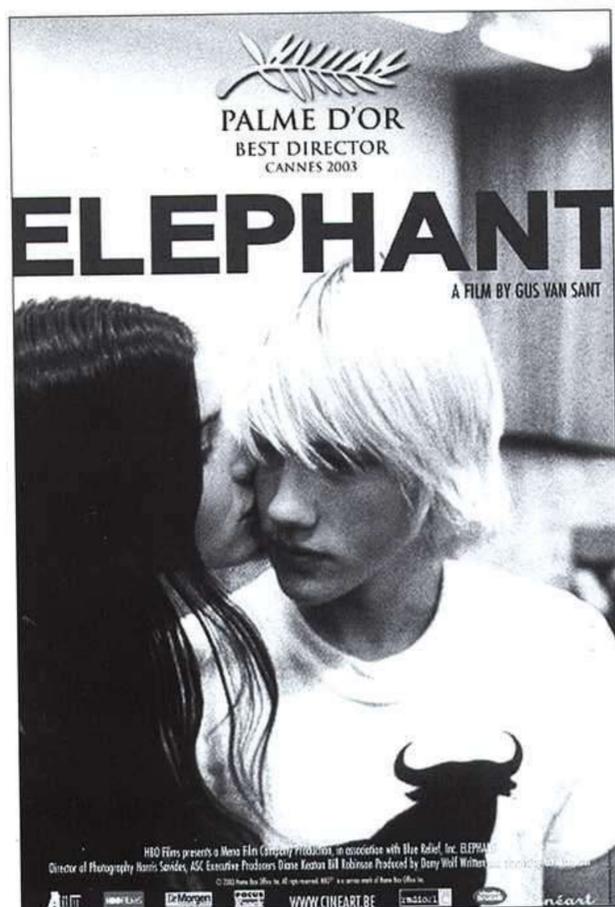
despiertos pero que prefieren la estimulación de ese sueño a su realidad [...]. En *Alicia a través del espejo*, la protagonista se siente angustiada cuando está en el interior del sueño del Rey Rojo, pues en el interior de aquel sueño ajeno y colonizador pierde su autonomía existencial [...]. La advertencia no debiera caer en el vacío en una era en que la cultura mediática y las industrias del imaginario están procediendo —desde el eje de poder audiovisual dominante Los Ángeles-Tokio— a una abrumadora colonización técnica, industrial e imaginística del planeta. No se es libre cuando se vive en el interior de un sueño ajeno y no se es consciente de ello».

... En una cacharrería

Como angustiados dentro de un sueño se sienten los protagonistas de la película que mejor refleja cuál es el magma que sostiene el falso y peligroso hermanamiento entre estos dos campos. *Elephant* (2003), del irregular Gus Van Sant, es la crónica de las últimas horas antes de la matanza en un instituto, que evoca la ocurrida realmente en el de Columbine en abril de 1999. El realizador estadounidense evita los aspectos más efectistas para elaborar una creación que a primera vista puede resultar extraña y hasta aburrida. El deambular por los pasillos de los jóvenes que poco después asaltarán el colegio se sucede desde diversas perspectivas y se alterna con las partidas de ordenador —una especie de *Doom*— mediante las cuales se desafían. Largos planos secuencia con *travelling* parecen no aportar nada a una

VISITE NUESTRA PÁGINA WEB

- Consulte los sumarios de cada mes.
- Las ofertas de monográficos y números atrasados.
- El Índice 17 años de **CLIJ** en CD (con una *demo* de prueba).
- Las tarifas de publicidad.
- Las condiciones de suscripción.



narración lenta y repetitiva. Cuando por fin sacan sus armas, la cámara hace suyo el punto de vista de los atacantes, y el rifle se recorta en la parte inferior del encuadre, exactamente igual que en los videojuegos por los que sienten pasión (los mencionados *First Person Shooter*). En ese instante se explican los paseos desde tantos prismas diferentes: todo el discurso viene a ser una tesis —dogmática pero brillante— sobre la influencia de esos pasatiempos computerizados no sólo en los adolescentes, sino también en el cine mismo, y en este filme en particular, puesto que adopta la sintaxis de aquéllos. Además, el formato de pantalla —proporción entre la altura y la anchura— tiene una relación de 1:1,33, en lugar del habitual 1:1,85. Esa elección, además de ser un guiño a las medidas clásicas, que perdieron su hegemonía en los años 50, hace coincidir las dimensiones de la imagen con las de las pantallas de los ordenadores...

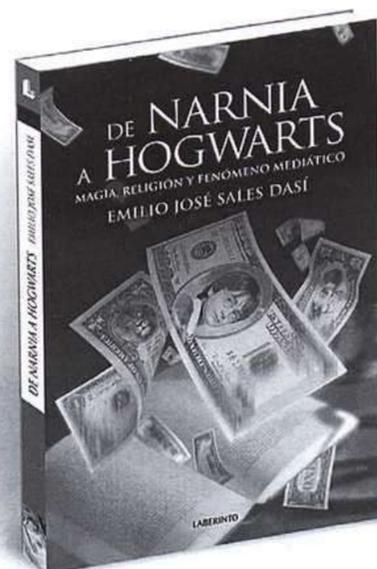
Elephant se adelantó varios años a otras películas que han tratado el asunto, y eso fue lo que debieron de advertir los integrantes del jurado del Festival de Cannes que le concedieron la

Palma de Oro. Pero no es la única: *Corre Lola, corre* (Tom Tykwer, 1998), *Memento* (Christopher Nolan, 2000) u *¡Olvidate de mí!* (Michel Gondry, 2004) se prestarían a un sugerente análisis comparativo, como también ese nuevo género que se ha dado en llamar «Machinima» y que engloba a una serie de producciones que tratan de fundir dos ámbitos sobre los que habría que volver en un próximo artículo. Porque la cantidad de vasos comunicantes entre éstos es tal que se antoja imposible abarcarlos todos, como si de la parábola del elefante se tratase: cuenta la tradición budista que varios ciegos palpaban diferentes partes de un elefante y cada uno estaba convencido de conocer la naturaleza del animal en función de la zona que tocaba. La conclusión es que ninguno podía conocerlo todo... Como tal vez hagan falta tiempo y análisis más amplios e interdisciplinarios para valorar en su justa medida la influencia que sobre el cine está ejerciendo ese paquidermo con aspecto de ratón llamado videojuego. ■

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

DE NARNIA A HOGWARTS

MAGIA, RELIGIÓN Y FENÓMENO MEDIÁTICO



¿Nueva cultura de lo fantástico o simples operaciones de marketing?

El doctor en literatura española Emilio José Sales Dasí desentraña las claves del éxito de los libros de Harry Potter y *Las Crónicas de Narnia*, las dos obras juveniles con mayor repercusión de la última década.

Detrás de los Simpson



Juan Pablo Marín Correa analiza la serie de dibujos animados más corrosiva de la televisión, un inteligente reflejo irónico de la sociedad a la que se dirige y un curioso contrapunto al éxito que lograron los encantadores animalitos de Walt Disney.



Distribuye y comercializa:
LABERINTO DISTRIBUIDORA
DE LIBROS S.A.
Tel. 902 195 928 – Fax 902 195 551

E-mail: pedidos@laberintodl.com

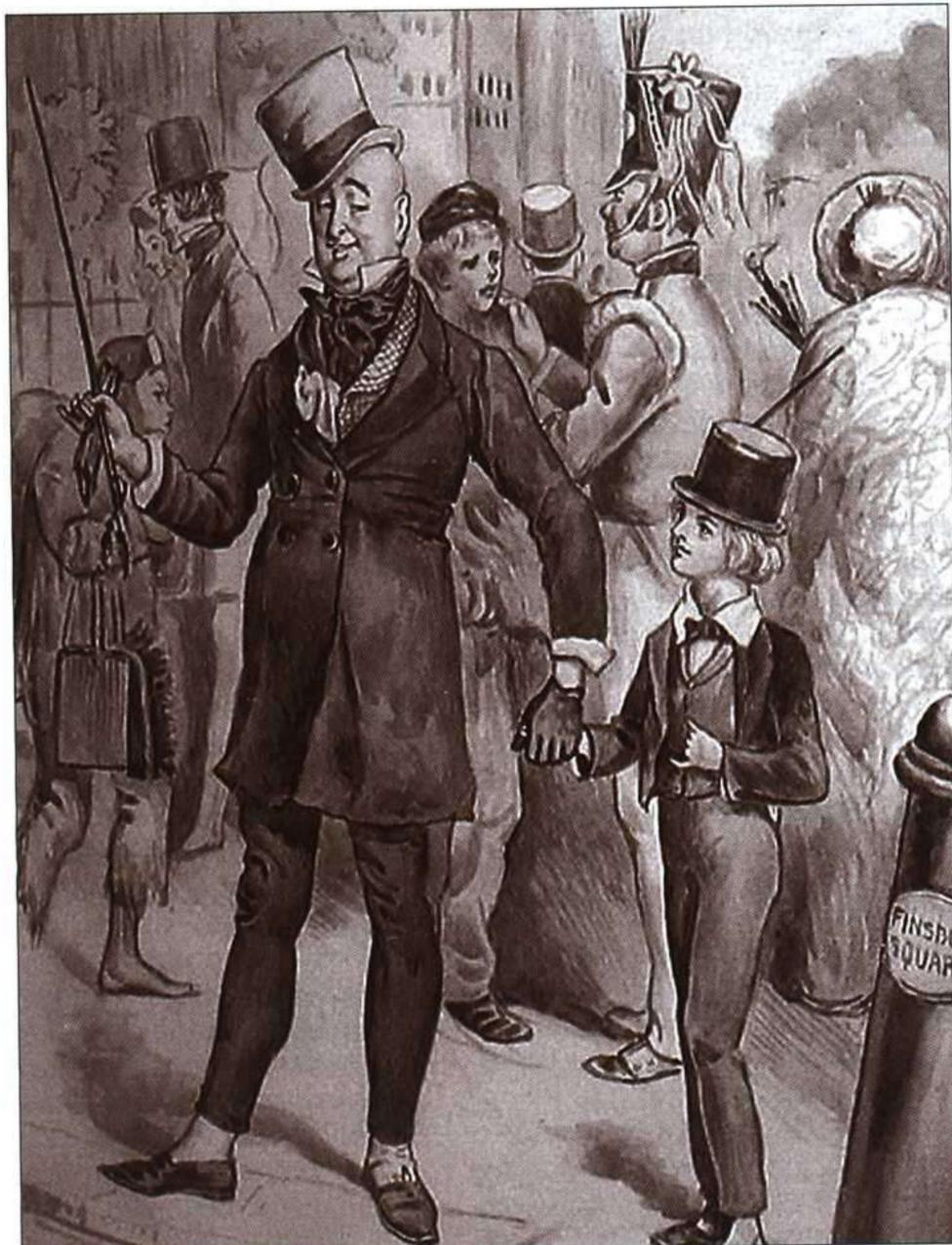
www.edicioneslaberinto.es

600 páginas no son ya un obstáculo

Propuesta para recuperar *David Copperfield*

Lluís Quintana Trias*

La pericia narrativa de Dickens, su calculado equilibrio entre lo cómico y lo trágico, su tratamiento irónico y humorístico de los temas trascendentales son motivos más que suficientes para acercarse a este autor y a algunas de sus obras, como David Copperfield. Pero esta novela en concreto tiene algunos elementos que la hacen especialmente atractiva y actual. Uno de ellos es que la obra fue una de las primeras en denunciar la brutalidad en las grandes ciudades; la otra es lo salvaje del mundo que Dickens nos describe.



David y Mr. Micawber. Dibujo de Fred Barnard.



A la izquierda, el *David Copperfield* de George Cukor para el cine y al lado, una versión para TV con Daniel Radcliffe —el actor que encarna a Harry Potter— como protagonista.



La reciente versión cinematográfica de *Oliver Twist* a cargo de Roman Polansky ha pasado sin pena ni gloria, lo que demuestra que no bastan una producción carísima y un buen director para captar la magia de Dickens; pero tantos recursos invertidos demuestran también que la industria del cine sigue creyendo que esta magia es aún atractiva para el público. Lo primero no es tan sorprendente como lo segundo: una fuente fiable: la Movie Database (www.moviedatabase.com) contabiliza no menos de diecinueve versiones, cinematográficas y televisivas, de esta novela.

Ejemplar novela de aprendizaje

Pero el éxito de Charles Dickens (1812-1870) dista de haber sido sostenido en los años transcurridos desde su muerte, ni es unánime ahora como lo fue en vida de su autor. Sus primeras novelas —*The Pickwick Papers*, publicada en fascículos en 1836-1837, y *Oliver Twist* (1837-1838)— lo hicieron popular muy pronto. En 1853, tres años después de publicar *David Copperfield*, empezó sus lecturas públicas, que lo harían famoso,

especialmente en Norteamérica. Tras la muerte de Dickens, su consideración, especialmente entre la crítica, empezó a bajar, pero es que en vida había alcanzado límites inauditos.

Hasta la primera guerra mundial, las novelas más admiradas fueron *Oliver Twist* y *David Copperfield*: para este segundo caso podemos recordar los elogios de Tolstói y también, claro está, el hecho de que Dickens la considerara su preferida en el prólogo a su edición de 1867. La crítica veía en ellas la maduración ejemplar de un individuo, proceso que da lugar a un género dentro de la literatura del XIX, el *Bildungsroman* (novela de aprendizaje), del cual *David Copperfield* es la obra por antonomasia.

En el *Bildungsroman* el lector sigue el desarrollo del personaje central desde la infancia hasta la edad adulta, su lucha por encontrar su verdadera identidad, identidad que, no por casualidad, se corresponde normalmente con los valores esenciales de la burguesía. El *Bildungsroman* da, pues, modelos para una sociedad que valora la estabilidad familiar y profesional que se alcanza a través del matrimonio y el trabajo honesto; en el caso de las novelas de Dickens y otras obras inglesas de la época victoriana, la

maduración del personaje es aún más ejemplar si se tiene en cuenta su difícil salida de la infancia.

Paralelamente, Dickens también sufrió una lectura nacionalista, y personajes como *Copperfield* o *Twist* fueron presentados como la esencia de los valores británicos: modestia y discreción, pero también ingenio y perseverancia. El clásico estudio de Chesterton (1906) puede ser el ejemplo más claro.

Dickens a lo largo de los años

Estas virtudes se trocaron en acusaciones a partir de los años 20. Lo que era apreciado como sensibilidad fue empezado a ser considerado como cursilería; Stephan Zweig, por ejemplo, vio la ponderación en la obra de Dickens como «un arte placentero, amable, digestivo». Si Chesterton había podido encontrar en él las virtudes de la raza, Stefan Zweig lo cargó con sus defectos. Las biografías de Zweig fueron muy populares en su época (y en la España de los años cuarenta, porque era de lo poco que pasaba la censura) y la de Dickens (incluida en *Tres maestros*, 1920) es un buen ejemplo de la desconfianza que la hiper-

crítica Viena de entreguerras tenía ante el placentero mundo burgués aposentado en el Reino Unido (ya definido por Napoleón como un «país de tenderos»).

A partir de los años cuarenta, los estudiosos volvieron a Dickens pero valoraron otras obras. Muy indicativo es, en este sentido, el estudio del crítico estadounidense Edmund Wilson «Los dos Scrooges» (1941) incluido luego en *La herida y el arco*, donde usa la metodología psicoanalítica y marxista para presentar a un Dickens atormentado y muy distante ya del que había podido ver Chesterton. Wilson insistió en la importancia de las últimas novelas, especialmente en la inacabada *El misterio de Edwin Drood*; Vladimir Nabokov para sus cursos de literatura en los años cuarenta y cincuenta, recogidos luego en sus *Lecciones de literatura* (1980), escogió asimismo una novela de esta última época, *Casa desolada* (*Bleak house*), que fue también la seleccionada por Harold Bloom para su famoso *Canon occidental* (1994).

Sin embargo, no podemos descartar alegremente aquellos grandes éxitos, como *David Copperfield*, a pesar de la aversión que puedan despertarnos la crítica actual y las catorce versiones cinematográficas y televisivas más o menos perpetradas.

Rastros autobiográficos

David Copperfield se publicó en fascículos mensualmente entre mayo de 1849 y noviembre de 1850. Las «entregas», es decir, cada uno de los fascículos o folletines (el formato que daría nombre al tipo de novela), despertaban una expectación que ahora sólo encontramos ante los culebrones televisivos.

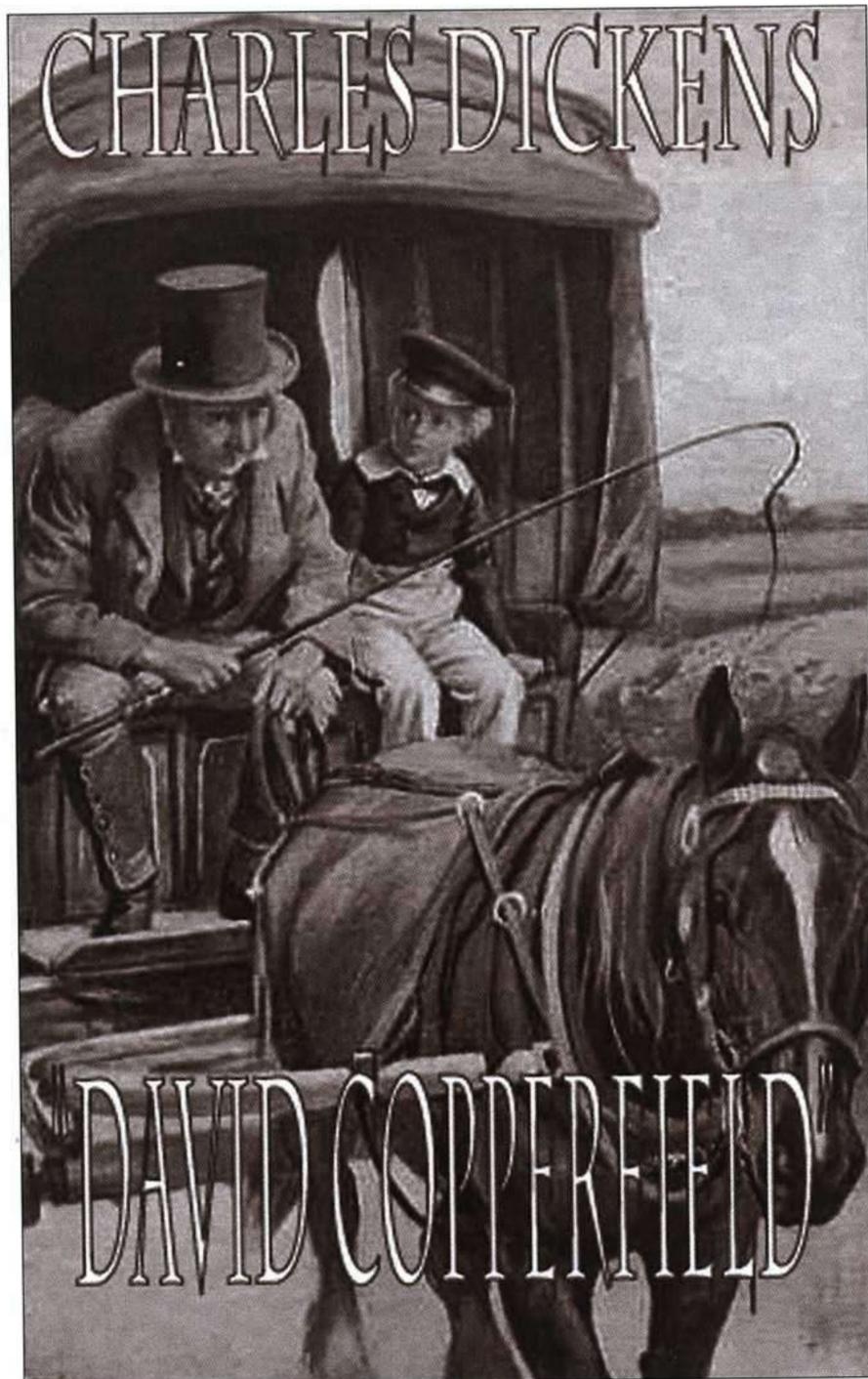
En una época con índices muy altos de analfabetismo, en la que las novelas eran más «oídas» que «leídas», cada capítulo representaba un acontecimiento colectivo. En 1850 se editó en un solo volumen, una práctica que permitía rentabilizar aún más las obras de éxito. *David Copperfield* ocupa un espacio central en la novelística de esta autor: había escrito siete novelas antes y escribiría siete después.

Edmund Wilson fue uno de los prime-

ros en notar que la novela surge de un esbozo biográfico que Dickens escribió y no publicó nunca. Básicamente, los hechos en los que se basa Dickens son los siguientes: su padre, John Dickens, hijo de unos sirvientes en una casa de la aristocracia inglesa, era un hombre fantasioso, acostumbrado desde joven a vivir como un caballero, por encima de sus posibilidades; cuando su hijo Charles tenía 12 años, John fue encarcelado por deudas en la prisión de Marshalsea. Charles tuvo que ponerse a trabajar en una fábrica de betún: sólo estuvo allí seis meses pero la sensación de desamparo que vivió entonces la recordó toda la vida. Aunque muchos detalles de esta biografía no fueron conocidos hasta entrado el siglo xx, un crítico perspicaz como Chesterton apreció pronto la verosimilitud que estos detalles autobiográficos habían dado a *David Copperfield*.

ros en notar que la novela surge de un esbozo biográfico que Dickens escribió y no publicó nunca.

Pero no sólo en esta novela se perciben: las escenas de la prisión de Marshalsea en *La pequeña Dorritt* y las pretensiones de Mr. Dorritt, por ejemplo, recuerdan a John Dickens, como lo recuerdan las ilusiones de Micawber en *David Copperfield*. La autobiografía da un primer hilo argumental a esta obra, pero pronto se superponen otras historias, puesto que, aunque Copperfield se hace novelista como Dickens (autor y personaje también tienen las mismas iniciales, aunque invertidas), su madurez se despliega en un mundo que no coincide con el del autor. Ésta puede ser la causa de que, como muchos críticos le han repriminado, escribiera dos novelas que no acaban de encajar: la del David niño en Londres y la del David ya maduro, casado, novelista, etc.



Folletín, melodrama, cuento...

Dickens usa unas fórmulas ya fijadas para desarrollar la trama. Ante todo, el folletín. «Folletinesco», además de calificar un formato determinado, se ha convertido en un descalificador de determinados productos novelescos, y es sinónimo de inverosímil, exagerado o incoherente.

Los dos sentidos se han aplicado a Dickens, y es evidente hasta cierto punto que lo primero (el formato) ha provocado lo segundo (la exageración, etc.). Por una elemental astucia del editor, claro, que exigía alargar innecesariamente la acción mientras el público respondiera. Pero también porque el público se había aficionado a estos trucos tan elementales, y tan deplorados también por la crítica exigente y los guardianes de la moral, especialmente la Iglesia. Encontramos también las fórmulas provenientes del cuento maravilloso y popular. Efectivamente, Dickens recurre a unos mecanismos que son bien conocidos de las narraciones folclóricas: encuentros inesperados, revelaciones sorprendentes, descubrimientos de personalidad (anagnórisis), coincidencias fortuitas... Aunque no tanto como en sus primeras novelas (recuérdese el encuentro de los familiares de *Oliver Twist*), también en *David Copperfield* hay procedimientos de este tipo (el naufragio de Steerworth, el amigo de David, y su frustrado rescate por el primer amor de la mujer que el naufrago había seducido, etc.).

Estos mecanismos, que podemos encontrar también en el teatro, nos recuerdan que los textos dramáticos proporcionan a la novela del siglo XIX sus recursos fundamentales. Entre los usados por Dickens se encuentra el uso de lo que René Wellek llama «una especie de compañía dramática de repertorio fijo: el protagonista, la heroína, el malo, los “actores de carácter” (o personajes cómicos)». Dickens configura a lo largo de sus novelas una galería de villanos (Uriah Heep, en nuestro caso) que parecen deber más a esta tradición que a las necesidades estrictas de la obra. También proviene del teatro el elemento cómico, que aleja la novela definitivamente de la tragedia y lo acerca al melodrama; este elemento se acentuará

en su novelística posterior, especialmente mediante formulaciones más satíricas y grotescas.

Protagonismo del entorno urbano

Pero hay algo más que hace de Dickens un autor que nos puede seguir interesando. Destaco dos elementos. El primero es que sus novelas son de las primeras en integrar el entorno urbano, y con un provecho difícilmente superado. Téngase en cuenta que, a mediados del siglo XIX, y por primera vez en la historia de la humanidad, en Inglaterra la población urbana supera a la población rural. Luego, esta urbanización se extenderá por toda Europa.

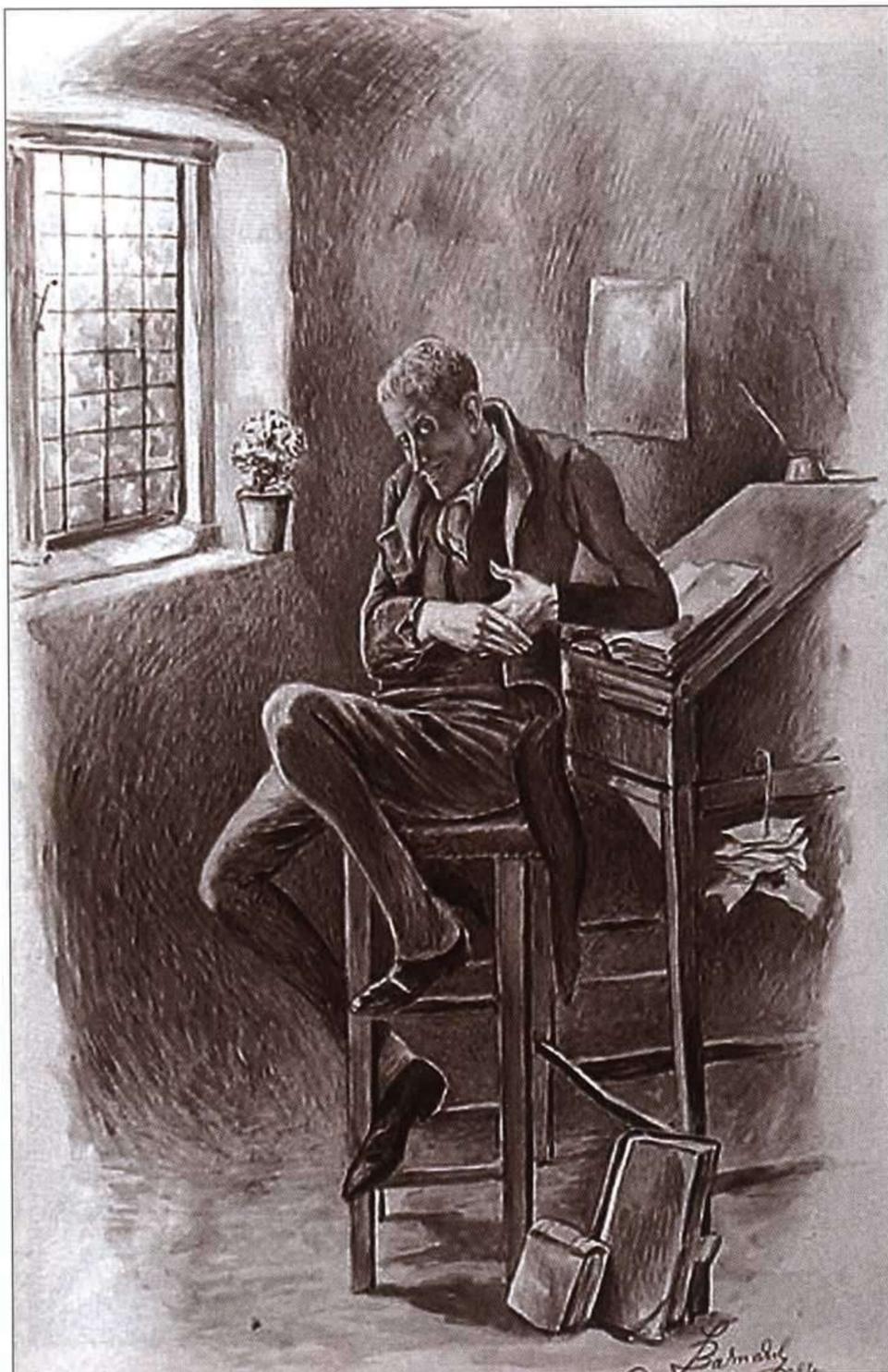
Paradójicamente, hasta las últimas dé-

cadass del siglo XIX son escasos los escritores sensibles a este fenómeno tan característicamente decimonónico. Dickens empieza a publicar cuando el llamado «primer romanticismo», es decir, el que desarrollan los primeros escritores alemanes e ingleses, ha llegado ya a su apogeo y cuando han muerto ya algunos de sus más ilustres representantes como Byron. Para ellos, la ciudad es aún un elemento extraño, a menudo ignorado; Borges y Vázquez lo resumen sentenciosamente en su *Introducción a la literatura inglesa*: «Byron, Scott y Wordsworth habían descubierto la belleza del mar y de las montañas; Dickens descubrió la emoción de los barrios humildes».

En la gran ciudad se dan situaciones inesperadas que provocan desconcierto; no es fácil habituarse a la mezcla interclasista en un mismo espacio ni, en un



JOSÉ NARRO. DAVID COPPERFIELD, JUVENTUD, 1987.



El personaje de Uriah Heep. Dibujo de Fred Barnard.

plano más general, a la coexistencia de realidades individuales en un destino común. R. Williams, en su libro *El campo y la ciudad* (obra que aconsejo vivamente a pesar de que se centra en novelas inglesas que puedan resultarnos desconocidas), señala con acierto que Dickens es el primero en reflejar lo que estos cambios significan.

Entre estas sensaciones desconcertantes, enteramente nuevas en la historia de la cultura, están la confusión ante la diversidad, el anonimato y los encuentros inesperados. Dickens aprovecha novelísticamente estos fenómenos, es decir, los usa como mecanismos narrativos, no meramente ornamentales. Sus citas fortuitas y sus desapariciones misteriosas sólo se pueden dar en la ciudad; sólo en

la ciudad las diferentes clases sociales se sienten formando parte de un todo indiscernible, porque aprenden que el éxito, especialmente en la sociedad industrial, es veleidoso (y algunos esperan que también lo sea la ruina).

Entonces, las «dos novelas» que los críticos han reprochado a *David Copperfield* son de hecho, novelas situadas en dos mundos: la primera es urbana, y por lo tanto moderna y llena de posibilidades; la segunda es rural y por lo tanto, queda algo anticuada y previsible, pues su trama queda reducida a las intrigas y mezquindades de estos pequeños núcleos, cuyas vidas tan bien supo explotar Jane Austen.

Dickens ha quedado asociado, incluso para los que no lo han leído nunca, a la

denuncia de la brutalidad en las grandes urbes: el abandono de los necesitados, la explotación infantil...; es sabido (aunque poco verificado) que con ello provocó algunas iniciativas legislativas. La denuncia de Dickens es indignada y vigorosa pero nunca radical; a veces, como en el caso de la prisión reformada que *Copperfield* visita al final de la novela (cap. 61), no parece tener muy claras las alternativas.

Algunos lectores perspicaces (lo acabamos de ver en Borges y también lo encontramos en Zweig) han insistido en el tono emotivo, más que impaciente y, claro está, en ningún modo revolucionario, que persiste en su descripción de la miseria industrial. Esta emoción pesó quizá menos en los lectores contemporáneos, que se escandalizaron sinceramente por las condiciones de vida y de trabajo que Dickens describía, que en los lectores posteriores, más habituados a las denuncias de la novela naturalista y la novela social.

La ascensión social satirizada

El segundo punto que, a mi parecer, consigue levantar la novela de la cursilería y del efectismo que traslucen sus contemporáneas (y otras novelas de este autor) es lo raro, incluso lo salvaje, del mundo que Dickens nos describe. Todas las salidas en solitario de David son también encuentros con una realidad inesperada: el camarero falsamente amistoso (cap. 3) o el transportista estafador (cap. 12). La ciudad es el escenario de episodios especialmente duros (cap. 11 y 12) pero allí conoce a los Micawber, vecinos suyos en la miseria, y vive luego con Tipp, todo lo cual le permite conocer a unos adultos poco convencionales. Tipp es un amigo de infancia que, en la escuela, era la típica víctima de lo que ahora sabemos que era *bullying*, y se desahogaba dibujando calaveras; los Micawber... Bueno, los Micawber parecen inclasificables pero, de hecho, no son más que unas víctimas de otro *bullying* peor: la marginación social. Todo en ellos nos recuerda que provienen de una clase social superior: el lenguaje pedante de él, su irresponsabilidad de niño mimado, las alusiones constantes de ella a su familia



JOSÉ NARRO. DAVID COPPERFIELD, JUVENTUD, 1987.

y a su «papá»... evocan un mundo del que han sido desplazados y que intentan recuperar con gastos ostentosos que los hundan cada vez más. O quizá no, quizá todo es una pura paranoia: David, con un comentario al que luego volveremos, apunta que, si bien la Sra. Micawber habla siempre de su familia, «nunca pude descubrir a quién se refería bajo tal denominación», porque nadie ha visto nunca a estos papás tan pudientes. Observemos más de cerca este caso.

En el mundo victoriano, uno de los paradigmas del mundo burgués, los personajes se ganan la vida con un oficio presentable, se casan y montan un hogar donde reciben a sus invitados, atendidos por un servicio más o menos numeroso. Todo esto existe en la obra que nos ocu-

pa; por eso vemos a David llegar ahí después de muchos esfuerzos; y sin embargo, en esta novela la estabilidad burguesa es amenazada una y otra vez: los matrimonios son desgraciados o están ya rotos; las amas de casa no controlan el servicio; el trabajo prometido no llega o no ha existido nunca...

Un caso especialmente interesante es el de la ascensión social, una promesa del modelo liberal surgido del derrumbe del antiguo régimen. En Dickens, esta ascensión es satirizada como una carrera llena de hipocresías y falsedades, donde todos engañan a todos, ocultando sus orígenes o su presente arruinado o su falta de futuro. En *David Copperfield* a menudo los personajes quieren ascender y se sienten con derecho a ello (como

Uriah Heep) o, en todo caso, con derecho a no descender y a recuperar lo perdido (como Betsey Trotwood, o el mismo David); algunos casos no están definidos, y esta indefinición es su característica social: ¿a qué grupo social pertenecen los Micawber? No lo sabremos nunca; lo que sí podemos asegurar es que son unos esnobs, una figura fundamental en la novelística del siglo XIX porque desenmascara el fracaso de esta ascensión; por esto tantos esnobs pueblan la obra de Dickens: los Veneering, de *Nuestro común amigo*; el señor Dorritt, de *La pequeña Dorrit*...

En la galería de raros también figura Dick, el protegido de la tía Betsey, miembro selecto de estos adultos añejados que pululan en todas las novelas de Dickens, algunas veces inocuos, como Dick, y otras dañinos, como Skimpole, de *Casa desolada*. Todos estos fracasados tienen, claro está, una función narrativa fundamental en la construcción del personaje, pues el mérito de David destaca especialmente contra este fondo de adultos que se dejan arrastrar por el vicio, los caprichos o los antojos. Estamos dentro de las convenciones del *Bildungsroman*. Pero Dickens sabe ir más allá de estas convenciones, pues esta galería de raros es mucho más poderosa y por lo tanto más autónoma que los malvados convencionales de la narrativa moralista del XIX cuya única función era exaltar las virtudes del o de la protagonista.

Volvamos al comentario de David, perplejo ante las continuas referencias de la señora Micawber a una familia, desalmada quizá, pero sobre todo invisible. El lector adulto sospecha inmediatamente que no es que los Micawber estén arruinados: es que son pobres, e incluso su ruina es una impostura. Es un giro genial, porque aparece al final de la novela, y sólo puede funcionar porque el narrador es un niño, y por lo tanto no «sospecha». El recurso que permite a Dickens esta maniobra es el punto de vista o, dicho con una terminología más actual, la focalización.

La ingenuidad del narrador

A menudo, las novelas de aprendizaje nos muestran al niño visto por el adulto;



Arriba, Freddie Bartholomew y abajo, Daniel Radcliffe, dos actores y un mismo personaje: *David Copperfield*.

en cambio, en la focalización usada por Dickens en *David Copperfield*, es al contrario: el narrador es un niño, y es el niño el que ve a los adultos y a los demás niños. La coherencia de esta visión, con todos sus engaños y sus ingenuidades, ya fue destacada por Chesterton: David admira a su amigo Steerforth (niño mimado de casa bien) y aborrece a Murdstone (padrastra impresentable) más allá de sus cualidades y de sus defectos. Micawber causa perplejidad, nunca reprobación; Dick causa sorpresa pero también gratitud.

Mejor aún (y esto sólo lo ha visto la crítica contemporánea, muy sensible a los desajustes ideológicos de Dickens): en la novela abundan episodios claramente condenables por la moral victo-

riana. Vemos a un supuesto primo flirtear con una mujer casada, y a un guapo mozo de buena familia seducir a una humilde e inexperta joven; un mozo que antes hemos visto en el pensionado intentando seducir también... ¡al protagonista! Pero estas desviaciones de la moral vigentes quedan camufladas por la visión del que narra sin entender. La ingenuidad del niño es permanente; el escándalo del lector es el de su época. Nosotros vemos a David destacarse sobre el fondo de estos personajes y exaltada así su virtud; él se considera uno más, no por modestia, sino por ignorancia.

Por qué leer la obra hoy

Quien esto firma llegó a Dickens en su juventud y gracias al cine; no debe ser el único. Esperemos también que nuevos lectores llegarán ilusionados por nuevas películas.

¿Es posible ahora una lectura juvenil de Dickens? Por ejemplo, su denuncia de las grandes injusticias (trabajo infantil, división clasista, etc.) y de las pequeñas mezquindades (sadismo adulto, hipocresía social, etc.) ¿funcionan también con los lectores jóvenes como funcionaron en su época? ¿Se escandalizan esos lectores ante una novedad o se emocionan ante lo ya sabido pero no descrito nunca de este modo o, simplemente, quedan indiferentes?

En cualquier caso, esto no sostiene seiscientas páginas. Es más bien la pericia narrativa de Dickens, y el calculado equilibrio entre lo cómico y lo trágico, junto con su tratamiento irónico o humorístico de temas trascendentales, lo que debería llamar la atención del lector. David puede ser visto como ejemplar, por su entereza, su dignidad, por sus amistades —especialmente por su boda «aplazada» y lograda al final—, pero también por representar valores burgueses que en su sociedad se consideran incontestables: ello puede dejar frío al lector de hoy, e incluso resultarle repulsivo. Sin embargo los personajes excéntricos, a veces lunáticos, que lo rodean, y la peripecia, complicada pero siempre sostenida, pueden asegurar la pervivencia de la novela cuando ya aquellos valores burgueses han sido cuestionados.

Y luego está, evidentemente, el eterno tema juvenil del viaje iniciático, tanto el real y polvoriento camino que el protagonista emprende hacia Dover, como el camino metafórico que lo lleva a su madurez. En cuanto a las seiscientas páginas..., esto resultaba un obstáculo hasta la aparición de los siete volúmenes, siete, de Harry Potter. ■

*Lluís Quintana Trias es profesor en el Departamento de Filología Catalana de la Facultad de Ciències de l'Educació de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Algunas de las ideas contenidas en este artículo fueron discutidas con el profesor Enric Cassany, de quien he procurado aprovechar sus observaciones. El texto se basa en materiales usados en una clase para un master de LIJ. Agradezco a mis alumnos sus comentarios, a menudo muy pertinentes.

Bibliografía

- Borges, J. L., & Vázquez, M. E., *Introducción a la literatura inglesa*, Buenos Aires: Columba, 1965.
- Chesterton, G. K., *Charles Dickens*, Valencia: Pre-Textos, 1995.
- Gates, D., «Introduction», en Gates, D. (ed.), *David Copperfield by Charles Dickens*, Nueva York: Modern Library, 2000.
- Nabokov, V., *Curso de literatura europea*, Barcelona: Ediciones B, 1987.
- Peck, J., «Introduction», en Peck, J. (ed.), *David Copperfield and Hard times: Charles Dickens*, Londres: Macmillan, 1995, pp. 1-30.
- Wellek, R., *Teoría literaria*, Madrid: Gredos, 1974.
- Williams, R., *El campo y la ciudad*, Buenos Aires: Paidós, 2001.
- Wilson, E., «Dickens: los dos Scrooges», en *La herida y el arco*, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1970, pp. 9-111.
- Zweig, S., *Tres maestros: Balzac, Dickens, Dostoievski*, Barcelona: Juventud, 1941.

Traducción y literatura infantil y juvenil ¿Quién es quién en España?

***Luis Miguel Cencerrado, Elisa Yuste y Rosario Egido de Arriba**



Ana Garralón.



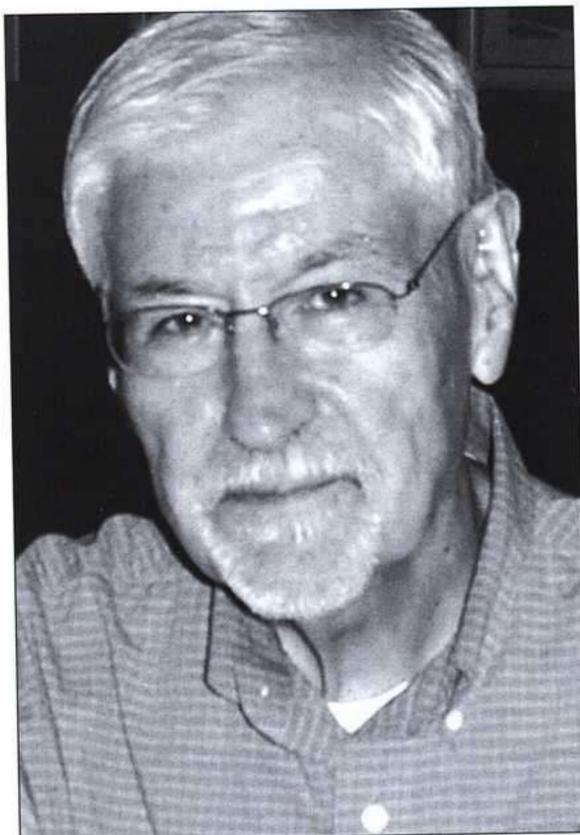
Jesús Ballaz.

Entre las prioridades del Centro de Documentación e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha estado siempre el desarrollo de iniciativas encaminadas a apoyar y difundir el trabajo de todos los sectores que participan en la creación literaria para niños y jóvenes. Escritores, ilustradores y especialistas, entre otros, son figuras de incuestionable peso en el desarrollo de este tipo de literatura, sea desde la creación misma, la reflexión y la crítica o la divulgación. Pero... —como en los cuentos, en los que siempre existe este condicionante adversativo— existe otra figura crucial a la hora de acercar los textos a los lectores cuya labor no siempre se ha reconocido en su justo término y a veces incluso ha sido denostada: el traductor.

Desde el Centro de Documentación queremos llamar la atención sobre el importante papel que desarrollan estos profesionales en la literatura infantil y juvenil, propósito que se traduce en un proyecto concreto. Así, a la *Galería de Escritores e Ilustradores*¹ que desde hace varios años está disponible en internet para su consulta, se ha sumado recientemente el *Directorio de Traductores de Literatura Infantil y Juvenil*, repertorio que pretende ser un censo de los profesionales del sector relacionados con la producción y edición de libros para niños y jóvenes en España.

Con la publicación en internet de esta herramienta se pretende facilitar a todas las personas y colectivos interesados en

Su labor es importantísima en el ámbito de la literatura pero, a menudo, su trabajo y sus nombres no tienen el reconocimiento que se merecen. Nos referimos a los traductores. Desde el Centro de Documentación e Investigación de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez se quiere llamar la atención sobre su importante papel en la LIJ y, como primer paso, se ha creado un censo, un Directorio de Traductores de LIJ en internet.



José Luis López Muñoz.

este tema el acceso a un conjunto elaborado de información sobre los profesionales del sector; el directorio está disponible para su consulta en la página web de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, en la dirección de acceso: www.fundaciongsr.es/salamanca/investigacion/traductores

Pero antes de entrar más detenidamente a exponer las características de este directorio, queremos desgranar una serie de consideraciones que han estado en el origen de este repertorio que ahora presentamos. En esta sucinta reflexión elaborada a partir de la revisión de parte de la bibliografía disponible en el Centro de Documentación sobre el tema, se pone de manifiesto la dimensión que, en términos cuantitativos, alcanza la traducción en la edición española de libros infantiles y juveniles; así como la importancia que, en términos cualitativos, tiene la traducción en general, y la traducción de literatura infantil y juvenil, en particular.

El peso de la traducción en España

Según el último informe sobre la edición en España realizado por la Direc-



Concepción Cardeñoso Sáenz de Miera.

ción General del Libro, Archivos y Bibliotecas, que ofrece cifras del comportamiento del sector en el año 2004,² la producción española en dicho ejercicio fue de 77.367 libros, de los que 8.722 títulos correspondieron a obras infantiles y juveniles.

En la misma línea, en un informe monográfico sobre la edición infantil y juvenil fechado en enero de 2006³ la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas subraya que «La producción de libros infantiles y juveniles en España se caracteriza por su dinamismo, como ponen de manifiesto tanto la abundancia de títulos como las numerosas propuestas de nuevas colecciones, que integran una oferta muy variada».

En el citado informe también se manifiesta una presencia creciente de autores españoles en el panorama de la edición, pero sigue siendo un hecho que las traducciones de otras lenguas constituyen un porcentaje más que significativo del total. En este sentido, en el informe sobre el panorama de la edición en 2004 se constata que el comportamiento del subsector de la edición infantil y juvenil es uno de los que refleja mayor porcentaje de traducciones (39,1 %). Esta caracterización no es una novedad, si bien se ob-

serva una tendencia a la baja, en comparación con índices de ejercicios anteriores como el de 1999, cinco años antes, que ascendía al 47,88 % o el de 1997 que llegó a alcanzar al 50,2 % de la edición.⁴

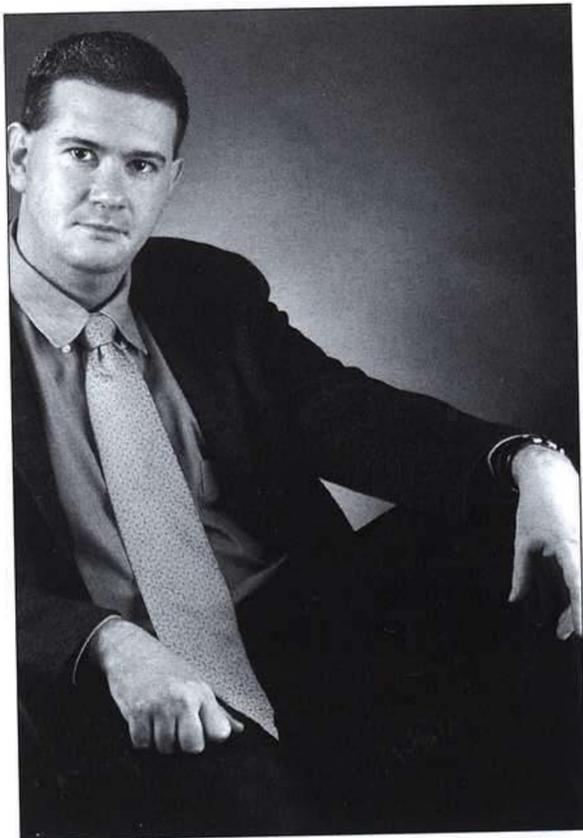
Entre los idiomas traducidos predominó el inglés (35,5 %), seguido del castellano (26,4 %) y del francés (11 %). Las lenguas de publicación mayoritarias fueron el castellano (63,7 %) y el catalán (19,5 %); a gran distancia, les siguieron el euskera (6,1 %) y el gallego (4 %). La labor de los traductores tampoco es ajena a esta otra característica de la edición española, el multilingüismo, en razón del particular flujo interno de traducciones que tiene lugar entre las lenguas de España.

Una vez revisados estos datos generales, de los que se deduce la notable contribución de los traductores a la producción editorial y la cultura, detengámonos ahora un momento para hacer unas consideraciones generales sobre la importancia de la traducción literaria.

Acercar formas de pensar y de percibir la vida diferentes

En el caso hipotético de que un lector, en nuestro caso español, se planteara disfrutar de toda la «buena» (que no «toda», a secas) literatura que se ha producido en su país y/o en su lengua materna a lo largo de toda su historia, necesitaría varias vidas o una de dedicación plena para cumplir con su empresa. Sin embargo, a pesar de tener la fortuna de contar con grandes títulos y grandes autores, el lector, por regla general, quiere más y busca cosas diferentes; de tal forma que, desde la Antigüedad hasta nuestros días, no son pocos los que han realizado traducciones o han disfrutado de las traducciones realizadas por otros.

Pueden ser muchas y de muy variada índole las razones que nos lleven a leer obras traducidas, pero se puede destacar el placer de adentrarse en formas de pensar y de percibir la vida diferentes a la nuestra, en cuanto son producto de un contexto cultural distinto. Este placer lo vive en todo su esplendor el traductor, que además lo comparte generosamente



Pau Joan Hernández.

con un lector que, por lo general, no es consciente en absoluto del esfuerzo empleado. Todo esto dejando a un lado la necesidad de acceder a fuentes de consulta que de otro modo sólo estarían a disposición de una minoría.

El traductor tiene la capacidad de poner al alcance de otros algo que ansían. Si hablamos, por añadidura, de un traductor de literatura, éste tiene además el don de ser autor tal y como se lo reconoce la Ley de Propiedad Intelectual publicada el 11 de noviembre de 1987 en sus artículos 11 y 21. Sin embargo, el traductor es más que un autor a secas, puesto que intenta cumplir la misión utópica de provocar en sus lectores el mismo efecto que el original provocó en sus receptores. Valentín García Yebra apunta que «si el traductor consiguiera que la traducción fuese para sus lectores lo mismo que el original para sus destinatarios, si lograra producir en sus lectores una impresión igual a la recibida por los lectores directos y contemporáneos del autor original, podría estar bien satisfecho».⁵

El oficio del traductor, inexplicablemente poco considerado, es por tanto una profesión que no carece de complicaciones. Para empezar, un determinado código lingüístico no es transferible a



Leandro García Bugarín.

otro sin alterar en alguna medida su significado.⁶ Si a esta dramática afirmación añadimos todos los artículos incluidos en el Código Deontológico Europeo de la Profesión de Traductor Literario del Consejo Europeo de Asociaciones de Traductores Literarios, es posible que muchos traductores y filólogos se replanteen su vocación. Todo ello sin tener en cuenta la situación del sector en España que María Ángeles Castillo analiza en su artículo «La traducción en España» publicado en número 185 de la revista *Delibros* en marzo de 2005.

Una de las condiciones para lograr una buena traducción literaria es que la persona que traduzca sea un buen traductor y, en el mejor de los casos, un buen escritor. Además, ha de conocer perfectamente la obra del autor traducido, así como la época, la sociedad, la cultura y las corrientes estéticas predominantes en el momento en que se compuso el original.⁷ No menos importante es que el traductor conozca con detalle su propio idioma. Pilar del Río en su intervención en el curso *La novela española de nuestro tiempo* que se desarrolló en el Centro de Profesores y Recursos de Cuenca en mayo de 2001 afirmaba: «Un traductor tiene que conocer y amar su propio idioma, tiene que ser un niño

deslumbrado por las posibilidades que su lengua le ofrece y tiene que temblar de emoción cuando construye con sus propias herramientas la obra que otro ha creado y que, sin embargo, también es suya».

Todos los problemas surgidos de la traducción de literatura para adultos, los puede plantear la traducción de obras de literatura infantil; y, sin embargo, «el trabajo de este tipo de traductor tiene, a escala comercial y a escala oficial, todas las características de una consideración de segunda»⁸, a lo que se suma el afán pedagógico o didáctico, más o menos explícito, por parte de autores, editores, padres, educadores y demás mediadores en el proceso de creación, promoción, venta y compra de dichos libros como apuntaba Martín B. Fischer.⁹ En este contexto se cuestiona al autor que se atiene al original como algo sagrado y no se permite libertades, y cobran sentido conceptos como aceptabilidad, visibilidad, intervencionismo y manipulación que forman parte de las tendencias actuales.

Transparencia versus visibilidad

En este punto se ha planteado una disputa en torno a la concepción tradicional de la invisibilidad del traductor en la obra traducida y la tendencia a realizar todas las modificaciones oportunas para cumplir con el concepto de aceptabilidad. Mientras los que consideran que al autor sólo hay que verlo en las páginas de créditos realizan un esfuerzo para trasladar al lector al contexto cultural en el que se concibió el texto; los segundos intentan adaptar el texto a la realidad cultural del lector.

La traducción establece un vínculo entre dos culturas desde un punto de vista cultural y estético. A través de los libros bien traducidos, los lectores infantiles que atraviesan un periodo de formación y desarrollo tienen a su alcance formas de vida diferentes, lo cual no sólo enriquecerá la suya, sino que les mostrará la infinita variedad de culturas que existen.¹⁰ Por otra parte, es posible que los niños lectores carezcan de una serie de conocimientos imprescindibles para la comprensión de la

obra, por lo que queda en manos del traductor el realizar las modificaciones que considere oportunas para mantener la atención del lector.

Como en todo, lo ideal y a la vez más difícil es encontrar un punto intermedio entre la sumisión al texto original y la transformación arbitraria. El traductor debe establecer un «diálogo», como manifiestan Isabel Pascua y Gisela Marcelo,¹¹ y tomar unas decisiones basadas en él. Aun así, el debate sigue abierto y razones no les faltan a los defensores de las dos posturas para justificar sus decisiones. En lo que todos coinciden, y nosotros con ellos, es en la importancia de las traducciones y en la necesidad de destacar el papel del traductor.

Quién es quién en la traducción de LIJ en España

En este marco de reflexión el Centro de Documentación e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez se plantea la elaboración del Directorio de Traductores de Literatura Infantil y Juvenil, con el objetivo de alcanzar el mismo nivel de contenidos y relaciones que ha venido estableciendo con escritores, ilustradores y especialistas, y como contribución a la visibilidad de este sector.

El Proyecto se inicia en junio de 2004 con el propósito de elaborar un censo que permitiera identificar a los profesionales de la traducción con el desarrollo de su actividad en el ámbito de la literatura infantil y juvenil en España.

La elaboración del repertorio parte de la información recogida en las distintas bases de datos del Centro, y se va completando en contacto directo con los propios traductores, con el fin de obtener una información fidedigna y lo más exhaustiva posible.

Para conformar el actual *corpus* ha sido muy valioso el asesoramiento y la colaboración de los especialistas en la materia, y la ayuda que han brindado las asociaciones profesionales. Nuestro sincero agradecimiento a la Sección Autónoma de Traductores de Libros de la Asociación Colegial de Escritores (Acett), la Asociación espa-



Manuel de los Reyes García Campos.

ñola de Traductores, Correctores e Intérpretes (Asetrad), la Asociación de Traductores y de Intérpretes de Cataluña (ATIC), la Asociación de Traductores, Correctores e Intérpretes de Lengua Vasca —Euskal Itzultzaile, Zuzentzaile eta Interpreteen Elkartea— (EIZIE), la Asociación de Traductores Galegos (ATG), la Asociación Galega de Profesionais da Traducción e da Interpretación (AGPTI), así como a las editoriales de literatura infantil y juvenil españolas. Agradecimiento especial también a la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca y al decano de la misma, Carlos Fortea, por el interés mostrado desde el inicio del proyecto, la colaboración prestada y el apadrinamiento del directorio en su presentación pública el pasado 17 de mayo en el salón de actos de la citada facultad salmantina.

Gracias a estas entidades y personas se han podido recopilar los datos y elaborar los perfiles de los profesionales que forman parte del repertorio, que en la actualidad es de 164. El modelo de ficha que ofrece el recurso incluye la fotografía del traductor, datos personales, formación académica, experiencia profesional, premios obtenidos, publi-

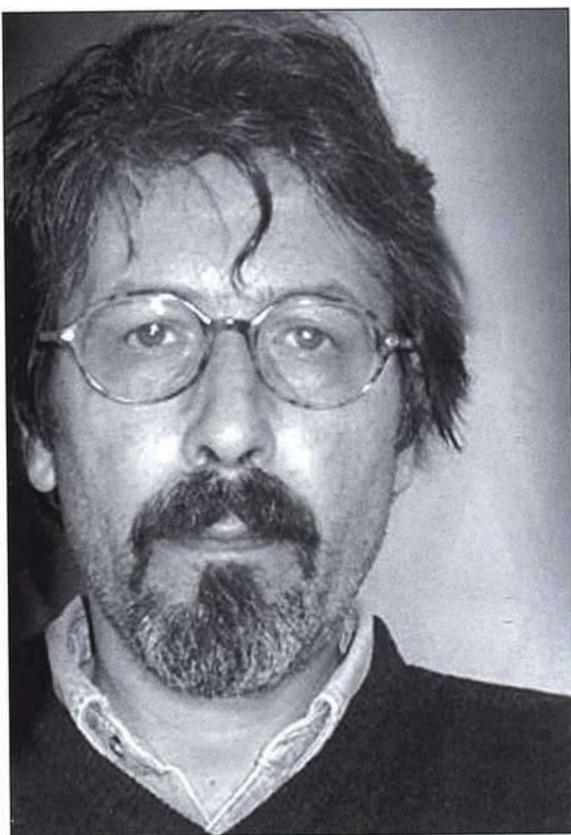


Pilar Ramírez Tello.

caciones, materias de especialización, lenguas a las que han traducido y páginas web personales u otras.

El directorio nace como herramienta para todos los interesados y está abierto a la colaboración de todos, lo que le confiere un carácter dinámico; en ese sentido, actualmente prosigue el trabajo para completar nuevas fichas, a las que se irán sumando los nuevos profesionales identificados y las sugerencias de incorporación que se reciban directamente de los traductores.

Este repertorio es también un observatorio que nos permite obtener algunos datos sobre la actividad del sector; acerca de los recogidos hasta el momento se observa que del total de traductores, el 87,5 % traducen al castellano, el 31,3 % al catalán, el 11,8 % al gallego, 6,3 % al euskera y el 11,8 % a lenguas extranjeras. Hay que tener en cuenta que de los perfiles recibidos, 70 traducen a más de una lengua. Del conjunto, 42 compaginan la labor de traductor con la de escritor de literatura infantil y juvenil y 21 con la de especialista en este tema. La distribución territorial por comunidades autónomas según el lugar de residencia, de acuerdo con la información disponible, indica que el 30,56 % reside en Cataluña y el 25 % en Madrid, coincidiendo



Miguel Ángel Mendo Valiente.

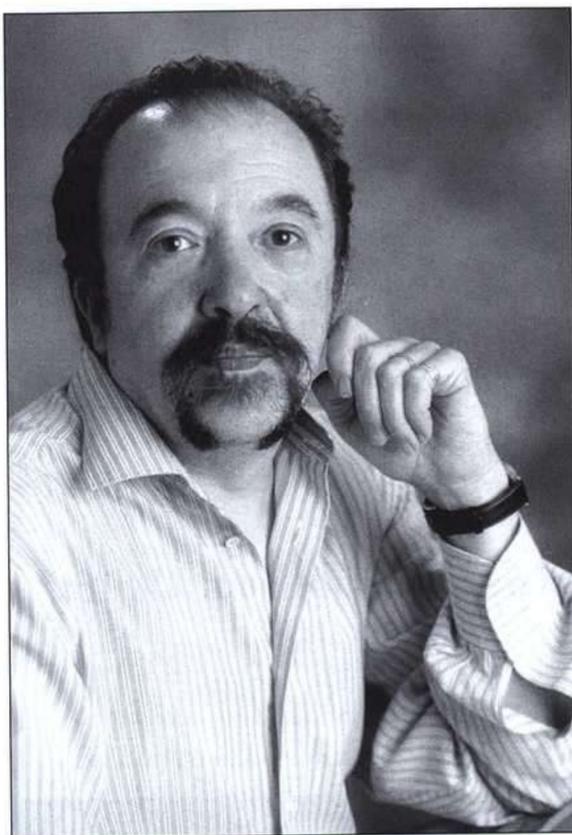
do con las áreas geográficas de mayor volumen de edición.

Desde el Centro de Documentación de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, reiteramos nuestro agradecimiento a todos los traductores y asociaciones por su valiosa colaboración en el proyecto. Por nuestra parte, establecemos el compromiso de mantener actualizada la información después de su publicación en internet, y enriquecerla con nuevas aportaciones. Así mismo, reafirmamos nuestra disposición a emprender nuevas colaboraciones con los profesionales del sector, con el ánimo de incrementar los canales de cooperación en aras de favorecer una mayor visibilidad de la figura del traductor y un mayor reconocimiento de la traducción de la literatura infantil y juvenil en España. ■

***Luis Miguel Cencerrao Malmierca** (lcencerrado@fundaciongsr.es), **Elisa Yuste Tuero** (eyuste@fundaciongsr.es) y **Rosario Egido de Arriba** (chegido@fundaciongsr.es) trabajan en el Centro de Documentación e Investigación del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Salamanca

Notas

1. La *Galería de escritores e ilustradores españoles* forma parte de la sección de Directorio del Banco de Recursos para el Fomento de la Lectura, dentro del Servicio de Orientación de Lectura-



Jesús Mari Olaizola «Txiliku».

- SOL. Esta Galería mantiene una actualización constante y ofrece en la actualidad el acceso a 700 perfiles de autores. Está disponible en: www.sol-e.com/bancorecursos/directorio.php?dSeccion=7
2. *Panorámica de la edición española de libros 2004*, Madrid: Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, D.L. 2005.
 3. *Los libros infantiles y juveniles* (en línea), Madrid: Ministerio de Cultura, 2006. Disponible en: www.mcu.es/libro/estudiosSectorLibro/recursos/docs/InfantilJuvenil%202006.doc
 4. Cencerrado, L. M.; Pacho, Regina, *Comportamiento de la edición de libros infantiles y juveniles en España: 1995 a 1999* (en línea). En: Zaguán, 2000. Disponible en: www.geocities.com/zaguan2000/industria/infantil/infantil.htm
 5. Castillo, María Ángeles, «Traductores: entre la precariedad y el olvido», en *Delibros*, n° 158, 2002, pp. 32-35.
 6. Azaola, Miguel, «Traduttore, traditore», en AA. VV. *Encontros de Literatura Infantil, Santiago de Compostela, 20-22 junio 1991*, Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1991, pp. 31-33.
 7. Bravo-Villasante, Carmen, «Traducción y literatura infantil», en *Boletín de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil*, n° 18, 1991, pp. 33-38.
 8. Fortea, Carlos, «Traducción de literatura infantil», en *Boletín de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez* n° 12, 2004, pp. 6-7.
 9. Fischer, M. B., «Diferencias culturales reflejadas en la traducción de LIJ» en *LIJ: tendencias actuales en investigación*, U. de Vigo, 2000.
 10. Beuchat, Cecilia y Valdivieso, Carolina, «Translation of Children's Literature: Inter-Cultural Communication», en *Bookbird*, vol. 30, n° 1, 1992, pp. 9-14.
 11. Pascua, Isabel y Marcelo, Gisela, «La traducción de la LIJ» en *CLIJ* 123, 2000, pp. 30-36.

Bibliografía consultada

- Amo, Carlota del, «El traductor, un vínculo entre el escritor y el lector», en *Leer* 4, 1998, pp. 70-72.
- Benítez, Esther, «En torno a la traducción y a los traductores», en *CLIJ* 12, 1989, pp. 46-48.
- Castillo, María Ángeles, «La traducción en España», en *De libros*, n° 185, 2005, pp. 19-28.
- Cencerrado, Luis Miguel; Pacho, Regina, *Comportamiento de la edición de libros infantiles y juveniles en España: 1995 a 1999* (en línea). En: Zaguán, 2000, Centro de Recursos para Bibliotecas y Museos. Disponible en: www.geocities.com/zaguan2000/industria/infantil/infantil.htm
- España. Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas, *Los libros infantiles y juveniles* (en línea), Madrid: Ministerio de Cultura, 2006. Disponible en: www.mcu.es/libro/estudiosSectorLibro/recursos/docs/Infantil_Juvenil%202006.doc
- España. Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, *Panorámica de la edición española de libros 2004*, Madrid: Secretaría General Técnica, Subdirección General de Información y Publicaciones, 2005.
- Libro Blanco de la traducción en España*, Madrid: ACE Traductores, 1997.
- Río, Pilar del, *Sobre la traducción*, Cuenca: Centro de profesores y Recursos de Cuenca, 2002.
- Ruzicka Kenfel, Veljka; Vázquez García, Celia y Lorenzo García, Lourdes (eds.), *Literatura infantil y juvenil: Tendencias actuales en investigación*, Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo, 2000.

Nuevas lecturas y nuevos lectores

V Seminario Internacional de «Lectura y Patrimonio»

César Sánchez Ortiz*

Con el título *Literatura infantil: nuevas lecturas y nuevos lectores*, la Universidad de Castilla-La Mancha, a través del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI), celebró entre los días 25 y 27 del pasado mes de octubre en el campus de Cuenca, el V Seminario Internacional de «Lectura y Patrimonio». Este evento nació hace un lustro a partir de la colaboración entre la Universidad de Extremadura y la Universidad de Passo Fundo (Brasil) para la organización conjunta de un seminario científico sobre lectura y patrimonio, un evento que surgió tras comprobar el impacto de unas jornadas sobre esta temática que Tania Rössing (UPF) organizó en Brasil y que han sido calificadas como el mayor evento literario de América Latina por la calidad y cantidad de sus actividades y asistentes, más de veinte mil en la última edición.

Desde entonces, el seminario se ha celebrado alternativamente en Europa (Universidad de Extremadura e Instituto Charles Perrault de París) y en Brasil (en la citada Universidad de Passo Fundo), habiendo sido en esta ocasión Cuenca la ciudad que lo ha acogido, tras aceptar el ofrecimiento realizado por la UEX, motivado, en parte, por las buenas relaciones entre estas dos instituciones y secundado, en palabras de Eloy Martos (co-organizador del evento, UEX), por



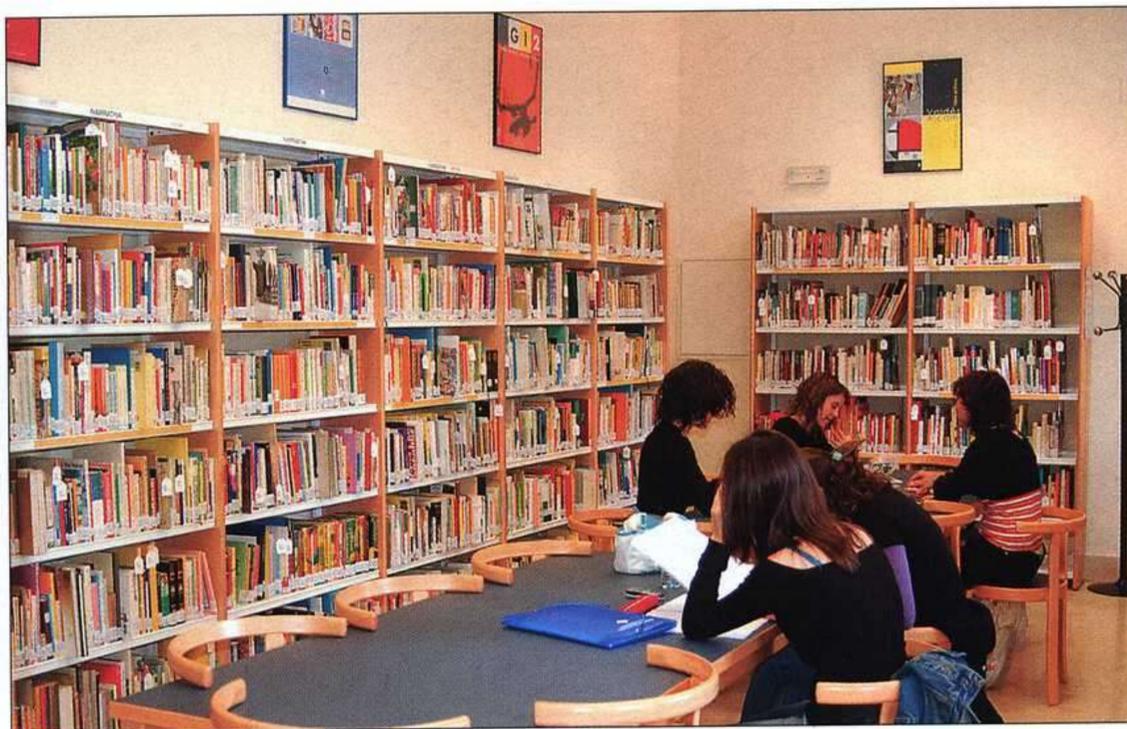
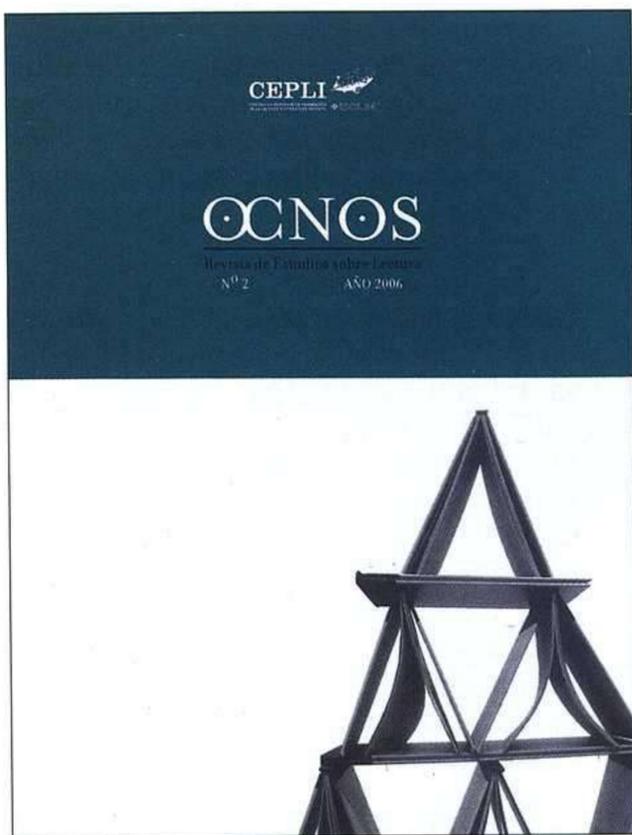
De izquierda a derecha: Santiago Yubero (UCLM), Gabriel Núñez (UAL), Tania Rössing (Universidad Passo Fundo), Segundo Píriz (UEX), Ernesto Martínez (rector de la UCLM), Rui Getúlio Soares (Passo Fundo), Pedro C. Cerrillo (director de CEPLI) y Eloy Martos (UEX).

la importante labor que realiza el CEPLI de la UCLM, centro del que hablaremos más adelante.

Áreas temáticas y participantes

Durante estos tres días de octubre, el CEPLI se convirtió en un referente de primer orden internacional, especialmente del ámbito hispanohablante y lu-

sófono, para estudiosos, investigadores y especialistas de la literatura infantil y la lectura. De ello dieron muestra las 77 propuestas de comunicación recibidas de los dos continentes —unas cuarenta de distintos lugares de España y el resto de Portugal y varios países latinoamericanos— y repartidas en las seis áreas temáticas del Seminario: La formación del lector; Selección de lecturas y maduración lectora; Lecturas canónicas,



Biblioteca especializada del CEPLI, creada a partir del fondo de libros personal de Carmen Bravo-Villasante, una de las pioneras en la investigación de la LIJ en España.

Clásicos y lecturas periféricas; Identidad, lecturas, patrimonio e interculturalidad; Corrientes y temas de la LIJ actual y La animación lectora como fórmula para captar lectores.

En el acto inaugural intervinieron los rectores de las Universidades de Extremadura, Passo Fundo y Castilla-La Mancha y José Manuel Blecua, catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona y académico de la Real Academia Española de la Lengua, que ofreció una conferencia sobre «La lectura de los clásicos». Dos días después, para clausurar el evento, el conocido escritor Antonio Rodríguez Almodóvar, Premio Nacional de Literatura Infantil 2005 y presidente de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil, pronunció la conferencia de clausura «Cuentos orales perfectamente incorrectos. O de la iniciación divertida a la crítica del mundo».

Y entre estas dos conferencias magistrales se celebraron varias mesas redondas, comunicaciones, presentaciones de libros y revistas, exposiciones y cortos, todo relacionado con el mundo de la LIJ. La primera mesa redonda, «La creación literaria para niños y jóvenes hoy», recogió las opiniones de cuatro escritores de literatura infantil de reconocido pres-

tigio: Fernando Alonso, Monserrat del Amo, Antonio Gómez Yebra y Gabriel Janer Manila. En las tres siguientes mesas —«La formación del lector»; «Identidad, lecturas, patrimonio e interculturalidad» y «Nuevas lecturas y nuevos lectores»— presentaron sus opiniones catedráticos y profesores de distintas universidades españolas: Antonio Mendoza (Barcelona), Luis Sánchez Corral (Córdoba), Santiago Yubero y Pedro C. Cerrillo (ambos de Castilla-La Mancha), Eloy Martos y Ángel Suárez (de Extremadura), Jaime García Padrino (Complutense), Blanca A. Roig (Santiago), Antonio Mula y Ramón Llorens (Alicante), Gabriel Núñez (Almería) y Gemma Lluch (Valencia), así como Dolores González López-Casero (de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez); también intervinieron especialistas de instituciones de otros países: Fernando Azevedo (Universidad Do Minho de Braga), Maria Sameiro (Instituto Politécnico de Beja) en Portugal, Tania Rösing (Universidad de Passo Fundo, Brasil) y Claudia Rodríguez (Fundalectura de Colombia).

Además de estas actividades de carácter más científico, el seminario ofreció a todos los participantes una serie de actos

como una exposición de la Embajada de Dinamarca titulada Hans Christian Andersen y la presentación de distintos trabajos de interés en el ámbito de la promoción de la lectura y literatura infantil: el segundo número de *OCNOS Revista de Estudios sobre Lectura*; una nueva colección de poesía infantil de la editorial Brosquil titulada Tus Versos, dirigida por Antonio Gómez Yebra; y el corto *Andersen, el señor de los cuentos*, producido y realizado por el CEPLI.

CEPLI, un centro pionero en la universidad española

El Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil, organizador de este evento, fue creado por la Universidad de Castilla La Mancha, mediante acuerdo de Junta de Gobierno en octubre de 1999, con el objetivo básico de fomentar los estudios, la formación y las investigaciones en dichos campos.

Con sede en la Facultad de Educación y Humanidades de Cuenca, el CEPLI es el primer centro universitario de estas características que existe en España. Dispone de una biblioteca especializada (ubicada en la Biblioteca General del



La conferencia inaugural corrió a cargo de José Manuel Bleca que habló de «La lectura de los clásicos». A su lado, M^a Carmen Utanda del CEPLI.



De izquierda a derecha: Ángel Suárez (UEX), Antonio Mendoza (UB), Santiago Yubero (UCLM) y Pedro C. Cerrillo (director del CEPLI).

Campus de Cuenca, aunque con espacio propio), creada a partir de la adquisición, por la UCLM, de la biblioteca personal de Carmen Bravo-Villasante, una de las pioneras en las investigaciones de literatura infantil. La Biblioteca del CEPLI, que se abrió a los investigadores el 27 de octubre del año 2000, cuenta en la actualidad con un fondo de casi catorce

mil volúmenes, de los que casi dos mil forman el llamado «Fondo Antiguo» (libros anteriores a 1939).

El Centro coordina todas las actividades relacionadas con la literatura infantil y la promoción de la lectura que se realizan en la Universidad de Castilla-La Mancha: cursos de verano, cursos de perfeccionamiento del profesorado, se-

minarios de animación a la lectura para estudiantes de diversas carreras, el Club Universitario de Lectura, así como publicaciones especializadas (la revista *Ocnos*, la colección Arcadia, la colección de poesía infantil Luna de Aire y el boletín *Leer x Leer*).

Uno de los primeros proyectos del Centro fue la puesta en marcha de un posgrado en Promoción de la Lectura y Literatura Infantil, del que se celebraron dos ediciones. Este proyecto permitió a maestros y licenciados en áreas afines adquirir una formación especializada en estos campos. A partir de octubre de 2001 se convirtió en un master de dos años de duración, que se cursa a distancia a través de la plataforma *Campusvirtual/WebCT* de internet. Del mismo modo, el Centro ofrece plazas para investigadores latinoamericanos a través del programa Intercampus y participa en proyectos de investigación europeos e interuniversitarios.

Las líneas básicas de investigación que se impulsan desde el Centro son: Historia, teoría y crítica de la literatura infantil, Promoción, animación y mediación lectoras, Literatura popular de tradición infantil, La formación del lector literario y Lectura y valores.

La revista *Ocnos*

En octubre de 2005 apareció el número 1 de la revista *Ocnos*, revista anual de carácter científico, cuyo objetivo es dar a conocer investigaciones y estudios sobre lectura y escritura desde diversos enfoques (sociales, filológicos, psicológicos, antropológicos e históricos), así como sobre los procesos educativos, la promoción de la lectura y los hábitos lectores. En el número 2, aparecido en octubre de 2006, el lector puede encontrar, entre otros, trabajos que hablan de la lectura literaria, de la lectura publicitaria, de la lectura en la red, de la lectura de prólogos de obras emblemáticas o de la lectura de cuentos tradicionales, es decir, de textos escritos en diferentes circunstancias, con diversos objetivos y dirigidos, en ocasiones, a lectores de edades y características específicas. ■

*César Sánchez Ortiz es investigador del CEPLI.

TINTA FRESCA

Eulàlia Canal



DOLORS PORREDÓN.

Vine al mundo en una casa llena de zapatos: la zapatería de mi abuelo.

Al principio los zapatos vivían en la planta baja y nosotros —mis abuelos, mis padres, mis tres hermanos y yo— en el piso de arriba. Los zapatos se multiplicaban y ya no cabían en las estanterías. Un día las cajas de zapatos empezaron a subir por las escaleras. Después ocuparon los pasillos. Y finalmente se instalaron en la cocina. Yo imaginaba que cada caja guardaba misterios e historias jamás contadas. Historias que esperaban que alguien abriera la tapa para liberarlas.

Un día un zapato cayó dentro de la sartén y mi padre dijo:

«¡Basta!!!, quiero una casa sin zapatos».

A mi padre no le interesaban los zapatos y aprovechó para llenar la nueva casa de libros. Libros por las paredes, li-

bros bajo la cama, libros en el armario, libros en la nevera. Yo, como mi padre, prefería también los libros. Los libros eran planetas desconocidos que me invitaban a volar en silencio.

Creía que los libros responderían a mis preguntas, todas aquellas cosas que no entendía. No entendía por qué las niñas debían vestir falda y jugar con muñecas. Yo prefería otros juegos, como darle al balón o subirme a los árboles y no quería saber nada de vestidos y lazos. Eso, entonces, para una niña era raro.

Tampoco entendía el dolor, ni la crueldad que latía en las letras del periódico o en las noticias de la tele.

Por las noches soñaba y me inventaba otros mundos dónde no ocurría ninguna de las cosas que dolían o me daban miedo, y si ocurrían yo sabía cómo hacerles frente.

En los libros encontré también la poe-

sía. Leía en voz alta, y la música de las palabras palpitaba con mis sentimientos.

Y entonces me lancé a escribir buscando esas palabras que querían expresar todo aquello que hervía dentro de mí.

Al crecer aparqué mis sueños mientras me ocupaba de otras cosas.

Estudié Psicología y me dediqué a la profesión.

Pero todas aquellas palabras seguían agitándose dentro de mí y me pedían a gritos que les diera voz. Entonces escribí mi primer libro. Un libro de poesía. Y desde entonces no he dejado de escribir...

La poesía siempre me acompaña cuando escribo. Releo en voz alta antes de darlo por bueno y si alguna palabra desafina busco la nota precisa, aquella que hace que el texto resbale como unos esquis o suene como si fuera música.

Empecé a escribir cuentos cuando nació mi primera hija. Ahora tengo tres hijos y poder compartir cuentos con ellos me ha regalado momentos inolvidables.

Aún hay un montón de cosas de este mundo que no entiendo y a menudo no sé encontrar las palabras para expresarme, pero ahora sé que los cuentos y los poemas llegan a donde no llegan las palabras.

Bibliografía

Andana Blanca, Granollers: Granollers, 1999.

Emocions i sentiments, (disco-libro), Cardedeu: Tot Sona Records, 2003.

Qui enviava petons a l'Estrella?, Ibiza: Mediterrànea-Eivissa, 2005.

Les set dents de la Palangana, Barcelona: Barcanova, 2005.

Un petó de mandarina, Barcelona: Barcanova, 2006.

El fantasma de casa els avis

Eulàlia Canal

A casa dels avis hi ha un fantasma esgarrifós —no parava de repetir-me en Pol.

Aquella nit havia d'anar a dormir a casa els avis. Jo no me'l volia creure, perquè el meu germà sempre em feia la guitza, però no sabia què dir-li, ell sempre tenia més paraules que jo.

Em vaig preparar la motxilla: el meu pijama de bruixes i escombres, el raspall de dents d'olor de nata, i el Coco, el meu cocodrill de peluix.

Quan vaig arribar, l'avi Vicenç seia al sofà amb cara de pomes agres.

L'àvia Claudina em va dir que no li fés cas que estava de malhumor i que quan l'avi estava de malhumor era millor no dir-li res.

—I què li passa, àvia? És pel fantasma?

—Fantasma, quin fantasma? —va fer l'àvia esverada.

—El Pol m'ha dit que teniu un fantasma enganxifós...

L'àvia va riure:

—T'asseguro que el que li passa a l'avi no té res a veure amb cap fantasma.

—I doncs, que és?

L'àvia em va mirar, va rumiar i finalment va dir:

—Bé, t'ho explicaré, però no li diguis que t'ho he dit perquè encara s'enfadaria més.

—Paraula que no diré res, àvia —vaig prometre jo.

—L'avi ha perdut jugant a cartes amb

el Serafi —em va xiuxejat a l'orella—. No li agrada perdre, i diu que tot el dia està perdent.

—Tot el dia juga a cartes?

—No, perd altres coses, les dents, els cabells, les ulleres, les sabatilles...

—I dura molt el malhumor de l'avi?

—No ho sé pas... Ja res és com abans —va fer una mica trista.

—I com era abans?

—El dia que ens vam enamorar somreia —va dir l'àvia dins un sospir.

Aleshores l'àvia Claudina em va preparar una tassa de xocolata desfeta i em va explicar com s'havien enamorat:

—El Vicenç em va veure pujar a l'autobús amb un vestit de cireres, i va córrer fins atrapar-lo.

—Va atrapar l'autobús?

—Sí. Corria molt, el Vicenç. Després es va asseure al meu costat i em va oferir un girasol que es va treure de l'orella. Quan somreia li neixien dos clotets de plata a les galtes.

L'àvia va passar la mà pels meus cabells i va dir que s'havia fet de nit i calia anar a dormir.

Jo em vaig posar el meu pijama de bruixes i escombres i em vaig raspallar les dents amb el meu raspall de nata. I, arraulida dins al llit amb el Coco, pensava que demanaria a la mare que em comprés un vestit de cireres i em deixés anar a escola amb autobús com l'àvia. Jo també volia conèixer el meu enamorat.

La son no venia i el silenci omplia la

cambrà amb un dring. I si fos el fantasma?

Em vaig aixecar i vaig travessar el passadís com una ombra fins a la sala.

La porta estava mig oberta... i una veu fonda com un pou recitava:

«El casolot del pirata

És un ampli girasol.

Es quan plou que ballo sol

Vestit d'algues or i escata.»¹

La veu passejava amunt i avall i jo, tremolosa, vaig entrar a la sala.

Era l'avi amb un llibre entre les mans.

Jo em vaig apropar a l'avi i li vaig estirar la màniga.

—Claudina, lladres! Corre ens ataquen! —va cridar l'avi sobtat.

—Soc jo, avi!

—Quin ensurt, Paula, ets tu... i doncs, que no dorms?

—Es que sentia tant silenci que creia que m'havia quedat sola.

—Sola? I ara! Mai ens quedem sols. Tenim les paraules —va fer l'avi assenyalant els llibres.

—Quines paraules? —vaig fer veient que l'avi ja no tenia tant malhumor.

—A veure, Paula, quina és la teva paraula preferida?

—No ho sé, mai ho havia pensat.

—Està bé. Vols que te'n deixi una de les meves?

—Sí, és clar que sí.

—Escolta com sona: *Periscopi*.



IVÁN SUÁREZ.

—*Petiscopi*—vaig intentar repetir jo.

—No, *petiscopi* no, és *pe-ris-co-pi*.

—*Pe-ris-co-pi*.

—Molt bé, Paula, així, *periscopi*.

—*Periscopi*, I què vol dir?

L'avi, però, ja no m'escoltava, era molt lluny dins els seus versos.

Me'n vaig tornar al llit amb la paraula a la boca. Arraulida al llit i abraçada al Coco ja no sentia aquell dring. Pronunciava *periscopi* i veia el meu avi amb tres llibres al cap recitant poemes de pirates i girasols.

De sobte vaig veure una ombra que es passejava per la cortina. Tot era molt fosc i vaig pensar en l'àvia. On era?

Em vaig tornar a aixecar i vaig travessar el passadís amb un nus al coll. De les golfes baixava un fil de llum. Vaig pujar les escales. A mesura que avançava m'envoltava una remor de petjades. Potser sí que el fantasma era a les golfes. Vaig empènyer la porta de les golfes i...

Arrufava el nas amb un pinzell entre els dits i taques de pintura que li regalimaven des dels cabells fins a les sabates. Era l'àvia.

A dins el quadre hi havia una nena que somreia. Em vaig apropar a l'àvia i li vaig tocar el braç.

—Vicenç! Bruixes! Vine que ens ataquen! —va xisclar l'àvia.

—Àvia, no són bruixes, és el meu pijama de bruixes, són de mentida i sóc jo, la Paula.

—Quin ensurt, Paula. Un altre dia truca a la porta, si us plau.

—Àvia, que fas?

—Pinto. I tu, com és que no dorms?

—Perquè a la meva habitació tot és tan fosc que...

—Fosc? I ara! Si alguna cosa és fosca, cal posar-hi colors. Digue'm quins colors vols?

—No ho sé... Qui és aquesta nena que pintes?

—Ets tu!

—I per què somric?

—Perquè el pinzell et fa pessigolles.

—Doncs vull els mateixos colors que hi ha al pinzell: el groc, el taronja i també el lila.

L'àvia em va donar els tres colors dins una caps de vidre.

Després, dins el llit, mirava els colors com es passejaven fent cels, rius i muntanyes.

Vaig tornar a pronunciar la paraula *periscopi* i vaig veure l'avi a dins el quadre de l'àvia recitant el poema del girasol. L'avi tenia els cabells grocs i liles i una taronja a l'orella.

L'endemà l'avi em va preguntar si ja sabia què volia dir *periscopi*. Li vaig dir

que no però que quan pronunciava la paraula veia coses que no podia veure.

L'avi va somriure i em va dir:

—Exacte, ho has endevinat.

—Avi, vols que et deixi una de les meves paraules preferides?

—És clar!

—*Pessigolles*.

—*Pessicopi*?

—No, *pessicopi* no, avi, és *pes-si-go-lles*.

—*Pessigolles!*, Umm, *Pes-si-go-lles*, *pes-si-go-lles* —repetia l'avi—, *pe ri-go-lles*, *perri-ri-ririri*...—i l'avi es va començar a enriolar talment com si algú li estigués fent unes pessigolles terribles.

Quan l'àvia va entrar i va veure l'avi rient es va posar molt contenta, i va dir:

—Aquest sí que és el meu Vicenç.

Quan vaig tornar a casa en Pol em va preguntar pel fantasma.

Jo li vaig dir que no era un fantasma, que n'eren dos: un que recitava versos de pirates i un altre que pintava quadres de pessigolles. I vaig afegir que eren molt simpàtics i que, aviat, els tornaria a visitar.

Aquell dia en Pol es va quedar sense paraules.

Nota

I. J. V. Foix, *Es quan dormo que hi veig clar*.

En casa de los abuelos hay un fantasma

Eulàlia Canal

Aquella noche me iba a dormir con mis abuelos. «En la casa de los abuelos hay un fantasma terrible», me repetía una y otra vez Pol. No quería creerle, porque mi hermano siempre anda molestándome, nunca sé cómo responderle. Él siempre encuentra las palabras justas y yo no.

Preparé la mochila: mi pijama de brujas y escobas, el cepillo de dientes con olor a nata y Coco, mi cocodrilo de peluche.

Cuando llegué, el abuelo Vicenç estaba sentado en el sofá con cara de pocos amigos.

La abuela Claudina me dijo que no le hiciera caso que estaba de malhumor y que cuando el abuelo estaba de malhumor era mejor no decirle nada.

—¿Qué le pasa, abuela? ¿Es por el fantasma?

—¿Fantasma, qué fantasma? —dijo la abuela, asustada.

—Pol me ha dicho que tenéis un fantasma.

La abuela se rió:

—Te aseguro que lo que le ocurre a tu abuelo no tiene nada que ver con un fantasma.

—Entonces ¿qué es?

La abuela me miró, recapacité y finalmente dijo:

—Te lo contaré, pero no le digas que me he ido de la lengua porque todavía se enfadaría más.

—Palabra que no diré nada, abuela —prometí.

—El abuelo ha perdido jugando a cartas con Serafí —me dijo al oído—. No le gusta perder, y dice que todo el día está perdiendo.

—¿Juega todo el día cartas?

—No, pierde otras cosas. Los dientes, los cabellos, las gafas, las zapatillas...

—¿Y le dura mucho el malhumor?

—No lo sé. Las cosas no son como antes —dijo un poco triste.

—¿Cómo eran antes?

—El día que nos enamoramos sonreía —dijo la abuela suspirando.

Entonces la abuela Claudina me preparó una taza de chocolate deshecho y me explicó cómo se habían enamorado:

—Vicenç me vio subir al autobús con un vestido de cerezas, y corrió hasta atraparlo.

—¿Atrapó al autobús?

—Sí, corría mucho. Después se sentó a mi lado y me ofreció un girasol que se sacó de la oreja. Cuando sonreía se le formaban dos hoyitos en las mejillas.

La abuela pasó su mano por mis cabellos y dijo que ya era de noche y había que ir a dormir.

Me puse mi pijama de brujas y escobas y me cepillé los dientes con mi cepillo de nata. Y, acurrucada dentro de la cama con Coco, pensaba que pediría a mi madre que me comprara un vestido de cerezas y que me dejara ir sola en el autobús como la abuela. Yo también quería conocer a mi enamorado.

El sueño no llegaba y el silencio llenaba la habitación con un tintín. ¿Y si era el fantasma?

Me levanté y atravesé el pasillo como una sombra hasta la sala. La puerta estaba entreabierta... y una voz honda como un pozo recitaba:

«El casolot del pirata és un ampli girasol. Es quan plou que ballo sol Vestit d'algues or i escata».

La voz paseaba arriba y abajo y yo, temblorosa, entré en la sala.

Era el abuelo con un libro en las manos.

Me acerqué al abuelo y le toqué para que me viera.

—¡Claudina, ladrones! ¡Corre, nos atacan! —gritó el abuelo de repente.

—¡Soy yo, abuelo!

—¿Qué susto, Paula, eres tú... ¿y por qué no duermes?

—Es que había un silencio tan grande que creí que me había quedado sola.

—¿Sola? Ni hablar. Nunca nos quedamos solos. Tenemos las palabras para hacernos compañía —dijo el abuelo señalando los libros.

—¿Qué palabras? —me atreví a preguntar al ver que el abuelo ya no estaba de malhumor.

—A ver Paula, ¿cuál es tu palabra favorita?

—No lo sé, nunca lo había pensado.

—Está bien. ¿Quieres que te deje una de las mías?

—Sí, claro que sí.

—Escucha como suena: *Periscopio*.

—*Petiscopio* —intenté repetir yo.

—No, *petiscopio* no, es *peris-co-pio*.

—*Pe-ris-co-pio*.

—Muy bien, Paula, así, *periscopio*.

—*Periscopio*, ¿y qué quiere decir?

Pero el abuelo ya no me escuchaba, estaba muy lejos dentro de sus versos.

Regresé a la cama con la palabra en la boca. Acurrucada en la cama y abrazada a Coco ya no oía aquel tintín. Pronunciaba *periscopio* y veía a mi abuelo con tres libros en la cabeza recitando poemas de piratas y girasoles.

De repente vi una sombra que se paseaba detrás de la cortina. Todo estaba muy oscuro y pensé en la abuela. ¿Dónde estaba?

Volví a levantarme y atravesé el pasillo con un nudo en la garganta. De la buhardilla salía un hilo de luz. Subí las escaleras. A medida que avanzaba me envolvía un rumor de pisadas. Quizá el fantasma estaba en la buhardilla. Empujé la puerta y...

Fruncía la nariz con un pincel entre los dedos y manchas de pintura que le goteaban de los cabellos hasta los zapatos. Era la abuela.

Dentro del cuadro había una niña que sonreía. Me acerqué a la abuela y lo toqué el brazo.

—¡Vicenç! ¡Brujas! ¡Ven que nos atacan! —chilló la abuela.

—Abuela, no son brujas, es mi pijama de brujas, son de mentira y soy yo, Paula.

—¿Qué susto, Paula! Otro día llama a la puerta, por favor.

—Abuela, ¿qué haces?

—Pinto. Y tú, ¿no duermes?

—No puedo. Mi habitación está tan oscura que...

—¿Oscura? Bueno, si una cosa es oscura, hay que ponerle colores. ¿Qué colores quieres?

—No lo sé. ¿Quién es esta niña que pintas?

—¡Eres tú!

—¿Y por qué sonrío?

—Porque el pincel te hace cosquillas.

—Pues quiero los mismos colores que hay en el pincel: amarillo, naranja y lila.

La abuela me dio los tres colores dentro de una caja de cristal.

Después, ya en la cama, miraba cómo los colores se paseaban haciendo cielos, ríos y montañas. Volví a pronunciar la palabra *periscopio* y vi al abuelo dentro del cuadro de la abuela recitando el poema del girasol. El abuelo tenía los cabellos amarillos y lilas y una naranja en la oreja.

Al día siguiente el abuelo me preguntó si sabía lo que quería decir *periscopio*. Le dije que no pero que cuando pronunciaba la palabra veía cosas que no podía ver.

El abuelo sonrió y dijo:

—Exacto, lo has adivinado.

—Abuelo ¿quieres que te deje una de mis palabras preferidas?

—Claro.

—*Cosquillas*.

—¿*Cosicopias*?

—No, *cosicopias*, no. Es *cosquillas*.

—¡*Cosquillas!*, Humm, *cosqui-llas* —repetía—. *Co-si-quillas*, *corri-rrirri* —y el abuelo comenzó a reírse como si realmente le estuvieran haciendo unas cosquillas terribles.

Cuando la abuela entró y vio al abuelo riendo se puso muy contenta y dijo:

—Éste sí que es mi Vicenç.

Cuando volví a casa, Pol me preguntó por el fantasma. Le dije que no era un fantasma, que eran dos: uno que recitaba versos de piratas y otro que pintaba cuadros de cosquillas. Y añadí que eran muy muy simpáticos y que pronto volvería a visitarlos.

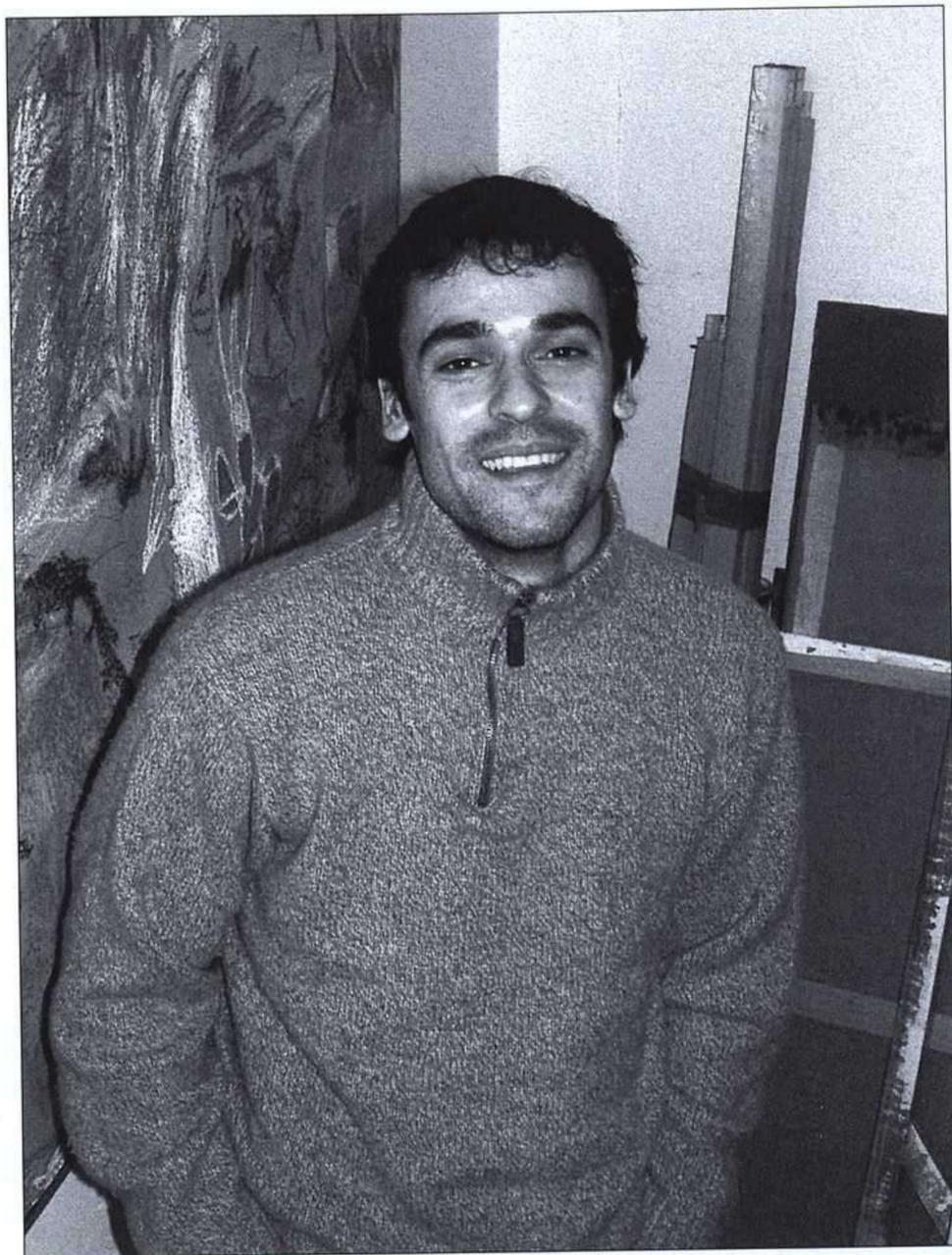
Aquel día Pol se quedó sin palabras.

Notas

1. J. V. Foie, *Es quan dormo que hi veig clar*.

AUTORRETRATO

Iván Suárez



Recuerdo con especial cariño la lectura de un libro que me obsesionó durante algún tiempo. Debía rondar los 10 u 11 años, estudiaba la antigua EGB, y había intercambiado con un compañero de clase algunos tebeos. Entre ellos se coló una sorpresa; parecía de esos libros que yo pensaba que debían ser para adultos, vamos, de los que los quiosqueros siempre ponen en la parte más alta de los estantes.

No recuerdo exactamente la portada; tengo la ligera idea de que era un rostro pero no estoy muy seguro... lo que sí recuerdo con claridad eran las cubiertas

rojas, me lo pensé dos veces antes de abrirlo... pero no una tercera.

Era una versión ilustrada de *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr Hyde*, de R. L. Stevenson; la historia es de sobra conocida, pero claro, a mí aquel descubrimiento me dejó boquiabierto: estaba repleto de ilustraciones en blanco y negro, imágenes llenas de realismo con muchos claroscuros y contraluces; me fascinaban especialmente las escenas en las que el doctor preparaba la fórmula secreta rodeado de tubos de ensayo y probetas humeantes. También estaba aquella transformación física llena de

dramatismo... ¡aquél hombre atormentado luchando consigo mismo...!

Me acosté totalmente alucinado. Apenas pude dormir. Recuerdo como si fuera hoy cómo me levante muy temprano para volver a leerlo, incluso temiendo que hubiese desaparecido. Así fue todo el fin de semana; a donde yo iba, el libro iba conmigo. Como suele ocurrir en estos casos, tuve que devolvérselo a su dueño. Pensé en todo tipo de tretas para no hacerlo. Pérdidas, donaciones, suicidios... qué sé yo.

Finalmente, opté por la negociación directa, intenté cambiárselo por dos, tres, hasta seis de mis mejores tebeos, pero el hecho de que fuese de su hermano mayor se convirtió en algo más que una poderosa razón. En un último y desesperado intento acudí al quiosco donde lo habían comprado pero, como suele pasar en estos casos, ya no lo tenían.

Nunca más lo volví a ver, pero durante algún tiempo tuve la peregrina idea de ser científico, investigador, químico... Supongo que con los años los recuerdos se transforman, mi vocación de ilustrar quizá tenga algo que ver con esto, mezclar ingredientes, buscar fórmulas secretas, un acto inconsciente por recuperar sensaciones..., o tal vez no.

Bibliografía

Co vento de cara, de Peter Härtling, Pontevedra: Kalandraka, 2003.

Muletas, de Peter Härtling, Pontevedra: Kalandraka, 2004.

Palabra de cocodrilo, de Iván Suárez, Pontevedra: OQO, 2005. Ed. en catalán —*Paraula de cocrodil*— y en gallego —*Palabra de crocodilo*—.

Bola de Manteca, de Ana Presunto, Pontevedra: OQO, 2006. Ed. en catalán —*Bola de greix*—, y en gallego —*Bóla de manteiga*—.

AUTORRETRATO



Las clases de Lengua en torno al libro de LIJ

Carmelo Fernández Alcalde*

Conseguir que los contenidos de la asignatura de Lengua en Primaria giren en torno a la lectura y al libro de literatura infantil y juvenil no es imposible. El autor del artículo propone una metodología para lograr que las 150 horas lectivas de Lengua de cada curso puedan dedicarse a leer y a trabajar los contenidos a partir de títulos de LIJ. Así pues, muestra cómo trabajar todos los contenidos de la materia a partir de dos lecturas que funcionan como ejemplos: Las aventuras de Pinocho, de Collodi, y El bandido Saltodemata, de Otfried Preussler. Un enfoque que despierta el interés por la lectura, que sitúa el lenguaje en su verdadero contexto y que hace que las clases sean atractivas y participativas.



F. J. TRIPP, EL BANDIDO SALTODEMATA, NOGUER, 1968.

A quién no le gusta leer? Esta extraña pregunta la hizo un profesor el primer día de curso. Delante de él estaban sentados unos treinta adolescentes. Inmediatamente se levantó un bosque de dedos. Los pocos alumnos que no levantaron la mano tal vez fuera por una decidida indiferencia a la pregunta planteada.

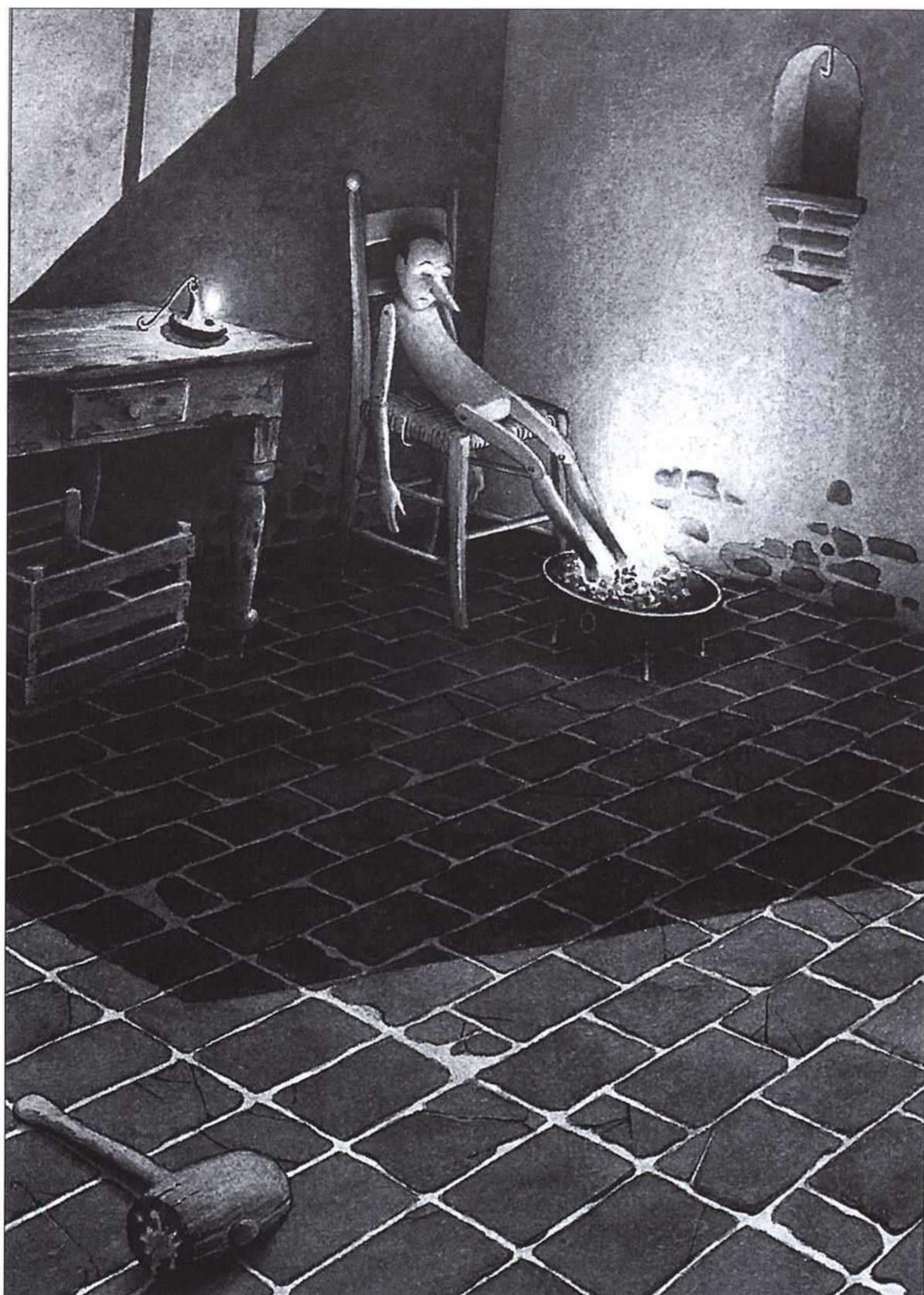
Como no les gustaba leer, el profesor les comentó que, entonces, él les leería los libros. A continuación, abrió la carpeta, sacó un libro y comenzó a leer. Este suceso que cuenta Pennac en su libro *Como una novela* sintetiza la metodología que planteo para el aprendizaje de la Lengua.

Una queja

Es frecuente oír decir a algunos maestros que apenas disponen de tiempo para leer, para fomentar y despertar el interés por la lectura, que no tienen tiempo suficiente debido a que los programas son muy amplios, y un largo etcétera de dificultades. Es cierto. Y sin embargo hay un consenso total en considerar que despertar esta afición, enseñar a leer bien, es el reto más importante que ha de plantearse la escuela, y no sólo en el área de Lengua sino en todas las otras áreas del currículo.

Se podría afirmar, en fin, que fomentar la lectura en la escuela se ve como algo muy conveniente, pero que, no obstante, resulta una tarea imposible de llevar a cabo. La lectura, por tanto, quedaría reducida únicamente a un buen deseo, a una buena intención. Nada más.

Así las cosas, cada maestro hace lo que buenamente puede en su clase, que, en muchos casos, es nada, o casi nada; y, en otros casos, aquellos maestros que son más entusiastas, eso sí, con cierto remordimiento de conciencia, como si estuvieran cometiendo un delito, tal vez logran en el mejor de los casos robar un tiempo al programa para dárselo a la lectura, al libro de LIJ. Pero esto último, aunque tenga mucho mérito, tampoco parece que sea una buena solución: es como echarle unas migajas de tiempo a la lectura, a los libros de literatura infantil y juvenil.



ROBERTO INNOCENTI, LAS AVENTURAS DE PINOCHO, KALANDRAKA, 2005.

Cuestión de prioridades

Por tanto, si se quiere cambiar la situación en la escuela para poner en primer término la lectura, habría que encontrar la respuesta a esta pregunta: ¿cómo pueden ser compatibles el programa y la lectura, los contenidos de Lengua y el dedicar un tiempo a leer en clase? Porque lo que no se puede admitir, desde luego, si se considera que leer bien es tan importante, es la derrota de la lectura, la sentencia de muerte del libro de LIJ. Por lo menos, habría que presentar batalla en el aula.

A lo largo de un curso, un maestro dispone, más o menos, de 150 horas para la enseñanza de la Lengua. Pues bien, ¿qué se hace con todo ese tiempo? Porque si no se lee, ¿en qué se derrochan todas esas horas? Y, por otra parte, ¿qué ocurriría si se lograra que los contenidos de Lengua girasen en torno a la lectura, en torno al libro de LIJ?

Entonces, como por arte de magia, aparecerían en la programación unas

150 horas para dedicarlas a leer, para dedicarlas al libro de LIJ.

Por tanto, el secreto para poder disponer de tiempo para la lectura, nada más ni nada menos que de 150 horas, consistiría en lograr que el libro de literatura infantil-juvenil usurpara el puesto al libro de texto, que las clases de Lengua se centraran en el libro de LIJ. De este modo, la lectura y la LIJ se convertirían en los únicos y verdaderos protagonistas del aula, en los únicos y verdaderos protagonistas del programa de Lengua.

Pero, lógicamente, ahora se plantea otra cuestión: ¿es posible que los contenidos de Lengua puedan enseñarse a través del libro de LIJ, a través de la lectura? Si la respuesta fuera afirmativa, se habría encontrado la solución al problema. Pues bien, pienso que no sólo es posible, sino que, además, cuando el libro de LIJ se convierte en el personaje más importante de las clases, a la Lengua se la pone en su sitio, en su verdadero contexto: es decir, en este caso se la emplea para comprender y expresarse; se la uti-

liza, en definitiva, como vehículo de comunicación.

Además, de esta manera, también se logra que los objetivos se puedan conseguir más fácilmente, porque la Lengua entonces adquirirá un *sentido*, una *utilidad*, *servirá*, en definitiva, para algo. Y, por supuesto, se lograría más fácilmente despertar el interés y la afición por la lectura.

Nuevo planteamiento metodológico

Ahora bien, ¿cómo conseguir que los contenidos giren en torno al libro de LIJ, en torno a la lectura? Para ello habría que trabajar en cada clase en torno al libro de LIJ, los contenidos de todos y cada uno de los aspectos que engloba la enseñanza de la Lengua: lectura expresiva y comprensiva, vocabulario, expresión oral-escrita y ciencia del lenguaje; además, también se debería concretar un tiempo específico para cada uno de estos aspectos. Y esto comporta, desde luego, un nuevo planteamiento metodológico de la asignatura. Es lógico pensar que este vuelco metodológico encuentre muchas dificultades para abrirse camino; tal vez porque supone romper moldes, vencer resistencias, acabar con inercias, no seguir un libro de texto... Pero pienso que es totalmente necesario si se pretende lograr que los alumnos, al terminar la primaria, sepan escuchar, hablar, leer y escribir.

Para llevar a cabo este nuevo enfoque de la enseñanza de la Lengua, en primer lugar habría que diseñar un horario semanal que se adapte a este nuevo planteamiento. Teniendo en cuenta que se dispone de cinco horas de clase de Lengua

a la semana, un posible horario sería el que puede verse en la tabla.

El aspecto de ciencia del lenguaje no se refleja en el horario, porque se abordaría desde los otros aspectos, en un contexto de comunicación.

Si el libro de LIJ y la lectura son los protagonistas de las clases, antes que nada habrá que seleccionar a lo largo del curso tres libros que se adapten a las necesidades e intereses de los alumnos, uno por cada trimestre. En torno a estos libros, se programarían los contenidos del área de Lengua.

Además de poner en contacto a los alumnos con la LIJ y de despertar el interés por la lectura, el objetivo es lograr que abandonen la lectura corriente y se inicien en la lectura expresiva.

Cuando se abren las tapas del libro, comienza la clase de Lengua. Durante unos diez minutos, se lee en voz alta el capítulo correspondiente del libro. Durante la lectura, se alternan el maestro y los alumnos, leyendo, más o menos, un párrafo cada uno. Es la mejor manera de presentar el modelo: de este modo, párrafo a párrafo, los alumnos aprenden a leer en la voz del maestro con corrección, entonación y ritmo adecuados; aprenden a descubrir lo que se oculta entre esos pequeños signos negros; aprenden a hacer muchas voces: voces llenas de misterio o tristeza; voces monótonas, frías o llenas de ira; o voces inquietas, desesperadas; voces que reflejan la sorpresa o el odio.

Antes de comenzar a leer, el maestro les recuerda algún defecto que deben evitar: seguir la lectura con el dedo, mover la cabeza, posturas incorrectas, etc., o bien les sugiere algún hábito que deben adquirir: distancia apropiada entre el libro y los ojos, coger bien el libro, etcétera.

No hay que olvidar que el objetivo fundamental de la lectura es la comprensión de lo que se ha leído. Pero la comprensión, desde luego, no es un proceso fácil, ya que encierra cuanto menos cuatro aspectos: interpretación, valoración, ordenación y retención.

En definitiva se trata de enseñar a los alumnos a pensar a través de la lectura. Esto supone una práctica constante y diaria. Por eso, después de leer el capítulo correspondiente, durante unos cinco minutos, el maestro les propone varias cuestiones sobre lo que se ha leído, relacionadas con los aspectos anteriores: deducir conclusiones, predecir consecuencias, formarse una opinión, sacar las ideas centrales... (interpretación); captar el sentido del autor, establecer relaciones causa-efecto, diferenciar lo verdadero de lo falso, lo real de lo imaginario, los hechos de las opiniones... (valoración); establecer secuencias, resumir, generalizar... (organización); recordar detalles aislados y coordinados, localizar hechos, retener conceptos fundamentales... (retención).

Durante la conversación en torno al libro de LIJ, el maestro tendrá en cuenta todas las respuestas de los alumnos, les enseñará a escuchar y a respetar el turno de los compañeros... Con delicadeza, procurará *dirigir* el pensamiento de los alumnos hacia las respuestas más correctas.

El vocabulario

El vocabulario es el factor que mayor correlación presenta con la inteligencia, y está en la base de todas las actividades escolares. La enseñanza del vocabulario, por tanto, es un importante medio para mejorar la capacidad de comunicación

	lunes	martes	miércoles	jueves	viernes
15 m	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura	Lectura
15 m	Vocabulario	Vocabulario	Vocabulario	Vocabulario	Vocabulario
25 m	Expresión oral-escrita				
5 m	Ortografía	Ortografía	Ortografía	Ortografía	Ortografía

en sus diversas formas. Como se refleja en el horario, es conveniente dedicar 15 minutos a este aspecto en cada una de las clases de Lengua.

En mi opinión, el proceso metodológico de la enseñanza del vocabulario consta de tres pasos fundamentales:

— Selección y presentación del vocablo:

Partiendo del capítulo que se ha leído, el maestro escoge un vocablo *básico* y de rico contenido léxico que esté contenido en una frase, única forma de que los vocablos muestren con precisión su significado semántico y gramatical.

— Análisis del vocablo:

Se escribe la oración en la pizarra, destacando en color rojo el término que será objeto de un estudio sistemático y completo (*imagen visual*); después el maestro lee la frase que contiene el término (*imagen auditiva*); los alumnos escriben en la libreta el vocablo, con el dedo en el aire o en el tablero del pupitre (*imagen psicomotriz*).

Enriquecimiento léxico del vocablo: mediante el recurso a la antonimia, la sinonimia, la derivación, la composición, la asociación o la extensión, se amplía el conocimiento al mayor número posible de términos. No es preciso recurrir a todos los procedimientos con cada palabra, sino centrarse en 2 ó 3, que irán variando en sucesivas clases. Después el maestro va escribiendo en la pizarra to-

dos los términos relacionados con el vocablo que los alumnos van diciendo, formándose de este modo una *constelación* (que se expresa gráficamente por estrellas con las palabras y por vectores). Estas *constelaciones*, evidentemente, son más complejas en los cursos superiores. Luego los alumnos copian la *constelación* en la libreta.

— Integración en el contexto vital y lingüístico:

Mediante la producción oral de frases con las palabras de la *constelación* que han construido los alumnos.

Un ejemplo de *constelación* de vocabulario, realizada por alumnos de 3º de Primaria:

«En el **camino** se advertía un fino rastro de arena» (*El bandido Saltodemata*, p. 28).

La palabra hablada

Como la oral es la primera y más natural forma de expresión, la expresión oral ha de preceder a la expresión escrita, al tiempo que le sirve de fundamento. Hay que tener en cuenta que una correcta metodología de la Lengua deberá respetar el proceso natural de aprendizaje, que, en mi opinión, sigue los siguientes pasos: oír, hablar, leer y escribir.

La expresión oral está englobada en todos los aspectos que componen la

Lengua: la lectura expresiva ayuda a hablar bien (ritmo, tono, pausas...), y por tanto contribuye a la mejora de la expresión oral; el coloquio y la conversación que se mantienen para trabajar la lectura comprensiva también inciden en este aspecto: los alumnos aprenden a respetar el turno de los compañeros, a escucharlos y a valorar sus respuestas; aprenden a exponer sus opiniones, describen lugares o personas, narran acciones de los personajes...

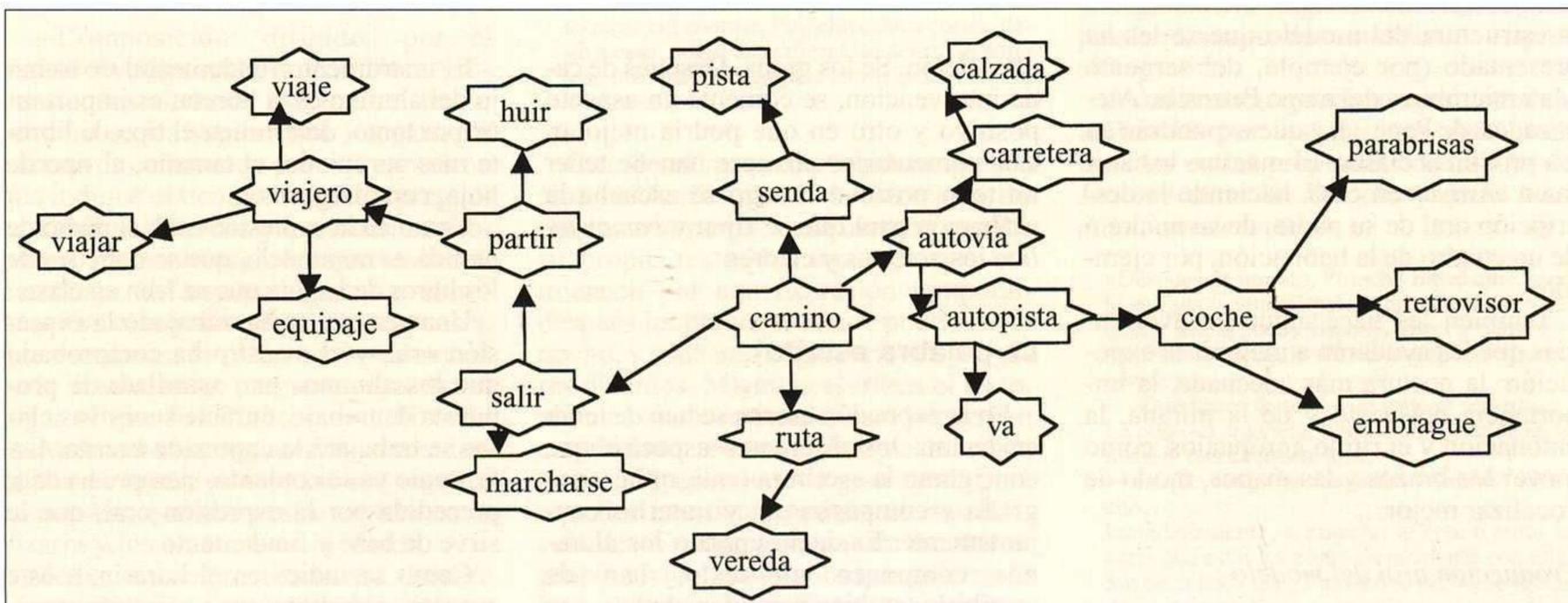
Como se señala en el horario, se dedicarán unos veinticinco minutos a este aspecto en cada una de las clases.

El proceso más adecuado de la enseñanza de la expresión oral es el siguiente:

Presentación del modelo

Se aprende a hablar bien cuando se oye hablar bien. Por eso, el modelo se presenta empleando los medios audiovisuales. Una vez preparado, se graba utilizando la voz del maestro y se presenta a los alumnos. Según el tipo de técnica que se haya programado, el modelo puede ser narrativo, expositivo, descriptivo o poético.

Cuando el modelo es descriptivo, por ejemplo, y por tanto apenas tiene diálogos, para alcanzar una mayor expresividad se intercalan de vez en cuando exclamaciones, interrogaciones, pausas... Los modelos se obtienen del libro de LIJ que se está leyendo en clase.



Constelación de vocabulario realizado por alumnos de 3º de Primaria

Comprensión del modelo

Los alumnos escuchan el modelo y luego el maestro les hace *ver* la estructura que tiene, es decir, qué pasos deben seguir para imitarlo. Por ejemplo: modelo descriptivo del personaje el bandido Saltodemata:

«El bandido Saltodemata tenía una barba negra e hirsuta y llevaba... ¿sabéis qué llevaba el bandido Saltodemata?... (pausa) ¡Pues llevaba un sable y siete cuchillos en su ancho cinturón! »El bandido Saltodemata era cruel, malvado y... (pausa) ¡Ladrón! ¿Sabéis por qué era ladrón? Pues... (pausa) ¡Porque robó el molinillo de café de la abuela!

El bandido Saltodemata vivía en una oscura cueva.

El bandido Saltodemata se levantaba a las seis en punto y raptaba... ¿A que no sabéis qué raptaba? Pues... ¡raptaba niños! ¡No era extraño que el bandido Saltodemata acabara en la cárcel!».

La estructura de esta descripción podría ser:

- Cómo es Saltodemata por fuera.
- Cómo es Saltodemata por dentro.
- Dónde vive Saltodemata.
- Qué hace Saltodemata.

Imitación del modelo

Los alumnos lo escuchan algunas veces hasta que logran interiorizar su estructura; después algunos alumnos lo repiten; luego se les sugiere que preparen una descripción de otro de los personajes del mismo libro, ateniéndose a la estructura del modelo que se les ha presentado (por ejemplo, del sargento Matamicrobios, del mago Petrosilio Ateñador, de Pepe...), y que expondrán en las próximas clases. El maestro los anima a *ensayar* en casa, haciendo la descripción oral de su padre, de su madre o de un cuadro de la habitación, por ejemplo.

También les hace algunas advertencias que les ayudarán a mejorar la exposición: la postura más adecuada, la importancia del gesto y de la mirada, la entonación y el ritmo apropiados, cómo mover los brazos y las manos, modo de vocalizar mejor...

Producción oral del modelo

En cada clase, dos alumnos hacen la



F. J. TRIPP, EL BANDIDO SALTODEMATA, NOGUERA, 1968.

exposición. Se los graba. Después de cada intervención, se comenta un aspecto positivo y otro en que podría mejorar. Los comentarios siempre han de tener un tono positivo. Luego se escucha la grabación para que se fijen y *comprueben* los aciertos y errores.

La palabra escrita

En la expresión escrita se han de tener en cuenta los diferentes aspectos que configuran la escritura (caligrafía, ortografía y composición), y tratarlos conjuntamente. Es decir, cuando los alumnos componen un texto, han de escribirlo también con buena letra y con corrección ortográfica.

El instrumento fundamental de trabajo del alumno es la libreta; es importante, por tanto, determinar el tipo de libreta más apropiado: el tamaño, el tipo de hoja, con márgenes...

Como en la expresión oral, el punto de partida es un modelo, que se obtienen de los libros de lectura que se leen en clase.

Una vez que se ha trabajado la expresión oral, y el maestro ha comprobado que los alumnos han asimilado la propuesta de trabajo, durante sucesivas clases se trabajará la expresión escrita. Ésta, como ya se comentó, siempre ha de ir precedida por la expresión oral, que le sirve de base y fundamento.

Como se indica en el horario, a este aspecto se dedican unos veinticinco minutos.

Presentación y comprensión del modelo

En primer lugar, el maestro escribe en la pizarra la estructura del modelo que será objeto de estudio durante varias clases, y que ya se ha trabajado en la expresión oral. Este modelo puede ser narrativo, descriptivo, etc. Los alumnos lo escriben en la libreta. Luego se les hace ver la estructura del modelo.

La estructura, lógicamente, es más sencilla en los primeros niveles que en los últimos; en un mismo curso, progresivamente, la estructura de los textos irá siendo cada vez más compleja: más acciones, descripciones, diálogos...

La estructura de un posible modelo para 4º de Primaria, basado en *Las aventuras de Pinocho*, podría ser:

- Descripción del lugar (utilizando los verbos *ser, tener, estar*, etc.).
- Pinocho se encuentra con alguien (personaje).
- Descripción del personaje (utilizando los verbos *ser, estar, tener, llevar*, etc.).
- Diálogo entre Pinocho y el otro personaje.
 - Pinocho miente.
 - A Pinocho le crece la nariz.
 - Avergonzado, Pinocho huye, se esconde y se acorta la nariz.
 - Con el trozo de nariz, Pinocho hace algo.

Producción del modelo

—Composición: dirigidos por el maestro y siguiendo la estructura propuesta, los alumnos escriben el texto: primero se les sugiere que los párrafos narrativos comiencen por una expresión que indique el tiempo; luego les pregunta dónde va Pinocho y los alumnos proponen, mediante acciones que realiza el personaje, diferentes lugares; a continuación, el maestro elige una respuesta, que escribe en la pizarra y los alumnos en la libreta; luego pregunta cómo era el lugar al que fue Pinocho, y utilizando los verbos *haber, ser, tener y estar*, describen el lugar; se seleccionan algunas respuestas, que el maestro escribe en la pizarra y los alumnos en la libreta.

Mediante este procedimiento, durante varias clases se va escribiendo el texto hasta terminarlo. Después se compone



ROBERTO INNOCENTI, LAS AVENTURAS DE PINOCHO, KALANDRAKA, 2005.

otro texto distinto, siguiendo la misma metodología: Pinocho irá a otro lugar, se encontrará con otro personaje, etcétera.

Por ejemplo, el siguiente texto podría servir de modelo, según la estructura propuesta:

«Pocas horas después, Pinocho salió de casa, se acercó a un parque y se sentó en un banco. El parque era grande, había mucha gente paseando y tenía un estanque para patos.

A los cinco minutos de haber llegado, Pinocho vio a un anciano que estaba al lado del estanque.

—Hola, muñeco, ¿eres de madera o de carne y hueso? —preguntó el anciano.

El anciano llevaba una chaqueta vieja, tenía más de noventa años y el pelo lo tenía cano.

—Soy un muchacho de carne y hueso, de verdad —mintió Pinocho.

En un instante, a Pinocho le creció tanto la nariz que parecía una lanza medieval. Cuando vio su nariz tan enorme, Pinocho echó a correr, llegó a casa, cogió unas tijeras, se acortó la nariz y se hizo una pértiga para entrar en casa por la ventana.»

Cuando el maestro considera que los alumnos han asimilado la estructura, dirigidos aún por él, cada alumno escribe su propio texto: les recuerda que comiencen por una expresión temporal; después les pregunta dónde podría ir Pinocho, y cada uno elige acciones y lugares distintos. Mientras escriben el texto, algunos alumnos pueden leer lo que van escribiendo: escuchar lo que escriben otros compañeros es de gran ayuda para aquellos que tienen, acaso, ciertas dificultades. Cuando terminan de escribir su propio texto, los alumnos que quieren lo leen. Además de motivarlos, sirve para comprobar cómo han asimilado la pro-

puesta escrita. Si se observa que tienen excesivas dificultades y que, por tanto, no han asimilado el proceso de composición, entonces se escribiría un nuevo texto entre todos. Luego, dirigidos por el maestro, escribirían *otra versión* del modelo.

Por último, el maestro les dice que compongan en casa una *nueva versión*. Al día siguiente, durante el tiempo dedicado a la expresión escrita, lo leen en clase a los compañeros. Hay que tener presente que lo que se escribe es para ser leído.

Basado en el libro de LIJ que se está leyendo, se les hace otra propuesta, cambiando la tipología del modelo, y siguiendo el mismo procedimiento metodológico. A lo largo de un trimestre, se pueden trabajar dos modelos de expresión escrita.

A continuación copio un par de textos realizados por los alumnos, que están basados en las propuestas de trabajo de *Las aventuras de Pinocho* y de *El bandido Saltodemata*:

«Después de un rato, Pinocho fue al cine, sacó la entrada y compró palomitas. La sala era pequeña, había pocos asientos libres y había comenzado la película. Pinocho tropezó con una persona.

—¿Qué haces de pie? —le gritó el señor.

La persona era vieja, llevaba una linterna en la mano y una chaqueta azul.

—Es que vengo de los aseos —mintió Pinocho.

Inmediatamente, a Pinocho le creció tanto la nariz que estuvo a punto de pincharle con ella. Sin decir nada más, Pinocho se escondió detrás de un asiento, sacó unas tijeras y se acortó la nariz.

«Antes de que acabara la película, Pinocho salió del cine, echó a correr y tiró la nariz a una papelera». (Texto escrito por Jaime Suárez, alumno de 4º de Primaria.)

«Nada más levantarse, Saltodemata fue a un museo. Poco después de entrar, Saltodemata rompió la alarma, despistó a los guardias y mangó la joya más valiosa. Cinco minutos más tarde, Matamicrobios, Pepe y Jaimito llegaron al museo.

—¡Hay huellas de Saltodemata! —exclamó Pepe.

—¿Estás seguro de que son de Saltodemata? —preguntó Jaimito.

—Sí, son de Saltodemata —afirmó Matamicrobios.

Después de cruzar el bosque, Matamicrobios, Pepe y Jaimito llegaron a la cueva, entraron y apresaron a Saltodemata que estaba despistado». (Texto escrito por Pablo Suárez, alumno de 3º de Primaria.)

—Caligrafía: es un medio fundamental para trabajar aspectos tan importantes como la atención, la psicomotricidad, el dominio del carácter, la satisfacción por hacer bien las cosas...

En primer lugar, el maestro les indica unas normas, claras y sencillas, que han de tener en cuenta en el momento de escribir en la libreta; poco a poco, irán asimilándolas: dirección y tamaño de las letras, unificar el tipo de letra (mayúsculas y minúsculas); escribir cada tres renglones, por ejemplo; hacer la letra *unida*, sin levantar el lápiz hasta que no se termine la palabra; distancia, ritmo y postura apropiados; agarrar bien el lápiz; cuidar los márgenes y la limpieza, controlar el ritmo del movimiento de la mano... Estas normas les permitirán escribir con más confianza y seguridad, y las incorporarán más fácilmente si disponen de un modelo escrito.

Por eso, partiendo del modelo que se está trabajando (*Las aventuras de Pinocho*, por ejemplo), el maestro no sólo se ha de preocupar de que vayan asimilando el proceso de escritura, sino que también es importante que, cuanto antes, incorporen las normas que les permitirán cuidar la caligrafía, la presentación y la limpieza de lo que escriben. Por eso, mientras el maestro escribe en la pizarra (es importante que la escritura sea legible, con buena dirección, la letra unida...), los alumnos lo van haciendo en la libreta. Así *ven* más fácilmente cómo tienen que escribir. Mientras tanto, el



ROBERTO INNOCENTI, LAS AVENTURAS DE PINOCHO, KALANDRAKA, 2005.

maestro puede *pasear* por la clase, observando las libretas, al tiempo que les recuerda, les pregunta o elogia en voz alta, algún aspecto: cómo un alumno ha cuidado los márgenes, cómo otro ha puesto el acento en una palabra determinada... Esto no sólo los motiva, sino que también les ayuda a poner más atención y a escribir con corrección ortográfica.

Después del primer trimestre, se comprueba que prácticamente todos los alumnos cuidan la letra, la presentación y la limpieza en sus trabajos.

—Ortografía: además de tener presente la composición y la caligrafía, como ya se ha comentado, el otro aspecto importante de la expresión escrita es la ortografía.

Como la mayoría de las palabras castellanas no se someten a regla, la ense-

ñanza de la ortografía no se basará en el estudio de las reglas de ortografía, sino que seguirá otro camino distinto, otra metodología más apropiada. Sólo se les recordarán las pocas reglas que no tienen excepciones cuando se les explique cómo se escribe una palabra que se somete a ellas (antes de *p* y *b*, se escribe *m*; después de punto, se escribe mayúscula; se escriben con *b* los sonidos *bla*, *ble*..., *bra*, *bre*..., y las normas de acentuación).

Una parte importante del éxito en la ortografía reside en evitar los errores. De este modo, los alumnos se *acostumbran* a escribir bien las palabras, dejándoles así una *huella* correcta. Para no cometer errores, además de tener *a la vista*, en la pizarra en concreto, lo que tienen que escribir, el maestro procura

pasear por la clase, observando las libretas y ejerciendo de este modo un *control* sobre su trabajo escrito; al mismo tiempo, para facilitar la atención y el interés, *llamará la atención* sobre algunas palabras, recordándoles cómo se escriben, elogiando al alumno que lo haya hecho bien, destacando en color rojo la dificultad ortográfica...

Se podría afirmar, según lo anterior, que el dictado es el peor método para la enseñanza de la ortografía, ya que facilita el error, dejando *huellas* incorrectas en los alumnos.

- Método gnósico-audio-visual-motor: además de evitar los errores ortográficos y de asegurar los aciertos, el éxito de la ortografía también radica en dedicar todos los días los últimos cinco minutos de la clase de Lengua a la enseñanza de la ortografía, de un modo constante, con un contenido y una metodología específicos. Se trata de lograr que escriban bien las palabras, como consecuencia de una respuesta *mecánica*. Esta respuesta es el resultado de las múltiples percepciones correctas (auditivas, visuales, motoras...) que los alumnos han tenido de esas palabras, y que los llevará a escribirlas bien *sin pensarlo*, casi automáticamente.

Lo primero que hay que hacer es determinar el vocabulario ortográfico: es decir, seleccionar las palabras sobre las que se va a incidir a lo largo del curso de un modo sistemático. El Departamento de Lengua podría definir y distribuir por cursos las palabras del vocabulario ortográfico (10 palabras por quincena). El libro *Vocabulario básico ortográfico*, de J. Mesanza, puede servir de ayuda, con las adaptaciones que se vean convenientes, para determinar y distribuir el vocabulario ortográfico en cada curso. Este vocabulario se podría ampliar a otras áreas (Conocimiento del Medio y Matemáticas), seleccionando 10 palabras específicas y con dificultad ortográfica en cada unidad. Esto permitiría trabajar 150 palabras al año en una materia y, entre las tres áreas, un total de 450 palabras. A lo largo de la Primaria, un alumno habría trabajado unas 2.700 palabras.

Presentación de las cinco palabras que se trabajarán durante la semana: cada palabra se presenta en una cartulina, destacando en rojo la dificultad ortográfica.



F. J. TRIPP, EL BANDIO SALTODEMATA, NOGUER, 1968.

fica. Por ejemplo: **ahora**, después, luego, voy, **empezar**.

- Imagen gnósica (lunes): sucesivamente se pasan las cinco cartulinas (a modo de *bits*), y los alumnos van construyendo frases orales que las contengan. De esta manera comprenden el significado semántico y gramatical de cada una de ellas, en un contexto *próximo* a ellos.

- Imagen auditiva (martes): se pasan sucesivamente las cartulinas, pronunciando cada palabra y repitiéndola después los alumnos.

- Imagen visual (miércoles): las palabras tienen escrita en rojo la dificultad ortográfica. Simplemente se pasan las cartulinas, jugando a que adivinen el vocablo siguiente.

- Imagen motora (jueves): cada palabra los alumnos la escriben con el dedo índice en el aire, en el tablero del pupitre, en la libreta, destacando en rojo la dificultad ortográfica.

- Imagen interior (viernes): las cinco cartulinas se pegan en la pizarra, con una masilla adhesiva, a diferentes alturas. Ven, durante unos segundos, cómo están colocadas; luego se les dice que cierren los ojos. Finalmente, se pregunta cuál es la palabra que está más alta, o

cuál es la última... Cuando un alumno pronuncia la palabra, se le pregunta qué letra *ve*, con su imaginación, en rojo.

Un contexto

En el horario no se dedica un tiempo al apartado de Ciencia del Lenguaje. Esto es debido a que se estudia desde un punto de vista *práctico*, no conceptual, tanto en la comprensión como en la expresión oral-escrita. De este modo, los alumnos estudian el lenguaje en su verdadero *contexto*: como vehículo de comunicación, que les permite comprender y expresarse.

Por otra parte, esta metodología hace posible que los alumnos alcancen con más facilidad los objetivos, ya que aprenden el lenguaje de un modo *más natural*, como una herramienta *útil* para comprender y expresarse.

Las diversas categorías gramaticales (sustantivos, verbos, adjetivos, etc.) se estudian en la lectura comprensiva cuando se pregunta, por ejemplo, cómo son los personajes o lugares (adjetivos), qué acciones realizan los personajes (verbos)... La misma metodología se aplica en la expresión: los textos orales y escri-



tos que se producen en clase también se apoyan en descripciones, acciones, lugares, personajes...

Los procesos de formación de palabras (composición, derivación..., así como el conocimiento de la sinonimia, la antonimia...) se trabajan, como ya se apuntó, en el vocabulario, con la finalidad de ampliar las palabras relacionados con el término objeto de estudio.

El contenido referido a la clasificación de palabras (por el número de sílabas, el acento...) se tienen en cuenta especialmente durante la presentación de las palabras del vocabulario ortográfico, en la percepción auditiva: las palabras se pronuncian separándolas en sílabas, exagerando la sílaba tónica, al tiempo que se dice, por ejemplo: *sillón*, palabra bisílaba, porque tiene dos sílabas; *árbol*, palabra llana, porque el mayor golpe de voz..., y los alumnos lo van repitiendo.

De esta manera, se pueden alcanzar todos y cada uno de los contenidos de este apartado, pero dándoles un *sentido*, una *utilidad*, facilitando, en definitiva, su comprensión. La única dificultad, me parece, que el maestro puede encontrarse es saber programar los *contextos de comunicación* que pueden ser más apropiados para trabajar de forma adecuada un determinado contenido. Pero esa dificultad, creo, se puede superar muy fácilmente, sólo basta sentarse unos momentos a pensar en ello.

Algunas conclusiones

Este planteamiento metodológico de la enseñanza de la Lengua, haciendo que las clases de Lengua giren en torno a la

lectura de los libros de LIJ, me parece que permite lograr con más facilidad algunos objetivos que, desde mi punto de vista, son enormemente positivos.

En primer lugar, despierta el interés por la lectura, por el libro de LIJ, verdadero protagonista de las clases, al tiempo que se favorece la lectura expresiva y la velocidad y comprensión lectoras.

En segundo lugar, este enfoque metodológico, facilita la asimilación de los objetivos y contenidos del área de Lengua, pues al lenguaje se le coloca en su sitio, en su verdadero *contexto*: es decir, como una herramienta, como un vehículo de comunicación, que permite a la persona comprender y expresarse. De este modo, el lenguaje adquiere *sentido*, es *útil*, *sirve* para algo; es, en definitiva, un aprendizaje significativo.

Por último, este modo de trabajar la Lengua hace que las clases resulten atractivas, participativas, *prácticas*, porque los alumnos tienen que leer, escuchar, hablar y escribir. Y la tarea del maestro, desde luego, puede resultar también más atractiva, ya que, junto con sus alumnos, se verá involucrado en la apasionante necesidad de tener que leer, escuchar, hablar y escribir, con la responsabilidad añadida de que deberá ser el espejo donde sus alumnos puedan mirarse. Esto le ayudará, entre otras cosas, a ser más comprensivo con sus alumnos, a identificarse con ellos en la ejecución de una tarea común.

A este modo de enseñar la Lengua sólo le encuentro una «pega»: quizá los alumnos tengan más dificultades para aprender, por ejemplo, que el fonema fricativo velar sordo se puede representar por la letra *j*, o con la letra *g* ante *e*, *i*,

como *jardín* y *girar*. No obstante, pienso que vale la pena *perderse* esos conocimientos, y otros muchos del mismo estilo, si, a cambio, aprende a comprender y a expresarse: es decir, si aprende a pensar. ■

*Carmelo Fernández Alcalde es maestro, escritor y director de la colección Cuentos Andanzas.

Bibliografía

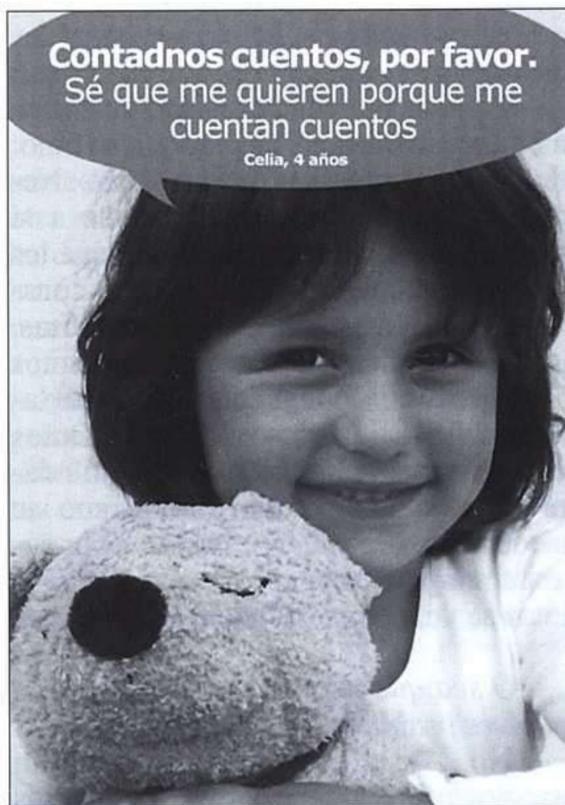
- Barrena, P. (Coord.), *Libros escogidos de literatura infantil (3-7 años)*, Madrid: Fundación GSR, 2005.
- Barrena, P. (Coord.), *Libros escogidos de literatura infantil (8-11 años)*, Madrid: Fundación GSR, 2006.
- Collodi, C., *Las aventuras de Pinocho*, Barcelona: Edhasa, 2000.
- Colomer, T., *La formación del lector literario*, Madrid: Fundación GSR, 1998.
- Equipo Peonza, *El rumor de la lectura*, Madrid: Anaya, 2001.
- González, L. D., *Bienvenidos a la fiesta*, Madrid: Dossat, 2001.
- Gran diccionario de sinónimos y antónimos*, Madrid: Espasa Calpe, 1989.
- Lage, J. J., *Animar a leer desde la biblioteca*, Madrid: CCS, 2005.
- Merayo, A., *Curso práctico de técnicas de comunicación oral*, Madrid: Tecnos, 1998.
- Mesanza, J., *Vocabulario básico ortográfico*, Madrid: Escuela Española, 1990.
- Pennac, D., *Como una novela*, Barcelona: Anagrama, 1993.
- Prussler, O., *El bandido Saltodermata*, Barcelona: Noguer, 1977.
- Rodari, G., *¿Quién soy yo? Primeros juegos de fantasía*, Barcelona: Aliorna, 1989.
- Sarto, M., *La animación a la lectura*, Madrid: SM, 1989.
- Técnicas de lectura rápida*, Bilbao: Deusto, 1993.
- Vargas Llosa, M., *Cartas a un joven novelista*, Barcelona: Ariel-Planeta, 1997.

Contadnos cuentos, por favor

Ana L. Chicano*



Germán.



Celia.



Marina.

La Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón ha puesto en marcha la campaña «Contadnos cuentos, por favor», para concienciar a padres y educadores de la importancia que tienen los cuentos para los niños. Paco Abril explica los secretos de esta original iniciativa que ha diseñado.

Desde el mes de octubre de 2006, niños y niñas gijoneses de 4 años, piden a sus padres que les cuenten cuentos.

Lo demandan desde una exposición con sus fotografías, grandes carteles, centenares de marcapáginas y folletos distribuidos por las bibliotecas, las calles y los escaparates de las tiendas de Gijón. La ciudad está tomada por las imágenes de niños y niñas que dicen frases como: «Ni un día sin una alegría, ni



Contadnos cuentos, por favor.
Me encantan los cuentos que
tienen "y de repente..."

Olaya, 4 años

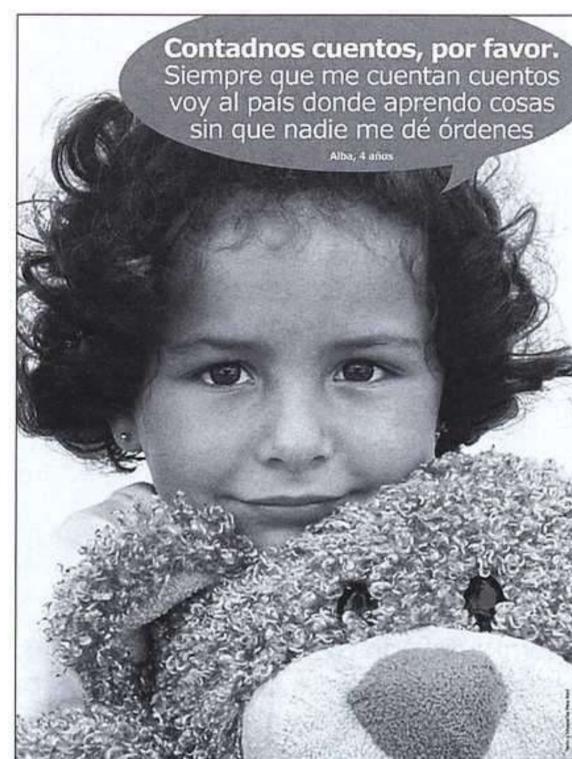
Olaya.



Contadnos
cuentos,
por favor.
Cuando me
cuentan cuentos
me entran
muchas ganas
de saber
a leer

Manuel, 4 años

Manuel.



Contadnos cuentos, por favor.
Siempre que me cuentan cuentos
voy al país donde aprendo cosas
sin que nadie me dé órdenes

Alba, 4 años

Alba.

un día sin un cuento», o, «¿Por qué los médicos no nos recetan cuentos con lo bien que nos sientan?».

Los entresijos de la campaña

La Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón es la entidad promotora de esta idea. Hablamos con Paco Abril, director de Programas Educativos en esa institución, creador de la campaña y autor de las fotografías y los textos que aparecen en ella.

—¿Cuál es la finalidad de esta propuesta?

—Concienciar a padres y educadores de la decisiva importancia que los cuentos tienen para los niños.

—La mayoría de los padres ya les cuentan cuentos, ¿no?

—Ojalá fuera cierto. Pero la verdad es que cada vez son menos los padres que atienden esta demanda de sus hijos. Se disculpan argumentando que no tienen tiempo, o que no saben contarlos, o que están muy cansados. Disculpas no faltan. Y, sin embargo, los mejores cuentos, los más saludables, son, precisamente, los que les cuentan los padres y las madres.

—¿Cómo se llevó a cabo el proyecto?

—Lo primero fue fotografiar a niños y niñas de 4 años. Una vez conseguidas las fotos, se seleccionaron treinta niños y niñas. Traté de conseguir fotografías en las que pareciera como si estuvieran hablando, pues la segunda fase del proyecto consistía en ponerles un globo de cómic con el lema de la campaña, «Contadnos cuentos, por favor», y una frase diferente a cada uno, en la que se daría a los adultos una razón de por qué es necesario contarles cuentos a los niños.

—Los fotógrafos siempre dicen que no es nada fácil fotografiar a niños, sobre

todo tan pequeños, ¿cómo has conseguido que salieran tan expresivos?

—El único truco para fotografiar niños, como para educarlos, es la paciencia. A la paciencia le añadí unos cuantos peluches para que pudieran «conversar» con ellos. Sólo tuve que esperar, con mucha paciencia, y apretar el disparador en el mejor momento de esa conversación entre niños y peluches.

—¿Y por qué son tan importantes los cuentos?

—Por que son una necesidad vital para la infancia. Por eso le he puesto a un niño: «Los necesitamos más que el comer». Necesitan relatos para comprenderse a sí mismos, a los demás y al mundo que les rodea. Sorprende que los cuentos, contruidos con los materiales de las mentiras, nos lleven a la verdad de nosotros mismos y a la verdad de la realidad a través del laberinto de la imaginación. Los cuentos proporcionan a los niños dones fundamentales para su desarrollo. Como se puede leer en uno de los carteles: «Los necesitamos para crecer por dentro, por donde no se ve, pero se nota».

—O sea que los relatos nos ayudan a resolver problemas.

—No. Los relatos, como dice el gran psicólogo J. Brunner, son instrumentos no tanto para resolver problemas como para encontrarlos.

La importancia de las historias

—Volvamos a por qué son importantes los cuentos para los niños, yo te digo una de las frases que has puesto a los niños fotografiados y tú me la comentas, servirá para entender con mayor amplitud el significado de este proyecto, ¿de acuerdo?

—Me parece muy pertinente.

—«Sé que me quieren porque me cuentan cuentos», dice una sonriente

niña utilizando los cuentos como test para medir el afecto de sus padres, ¿es así?

—Contarles cuentos a los niños y a las niñas es prestarles atención atenta. Al hacerlo se les ofrecen los más diversos dones, uno de ellos es el del afecto. El padre o la madre que le cuenta un cuento a su hijo le dice sin decírselo: «Te cuento este cuento porque te considero, porque te valoro, porque te tengo en cuenta, en suma, porque te quiero». A esa frase sobre el afecto hay que añadirle otra que dice otro niño: «Los cuentos son caricias con palabras. ¿A que todos necesitamos caricias?».

—Otra niña nos dice: «¡Eh! ¡Pero contadnoslos con ganas!» Acláralo.

—Ésa fue la frase exacta que le dijo una hija a su madre. Le estaba contando un cuento con tanta desidia que la niña le espetó: «Mami, cuéntame un cuento, pero, por favor, cuéntamelo con ganas».

—¿Y eso de «Me encantan los cuentos que tienen "y de repente"»?

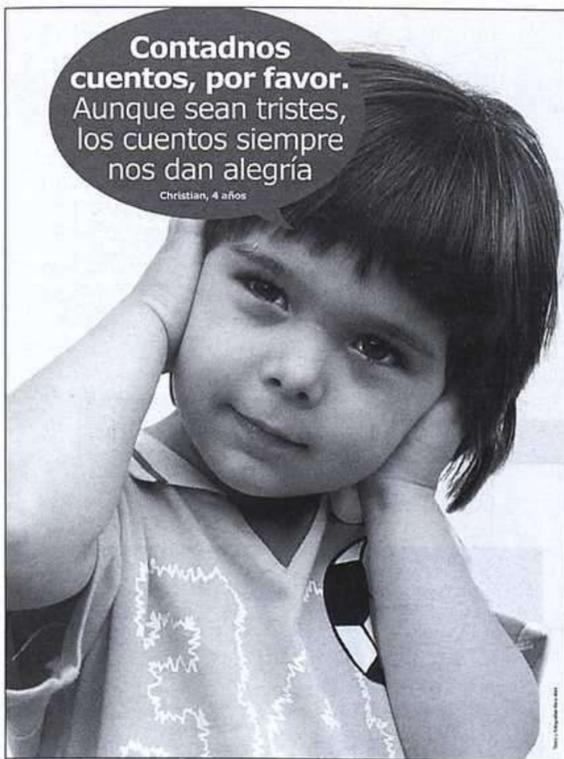
—Otra frase de un niño. Le dijo a su padre: «Papá, cuéntame un cuento que tenga "y de repente"», esto es, que tenga sustancia, que me diga algo, que me impacte que me emocione. No naderías. Como dice un proverbio napolitano, un relato no es nada si no te dice algo sustancioso sobre tu vida.

—¿Hay cuentos sosos, que no emocionan?

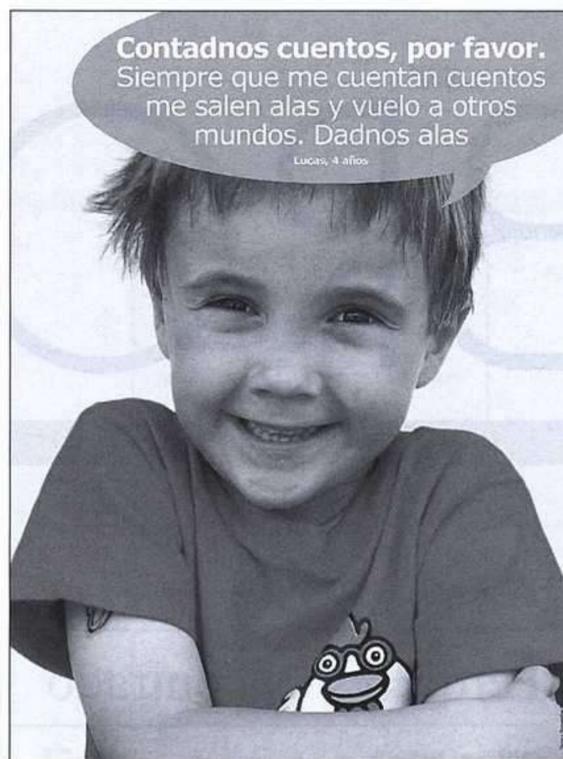
—Demasiados. Una vez, al terminar de leerles a un grupo de niños uno de esos cuentos, que nadie sabe por qué se publican, una niña me dijo: «Pero ya se acabó y todavía no empezó».

—«Cuando me cuentan cuentos me entran muchas ganas de saber a leer», afirma otro niño.

—Considero que si a los niños y a las niñas les ofrecemos cuentos que les fascinen, desearán, cuando aprendan a leer, seguir leyéndolos solos, porque ya han



Christian.



Lucas.



Juan Manuel.

comprobado que, en los libros, hay historias apasionantes, que merecen la pena. Esta frase me la dijo un niño de 3 años y medio.

—«Siempre que me cuentan cuentos voy al país donde aprendo cosas sin que nadie me dé órdenes». ¿Qué aprenden en los cuentos?

—Aprenden un sinfín de cuestiones, porque los cuentos, aunque los protagonistas sean animales o extraterrestres, tratan de problemas humanos, tratan de toda la complejidad que significa vivir con uno mismo y con los demás. Lo más interesante es que ese aprendizaje lo hacen sin la presión de los adultos, sin sus exigencias, sus amonestaciones o sus recriminaciones. Como dice otra niña: «Los personajes de los cuentos, en vez de sermones, nos dan emociones».

—Veamos ahora cinco frases referidas a la tristeza y a la alegría: «Las palabras de los cuentos son las mejores medicinas para curar las tristezas», «Los cuentos alivian las penas. Deben de tener algo mágico», «Aunque sean tristes, los cuentos siempre nos dan alegría», «Son los mejores quitapenas», «De qué estarán hechos los cuentos que nos ponen tan contentos». Eso, ¿de qué están hechos?

—Otro don que se les da a los niños al narrarles historias es el del consuelo. Consolar es aliviar la pena o la tristeza de alguien y los cuentos producen ese efecto consolador. Ya Kipling decía que las palabras son la droga más poderosa usada por la humanidad. O sea, que los cuentos están hechos de palabras consoladoras. Y no sólo alivian las penas, también nos permiten afrontar el miedo, porque «Los cuentos», como dice otra niña, «aunque sean de miedo, siempre nos dan valor».

—¿Y eso de que «Los cuentos me dan las palabras para explicar lo que necesito contar»?

—Un regalo más que proporcionan los cuentos es el de la palabra. Un ambiente en el que se hable bien es fundamental para adquirir el habla, que es el más importante, y exclusivo, logro de los seres humanos. Relatarles cuentos les proporciona a los niños un enriquecido y extraordinario ambiente lingüístico.

—A otro niño le has puesto: «Siempre que me cuentan cuentos me salen alas y vuelo a otros mundos. Dadnos alas. Ese deseo de, digamos, escaparse ¿es otro don?»

—Por supuesto. Los cuentos, por una parte, nos acercan a la realidad, pero, por otra, nos alejan de ella. A ese alejarse lo he denominado don de la fuga. Permite huir a los oyentes, o a los lectores, de ese mundo agobiante de órdenes, avisos, amonestaciones; y también de ese paisaje bastantes veces monótono, insípido y gris de la realidad cotidiana. Por eso un niño dice: «Vivo maravillosos momentos cuando me cuentan cuentos», y otra niña: «Los cuentos nos hacen vivir experiencias extraordinarias», y otro más: «Quiero viajar en las ligeras alas de los cuentos».

—Nueva frase: «Me veo en ellos como si me mirara en un espejo».

—Que es otro don que otorgan los cuentos, el de la identificación. Los niños y las niñas se ven reflejados en los cuentos como si estuvieran viéndose en un espejo. La razón por la que muchos piden que se les repita una y otra noche el mismo cuento, puede ser porque se identifiquen con alguno de los personajes de ese relato, les haga vivir algo que les preocupa, que les inquieta y, que, a la vez, les da pistas para afrontarlo. Por eso los niños que escuchan cuentos podrán suscribir la frase de otra niña que dice: «Cuando me cuentan cuentos me entiendo mejor a mí misma».

—«¿Cómo vamos a dormir sin un cuento?», dice una niña pensativa.

¿Acaso se pueden utilizar como somníferos?

—Como somníferos, no, pero como equipaje de mano, sí. Por eso otra niña afirma: «Lo mejor para viajar al País de los Sueños es un cuento».

—«¿A que hasta lo imposible es posible en los cuentos?», pregunta otro niño. ¿Qué le respondes?

—Por supuesto que sí. En los cuentos se puede convertir en realidad lo más imposible. Por ejemplo, los animales y los objetos pueden hablar, los humanos volar y los monstruos pasearse a sus anchas. Todo, todo es posible en los cuentos. Todo es posible a condición de que estén escritos de manera creíble.

—Atribuyes demasiadas virtudes a los cuentos. Hasta supones que mejoran el comportamiento, pues una niña dice: «Cuando me cuentan cuentos deseo ser mejor de lo que ya soy». Parece un tanto exagerado que alguien pueda mejorar con un cuento.

—Reconozco que puede parecer exagerado, pero los personajes de los cuentos con los que se suelen identificar los niños, viven inmersos en todo tipo de vicisitudes, deben superar obstáculos, enfrentarse a problemas inesperados, modificar comportamientos. Al final, esos personajes, salen crecidos de su peripecia. El niño o la niña que, por así decirlo, «vive un cuento», participa de la aventura de sus héroes y sale del cuento igual que ellos, mejorado.

—¿Cuál es el mejor sitio para contarle un cuento a un niño?

—La respuesta la da una niña desde uno de los treinta carteles. Dice: «Cualquier lugar es bueno para escuchar un cuento».

Pues que se cumpla lo que dice otra niña: «Ni un día sin alimento, ni un día sin un cuento». Que así sea, ése es el objetivo de esta campaña. ■

*Ana L. Chicano es pedagoga.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

En Naïm s'ha descolorit!

Roser Rimbau.

Ilustraciones de Luci Gutiérrez. Colección Cues de Sirena, 29. Barcelona: La Galera, 2006. 24 págs. 4,30 €

ISBN: 84-246-2345-2

Edición en catalán.

Existe ed. en castellano —*¡Naïm ha perdido el color!*—.

Amadeu se descuida y su hermano pequeño, que no es muy diestro comiendo cerezas, se traga el hueso; cada vez que lo hace, los colores del cuerpo le desaparecen y queda convertido en un niño en blanco y negro. Amadeu cree que las vitaminas le devolverán el color y así es, sólo que con el zumo de naranja consigue volverle naranjas los pies; con las fresas, las piernas se le vuelven rojas; con los guisantes, la barriga, el trasero y la espalda de Naïm se tiñen de verde... Amadeu, entonces, intentará que todos esos colores se mezclen para que Naïm recobre su apariencia «normal»...

Original y estrambótico relato, ganador del Premio Comte Kurt 2006, con el que pueden disfrutar tanto los prelectores como los que se atreven a dar sus primeros pasos solos en el arte de descifrar letras. La autora no deja que se descontrole esta situación absurda hasta el delirio y le da un final con toque «mágico» y humorístico. La ilustradora, por su parte, juega a fondo la carta de los colores y consigue una puesta en escena de tonalidades vivas, de combinaciones cromáticas atrevidas, y hace hincapié, con sus detalles y composiciones ingenuas, en la absurdidad de la situación, en su comicidad.



Perdido y encontrado

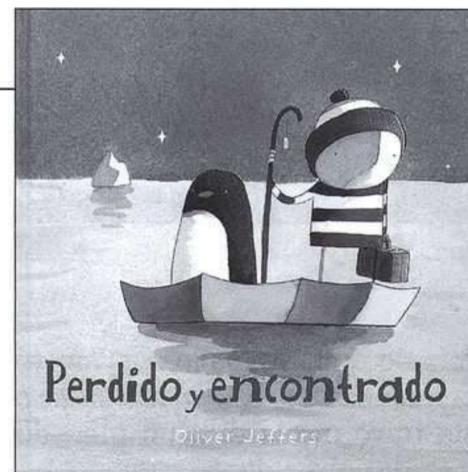
Oliver Jeffers.

Ilustraciones del autor. Colección Los Especiales a la Orilla del Viento. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2006.

34 págs. 10 €

ISBN: 968-17-7759-5

Nacido en Australia, pero formado profesionalmente en Irlanda, Oliver Jeffers entró con fuerza en la LIJ hace pocos años con unos álbumes que han recogido buenas críticas y algunos premios. Es el caso de *Lost and Found* —*Perdido y encontrado*—, álbum candidato a la Kate Greenway Medal, y que repite el personaje de su obra de debú en la LIJ —*Cómo atrapar a una estrella* (FCE, 2005)—, un niño sin nombre propio, con el que es más fácil que se identifiquen los lectores. En esta ocasión, el niño encuentra un pingüino en la puerta de su casa y con conmovedor ahínco e inocencia, intentará devolverlo a su casa. El pingüino parece triste y lo sigue a todas partes, pero el niño no se para a mirarlo e inicia su particular cruzada para devolverlo al Polo Sur. A falta de barco que los lleve, apaña su viejo bote e inician una travesía larga pero



amenizada por los relatos que el niño le cuenta al animal. Una vez en destino, el pingüino ve alejarse al niño con semblante desolado. Al final, el niño comprende que el pingüino no estaba perdido, sino que se sentía solo...

Uno de los cuentos sobre la amistad más bonitos que hemos leído últimamente, narrado con una sencillez pasmosa e impregnado de un sutil humor, tanto en lo que se refiere al texto como a las minimalistas ilustraciones que nos presentan a un niño y un pingüino prácticamente solos en el mundo, arrojados por su amistad y compañerismo. Dos figuritas de sencillas formas, pero con un gran registro gestual y expresivo, en el inmenso paisaje del Polo, pintado con acuarela. Un cuento sobre la calidez de la amistad que se desarrolla en un escenario helado. Soberbio contraste.

El libro de la selva

Rudyard Kipling.

Ilustraciones de Subi. Adaptación de Antoni Garcia Llorca. Barcelona: Lumen, 2006. 28 págs. 13,50 €

ISBN: 84-488-2447-4

Existe ed. en catalán —*El llibre de la jungla*—.

Libro ilustrado de gran formato que recrea, para los más pequeños, uno de los grandes títulos de la LIJ universal: *The Jungle Book*, de Rudyard Kipling (Bombay, 1865-Londres, 1936), el primer escritor inglés que recibió el Premio Nobel de Literatura, en 1907, hace ahora cien años.

La adaptación cuenta la vida de Mowgli, el niño perdido en la selva y criado

por una familia de lobos, y sus andanzas entre los animales salvajes. Siempre protegido por el oso Baloo y la pantera Bagheera, Mowgli tendrá que enfrentarse, finalmente y muy a su pesar, al sanguinario Shere Khan, el gran tigre que le persigue desde su llegada a la jungla. Las ilustraciones de Subi, expresivas y cálidas, añaden atractivo a un texto muy sencillo y adecuado para leer en voz alta, en el que Garcia Llorca ha sabido conservar la emoción del original.



56

CLIJ201



La marieta i el seu puntet

África Coll.

Ilustraciones de la autora. Colección Estrella Polar. Valencia: Brosquil, 2006. 24 págs. 11,90 €

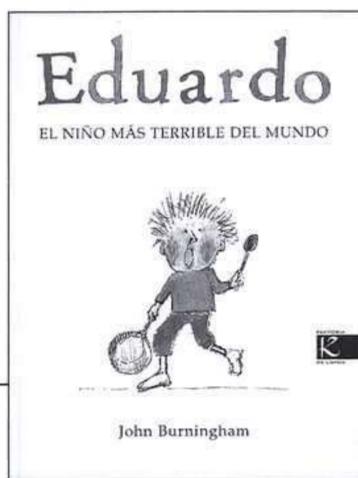
ISBN: 84-9795-108-5

Edición en catalán.

Existe ed. en castellano —*La mariquita y su puntito*—.

La protagonista es «diferente». Es una mariquita con seis puntitos negros sobre su caparazón rojo, en vez de los siete reglamentarios; por ese motivo, las de su especie la desprecian y se ríen de ella. Así que nuestra heroína emprende el camino en busca de un lugar para vivir en el que la acepten y la quieran tal como es. En el trayecto encontrará animales que la apreciarán a pesar de su «diferencia» y otros que la rechazarán a causa de ella, lo que le salvará la vida. Vistas las ventajas de no ser como todas las demás mariquitas, la protagonista comenzará a aceptarse tal como es.

El tema de fondo ha sido ya explorado en la literatura infantil. Este cuento no aporta un enfoque nuevo, pero lanza un mensaje fácil de entender y se apoya en unas ilustraciones, en unas acuarelas delicadas, que se centran en los insectos protagonistas —mariquitas, una mariposa, un saltamontes, una araña, unas cucarachas— retratados de manera bastante realista en forma y colorido, aunque sin renunciar a la expresividad. Figuras que destacan sobre un fondo beige neutro, y a las que acompañan unos ornamentos vegetales mínimos e imprescindibles para simular que los animales están en su hábitat. La composición de las páginas resulta así elegante y atractiva, y los dibujos comparten protagonismo con un texto fácil de leer en voz alta y de hacer llegar de forma comprensible a los más pequeños.



Eduardo, el niño más terrible del mundo

John Burningham.

Ilustraciones del autor. Traducción de M^a Fe González Fernández. Vigo: Fkactoria K de Libros, 2006. 32 págs. 14 €

ISBN: 84-934713-9-9

Existe ed. en gallego —*Eduardo, o neno máis terrible do mundo*—.

Además de ser uno de los más destacados autores/ilustradores británicos, Burningham hace gala en este álbum de un buen tino pedagógico. Eduardo, como todos los niños, hace alguna que otra cosa indebida —da patadas a los objetos, se mete con los más pequeños, descuida su higiene, persigue animales, desordena su habitación...—, pero los mayores le afean tanto la conducta que consiguen que

el chico sea cada día más «terrible». Las cosas cambiarán para bien a partir del momento en que los adultos vean el lado positivo de las «fechorías» de Eduardo. El cambio en la actitud del niño será espectacular.

Una «lección» tanto a los pequeños como a los mayores en este cuento exagerado e ingenioso en el que tienen lugar diversas situaciones paradójicas y provocadoras que se resuelven por el lado positivo. Por ejemplo, cuando Eduardo echa un cubo de agua encima a un perro, el dueño, en vez de enfadarse, le da las gracias por lavar al animal; desde aquel momento, todo el mundo confiará sus mascotas al chico. Los lectores de 4 años en adelante entenderán perfectamente la intención de la historia, les divertirá y, probablemente, les hará reflexionar. Los humorísticos dibujos del autor, cercanos a la caricatura, y la perfecta secuenciación de las acciones, atraerán la atención del niño y se ganarán su simpatía. Genial.

Chocolata

Marisa Núñez.

Ilustraciones de Helga Bansch. Colección O. Pontevedra: OQO, 2006. 36 págs. 10,50 €

ISBN: 84-96573-62-1

Edición en gallego.

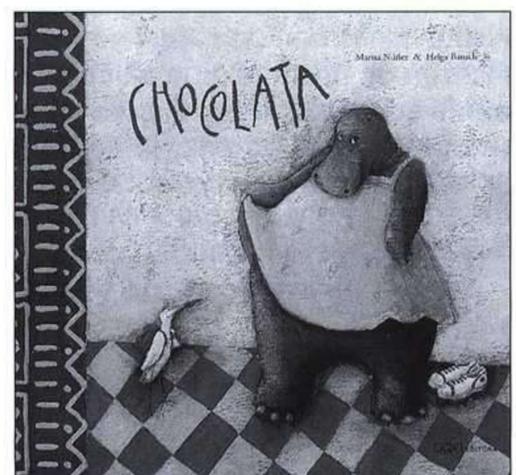
Existe ed. en castellano —*Chocolata*—.

Chocolata, la hipopótamo vive feliz en la selva con sus amigas de especie y con Teófilo, su amigo el mono que escucha en el viento las noticias de día. Así, Chocolata se entera de que en la ciudad hay una estupenda casa de baños. Ni corta ni perezosa, hace las maletas y se va a la ciudad. Para no llamar la atención, la hipopótamo se comprará ropa, calzado y un bikini para ir a los baños. Pero, aún así, se encontrará fuera de lugar...

Una historia deliciosa que hace hincapié en la necesidad, en la importancia de abrirse a nuevas experiencias, pero sin dejar de apreciar lo que tenemos a nuestro alrededor. La curiosidad lleva a

Chocolata a la ciudad, y eso está bien porque así podrá comparar lo que ésta le ofrece y lo que ha dejado atrás. Naturalmente, Chocolata volverá a su casa, con sus amigos, enriquecida con nuevas experiencias que contarles...

Un texto fácil de leer, muy descriptivo, que se mira en unas ilustraciones realmente encantadoras, que sacan el mejor y el más espectacular partido de las absurdas situaciones que vive Chocolata sin resultar caricaturescas, sino más bien candorosas y divertidas. Unas imágenes cálidas, expresivas, de un colorido vivo y variado, sin ser estridente, repletas de detalles cómicos y de no pocos guiños también al lector adulto, al mediador.



DE 6 A 8 AÑOS



Cartera de Valores

Autores Varios.

Ilustración de Autores Varios. Valencia: Algar, 2006. 10 títulos + 1 libro de actividades. 32 págs. cada volumen. 66 € (6 si se compran individualmente).

ISBN: 84-9845-020-9

Existen ed. en castellano y catalán coeditadas por Círculo de Lectores y Cercle de Lectors; en valenciano por Bromera y Animallibres; en gallego por Baía; y en euskera por Erein.

Colección de cuentos ilustrados, centrada en la educación para la convivencia, formada por diez cuentos (que pueden adquirirse por separado o todos juntos, en un estuche-maleta), más un cuaderno con actividades de comprensión lectora. Escritos por autores españoles, entre ellos varios Premios Nacionales de LIJ, como Vicente Muñoz Puelles, Fina Casallerrey, Miquel Desclot, Joles Sennell y Antonio Rodríguez Almodóvar, sus argumentos sirven de introducción a cuestiones como la educación vial, el consumo, la multiculturalidad, la paz, la convivencia y el medio ambiente, entre otras.

Els corbs de Pearl Blossom

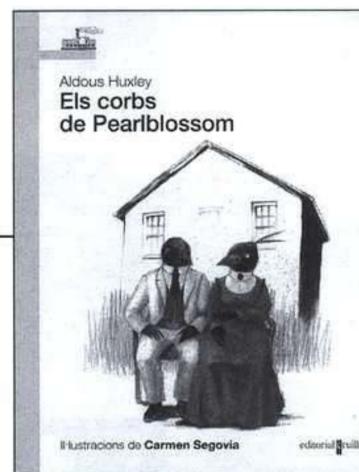
Aldous Huxley.

Ilustraciones de Carmen Segovia. Traducción de Núria Font i Ferré. Barcelona: Cruïlla, 2006. 64 págs. 10,65 €

ISBN: 84-661-1375-4

Edición en catalán.

Aldous Huxley (1894-1963), el autor de *Un mundo feliz*, escribió esta especie de fábula — *The Crows of Pearl Blossom* (*Els corbs de Pearl Blossom*)— en la Navidad de 1944, para una sobrina suya. Fue su única incursión en la LIJ y, que sepamos, sólo se hizo una edición del cuento en 1967, con ilustraciones de Barbara Cooney, a cargo de Random House. Celebramos, pues, esta iniciativa de Cruïlla de rescatar este delicioso relato humorístico sobre un serpiente que roba los huevos de una pareja de cuervos, que acabará pagando cara su fechoría. Huxley adorna este argumento con diálogos, discusiones entre el «matrimonio» de cuervos dignas de una antología del reproche, y no escatima tampoco el autor dosis de descaro e insolencia en las réplicas de la serpiente a las acusaciones de mamá cuervo. Un texto simple de entender,



pero escrito con buen oficio, de manera que también el lector adulto pueda disfrutarlo.

Y en la misma línea se sitúa el trabajo de Carmen Segovia, capaz de atraer por igual la mirada infantil y la de un lector con más *background* visual. Muchos de los dibujos a lápiz y también con lápices de colores son sobre un fondo que recuerda el de los cuadernos de colegio; pero los dibujos no resultan nada infantiles, sino de una inquietante elegancia, aunque sencillos. Destaca la capacidad de Segovia de antropomorfizar a la pareja de cuervos y al búho que les ayuda sin traicionar su esencia animal; vistiéndolos con ropajes victorianos, pero dejando que por las mangas asomen las plumas de sus alas, y otorgándoles una gestualidad y una expresividad humanas. Unas ilustraciones que quizá hubieran merecido un álbum, pero que lucen también en este libro «especial» de cuidada edición, fuera de la colección Vaixell de Vapor.

Magia. Cuentos y fábulas del mundo

Francesca Lazzarato.

Ilustraciones de Desideria Guicciardini. Traducción de Cristina Lillo. León: Everest, 2006. 240 págs. 20,95 €

ISBN: 84-241-8371-1

Hadas, brujas, gnomos, duendes, elfos, ogros, enanos, gigantes, trolls y sirenas, son los protagonistas de los más de ochenta cuentos, procedentes del folclore de todo el mundo, que incluye este volumen, ilustrado y de gran formato, dedicado a las misteriosas y fantásticas criaturas de la tradición popular. Un buen repertorio de cuentos



antiguos —los llamados «cuentos de siempre»—, de lectura fácil, para los niños que empiezan a leer solos.



Nerearen argazki-albuma

Mitxel Murua.

Ilustraciones de Julen Tokero. Colección Pirritx eta Porrotx, 4. San Sebastián: Elkar, 2006. 34 págs. 7 €
ISBN 84-9783-414-3
Edición en euskera.

Los conocidos payasos Pirritx y Porrotx tienen una amiga a la que le gusta mucho sacar fotos, Nerea. Un día los payasos deciden regalarle un álbum para que ordene todas sus fotos... y a partir de ahí, Nerea les irá mostrando varias fotografías de su familia, de cuando sus padres vivían juntos, de cuando ella nació... y también fotos actuales, en las que sus padres, divorciados, han rehecho sus vidas.

El divorcio de los progenitores es presentado de una manera natural, con sus dificultades; pero, sobre todo, como una solución a una mala situación. La narración de la historia reside, en gran medida, en la joven Nerea, quien les cuenta a Pirritx y Porrotx cómo sucedió todo y cómo hoy en día ella tiene dos padres y dos madres.

Enmarcado dentro de una colección, que cuenta con el apoyo de diversas asociaciones, estos libros intentan mostrar, de una manera natural y a través de diversos recursos literarios, otras realidades familiares distintas de la típica y tradicional familia, otras realidades que cada vez tienen un mayor peso en nuestra sociedad.

El humor, las referencias literarias y las comparaciones existentes ayudan a que la sensación final sea la de haber pasado un buen rato, haber disfrutado, leyendo esta historia sobre el amor y las ataduras, esta entretenida historia sobre una niña y sus padres divorciados. *Xabier Etxaniz.*



Cuento hasta tres

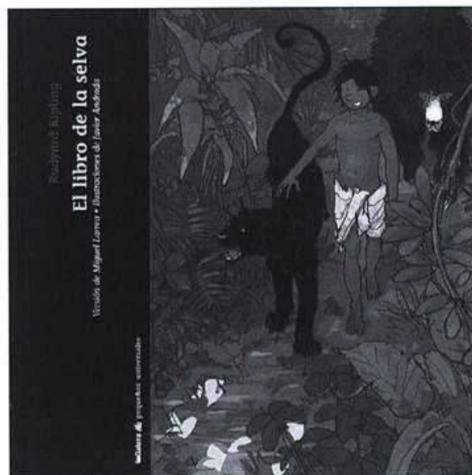
Luciano Saracino.

Ilustraciones de Leticia Ruifernández. Colección Los Álbumes de Sopa de Libros. Madrid: Anaya, 2006. 32 págs. 10,50 €
ISBN: 84-667-5370-2

En clave poética, sugiriendo más que explicando, *Cuento hasta tres* nos habla de un niño imaginativo llamado Lucas que cada mañana se levanta, cuenta hasta tres y busca por su casa las cosas que la noche deja olvidadas. Para él, un balón es un planeta, y el reflejo de las hojas de una planta sobre la mesa, las manchas de un tigre. Sus hermanos tratan de hacerle ver la «realidad», pero Lucas no les cree. Un día, Lucas encuentra una nube enganchada a la veleta del tejado de la caseta de su perro; la ata con un cor-

del y la pasea por el pueblo ante la mirada atónita de descreídos como sus hermanos...

La perfecta complicidad entre palabra e imagen hace posible este cuento mágico, esta visión de la imaginación infantil tan anclada en la cotidianidad, en el día a día de los niños. Las acuarelas de la ilustradora española muestran lo que se puede «ver», la casa de Lucas y los objetos cotidianos que para él son otra cosa, mientras que las palabras nos hacen «ver» lo que sólo es visible para Lucas. Así pues, texto e imagen se refuerzan mutuamente y juntos hacen crecer esta historia sugestiva que invita al lector a llenar los puntos suspensivos. La obra ganó el VI Certamen Internacional de álbum ilustrado «Ciudad de Alicante» 2006.



El libro de la selva

Rudyard Kipling.

Ilustraciones de Javier Andrada. Adaptación de Miguel Larrea. Colección Pequeños Universales. Barcelona: La Galera, 2006. 42 págs. 10 €
ISBN: 84-246-2154-9
Existe ed. en catalán —*El llibre de la jungla*—.

Adaptación para primeros lectores del gran clásico de Kipling, editada con motivo del centenario de la concesión del Premio Nobel de Literatura al autor inglés. La versión recoge la historia de Mowgli: su crianza entre lobos, su amistad con el oso Baloo —su maestro en la Ley de la Selva— y la pantera Bagheera, su enfrentamiento con el tigre Shere Khan y su regreso con los hombres. Las ilustraciones de Andrada «ambientan» adecuadamente la narración y resaltan los momentos más importantes del relato. En la misma colección se han publicado recientemente otras tres adaptaciones de grandes clásicos: *Los tres mosqueteros*, *Frankenstein* y *Drácula*.

DE 8 A 10 AÑOS



El domador de osos

Daniel Nesquens.

Ilustraciones de David Guirao. Colección Ala Delta. Serie Azul, 51. Zaragoza: Edelvives, 2006. 118 págs. 6,80 €
ISBN: 84-263-5951-5

Quizá este libro no es el más ambicioso o atrevido de Nesquens; quizá sea más comedido, menos espectacular que *Diecisiete cuentos y dos pingüinos* o *Hasta (casi) 100 bichos*, por ejemplo, pero es una historia encantadora con su punto de absurdo y también con algún momento «políticamente incorrecto». En todo caso, está bien escrito, con esa prosa «fácil» y precisa de este ingenioso autor aragonés amigo del humor sutil, del disparate que no hace ruido, del absurdo pero no tanto.

El narrador, Álex, ha puesto por escrito las historias que le contó mister Carpo, un anciano bien vestido, mal calzado y analfabeto, sobre un extraño circo con animales de habilidades portentosas, como la foca lanzacuchillos, la jirafa que tocaba el arpa, la rana que podía hacer volar elefantes o barcos, la gallina malabarista o el tigre faquir. Mucha imaginación y un sutil humor recorren estas páginas que también hablan de una sincera amistad y un bonito pacto entre un niño y un viejo. Los dibujos en blanco y negro recrean con admirable gracia esos «imposibles» números de circo.

Arroza eta tinta

Patxi Zubizarreta.

Ilustraciones de Alfonso Abad. Colección Balioen Txanda, 1. San Sebastián: Erein, 2006. 32 págs. 6 €
ISBN 84-9746-335-8
Edición en euskera.

La abuela Fatimetu tiene que ir a buscar a su nieta al colegio. El problema es que Fatimetu no ve bien debido a las cataratas que tiene y, además, no sabe dónde está el colegio de Malen.

Patxi Zubizarreta, con la complicidad de las sugerentes ilustraciones de Abad, nos vuelve a mostrar la magia de la literatura, el arte de narrar, a través de una breve historia en la que se mezclan el ingenio y el cariño, el desierto y la ciudad. Fatimetu recurrirá a dos pequeños trucos, un frasco de tinta china y un paquete de granos de



arroz, para encontrarse con su nieta... y para volver a casa a través de este desierto que es la ciudad.

La propuesta didáctica del final, en torno a la educación vial en este caso, no parece muy adecuada para el texto literario, y tal vez no hace falta que estas narraciones vayan acompañadas por dichas propuestas.

De todas maneras, *Arroza eta tinta* es una bella historia que, además de hacernos disfrutar con su lectura, nos puede servir para que hablemos de nuestra sociedad, de la tercera edad, del pueblo saharauí o de la incomunicación, entre otras cuestiones. *Xabier Etxaniz.*

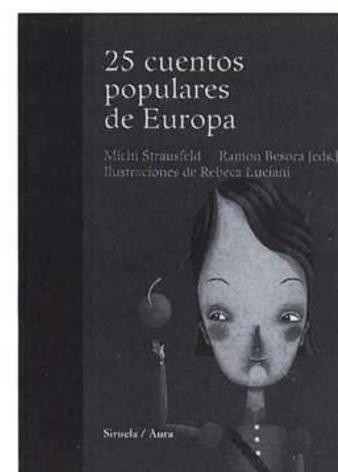
25 cuentos populares de Europa

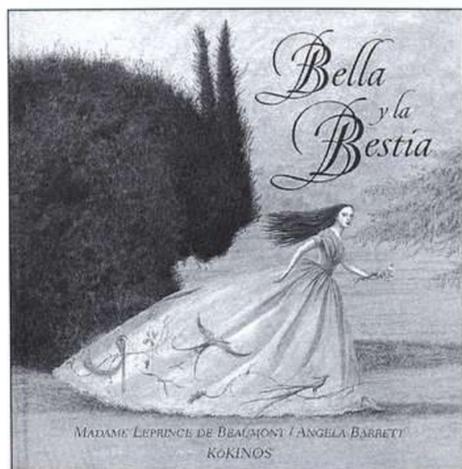
Michi Strausfeld y Ramon Besora (eds.). Ilustraciones de Rebeca Luciani. Traducción de José Miguel Rodríguez Clemente. Colección Las Tres Edades/Cuentos Ilustrados, 2. Madrid/Barcelona: Siruela/Aura Comunicación, 2006. 204 págs. 27,90 €
ISBN-13: 978-84-7844-246-1
ISBN-10: 84-7844-246-4

Espléndido libro de gran formato y exquisita edición —con lomo de tela— que encierra un verdadero tesoro: nada menos que 25 cuentos populares provenientes de otros tantos países europeos, la mayoría pertenecientes a la Unión Europea, con algunas excepciones. En este sentido, choca un poco al lector adulto que en la contraportada del volumen se hable de la Europa de los 25 —actualmente la Unión consta de 27 miembros— y de la importancia de conocer el legado literario de estos países, cuando luego la selección no se ajusta estrictamente a esta premisa. Salvando esta

«distracción», los cuentos elegidos nos muestran las raíces comunes de estas historias del acervo popular y nos permiten disfrutar también de las diferencias. Algunos argumentos «nos suenan», pero los encontramos explicados de otra manera, con detalles y demás peculiaridades pertenecientes a cada cultura, lo que los hace «nuevos» para el lector.

Son 25 historias maravillosas, plétoricas de magia y prodigios, en las que la bondad y el ingenio casi siempre son recompensados. Luciani aporta con sus ilustraciones a todo color, vibrantes y extravagantes —con sus típicos personajes cabezones y de una extraña expresividad— encanto y humor a este ramillete de cuentos para todas las edades y confiere armonía visual a este compendio de textos multiculturales.





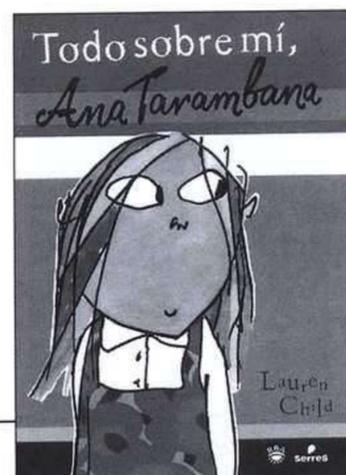
Bella y la Bestia

Madame Leprince de Beaumont.

Ilustraciones de Angela Barrett. Traducción de Miguel Ángel Mendo. Madrid: Kókinos, 2006. 64 págs. 15 €
ISBN: 84-96629-03-1

¿Qué contiene este álbum? Pues un cuento de sobras conocido que a lo largo de los siglos ha tenido distintas versiones, tanto orales como escritas, incluidos equivalentes en otras culturas y, que ya en el siglo XX fue fuente de inspiración y motivo de adaptación para el cine. Y unas espléndidas ilustraciones de la británica Angela Barrett que ha recreado con lujo de detalles, dramatismo y también con algún toque de cursilería la versión decididamente «educativa» que hizo del cuento Madame Leprince de Beaumont (1711-1780). Esta aristócrata francesa fue institutriz y para educar moralmente a la jovencitas de la alta sociedad se sirvió también de los cuentos como éste que encierra un mensaje simbólico muy claro dirigido a ellas: la bestia representa el peligro del sexo para el que no están todavía preparadas. Otras «enseñanzas» del relato son «la belleza está en el interior de las personas», o «la felicidad perfecta está fundada en la virtud».

Barrett ha recreado el cuento enmarcándolo en el siglo XVIII, dibujando hasta en el mínimo detalle los interiores de las casas. También retrata con pasión los paisajes y hace del palacio de la Bestia un espacio mágico y perturbador. Sin olvidar a los protagonistas y, sobre todo, a una Bestia extrañamente hermosa y amenazadora a la vez. En las páginas se alternan ilustraciones de distintos tamaños —pequeñas, a modo de viñetas, a página, a doble página, figuras solitarias al lado del texto, imágenes con efecto zoom—; una variedad que busca sorprender al lector e imprimir dinamismo a la lectura, y que permite un amplio registro de escenas desde las más bucólicas o costumbristas, hasta las dramáticas; desde las más «realistas» a las más oníricas. Una maravilla.



Todo sobre mí, Ana Tarambana

Lauren Child.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Estebán Morán. Barcelona: RBA/Serres, 2006. 186 págs. 12 €
ISBN: 84-7871-624-6

Ana Tarambana fue el personaje con el que Child debutó en la LIJ; la protagonista de cuatro de sus álbumes y también de sus dos primeras novelas. Así que el público ya conoce a esta niña de 9 años con una familia algo estrambótica e irritante, aunque lo que la hace así es, sobre todo, la manera en que la percibe y la describe esta niña soñadora y alocada, pero «buena gente».

En esta primera novela, Ana tiene que hacer un trabajo sobre un libro en el que de demuestre qué ha aprendido de él; ella escoge basarse en su lectura favorita, la serie de aventuras de

Lara Guevara, una niña rica con doble vida —en horario extraescolar y extrafamiliar es una especie de James Bond—, pero le cuesta determinar qué enseñanzas se sacan de esta lectura tan divertida. Hasta que en el cole desaparece la copa destinada al alumno que presente el mejor trabajo, y Ana encuentra al verdadero culpable del supuesto robo...

Agotadora lectura, en el buen sentido, ya que Ana es una narradora torrencial, que no concede ni el respiro entre capítulos, capaz de saltar de un tema a otro, de mezclar mil tramas y de intercalar en su relato fragmentos de las novelas de Lara Guevara. El texto salpicado de dibujos, los cambios de tipología, las frases que pierden su horizontalidad son elementos que abundan en este divertido e inteligente caos, escrito con un lenguaje desinhibido, fresco, directo. ¿Aprenderemos algo «útil» de las peripecias de Ana?

L'avi ocellaire

Pere Martí i Bertran.

Ilustraciones de Jordi Vila Delclós. Colección Ales de Paper. Serie Azul, 6. Bellaterra (Barcelona): Lynx Edicions, 2006. 56 págs. 7,25 €
ISBN: 84-96553-13-2
Edición en catalán.

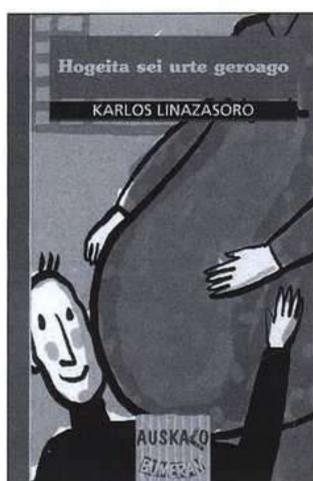
Contaba el autor que la historia fue desestimada por dos editoriales; una porque la encontró muy dura, y la otra porque le parecía un panfleto de la consejería de Bienestar Social. Y una tercera habría podido decir que el relato era un alegato ecologista a favor de la libertad de los animales. Y todas estas apreciaciones tienen algo de ciertas, pero *L'avi ocellaire* es algo más. Es un historia muy humana y hermosa en la que aparece un problema real y doloroso que afecta a muchos hogares: el cuidado de los ancianos. Pau encaja muy mal que su abuelo haya tenido que ir a vivir a una residencia por imperativos fami-

liares. También le duele que el hombre no haya podido llevarse sus jilgueros a los que ha dedicado media vida. El primer día que lo visita, Pau le lleva una de las jaulas, con un jilguero y observa atónito como el abuelo lo deja en libertad porque ha comprendido lo triste que es estar enjaulado. Pau está consternado por la tristeza de su abuelo.

El autor ha incluido dos finales, uno más triste, más «realista», y otro esperanzador, pero igualmente «posible». No es sólo una manera de contentar a los lectores, sino de hacerles ver que hay que aceptar las situaciones adversas, pero no sin antes haber buscado alguna solución que las haga más llevadera. Al final, informaciones detalladas sobre los jilgueros.



DE 10 A 12 AÑOS



Hogeita sei urte geroago

Karlos Linazasoro.

Ilustraciones de Iñaki Martiarena, «Mattin». Colección Auskalo Bumeran, 3. San Sebastián: Erein, 2006. 94 págs. 8,50 € ISBN 84-9746-359-5 Edición en euskera.

«Soy más pequeña que una alubia, una lenteja, un grano de arroz», con esta frase comienza este libro sobre la maternidad y la paternidad. Karlos Linazasoro ha escrito una obra en la que la narradora es ese grano de arroz que al cabo de nueve meses termina convirtiéndose en una niña, Karmele. A lo largo de ocho capítulos seremos testigos de los cambios que experimenta Karmele... pero, sobre todo, podremos ver cómo cambia la vida de sus padres y la influencia que este embarazo tiene en los futuros abuelos.

El humor se combina con las diversas informaciones sobre el embarazo o sobre las relaciones existentes en nuestra sociedad. La temática —incluidas las aportaciones literarias del progenitor de Karmele—, junto con la focalización de la narradora, son reflejo de la apuesta que Linazasoro ha hecho en esta breve y entretenida historia. El autor sale airoso de dicha empresa con un final que da sentido no sólo al título de la obra (*Veintiséis años más tarde*), sino al relato en su conjunto. *Xabier Etxaniz.*

La viuda y el loro

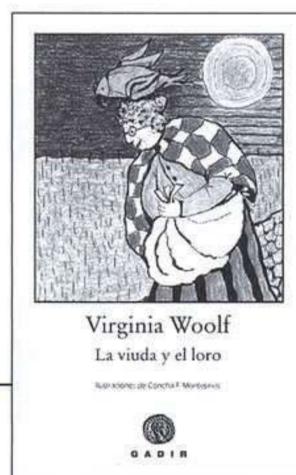
Virginia Woolf.

Ilustraciones de Concha F. Montesinos. Traducción de Catalina Fernández Muñoz. Colección El Bosque Viejo. Madrid: Gadir, 2006. 66 págs. 17 € ISBN: 84-935237-4-7

Virginia Woolf (1882-1941), considerada una de las grandes escritoras del siglo XX, escribió este cuento —*The Widow and the Parrot*— para un periódico familiar que hacía su sobrino Quentin Bell. Al chico, ésta historia de una viejecita muy pobre que ve muy bien recompensado su amor a los animales, le pareció un cuento moralista ciertamente mejorable. Sin embargo, algunos años después, Quentin se dio cuenta de que la historia en realidad era más compleja, más divertida e, incluso, más subversiva de lo que él creyó al principio. Así que decidió enmendar su error y la publicó

en forma de libro con ilustraciones de su hijo, Julian Bell.

Y, efectivamente, es un cuento con distintos niveles de lectura. Para los niños, funciona como una historia maravillosa en la que una pobre viuda, amante de los animales, acaba encontrando la fortuna de su hermano gracias a un loro. Los adultos irán más allá y verán en el triunfo de la viuda una cuestión de justicia moral; porque las mujeres mayores, viudas y pobres eran poco menos que nada en la sociedad de la época; cuando ella hereda la casa ruinoso de su hermano avaro, los abogados la tratan con desprecio. Así que, cada lector, en función de su edad, podrá llevar a su terreno este cuento sorprendente y magníficamente escrito. Las ilustraciones que lo acompañan inciden en la indefensión y la buena voluntad de esta viejecita encantadora.



No fotis, Marta!

Mercé Anguera.

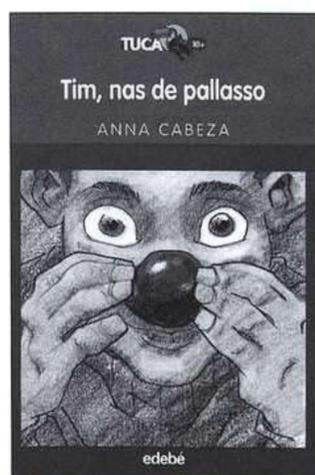
Ilustraciones de Javier Carbajo. Colección Antibarbis, 1. Barcelona: La Galera, 2006. 96 págs. 8,50 € ISBN: 978-84-246-2373-9 Edición en catalán. Existe ed. en castellano —¡No fastidies, Marta!—.

Marta, Eli y Nao son las amigas del alma, las antibarbies de esta nueva colección que se asoma al microcosmos de las preadolescentes con humor y complicidad. Mercé Anguera que además de escritora es maestra, conoce bien a las niñas de 10 años, sabe lo que les interesa, lo que les preocupa y, sobre todo, sabe cómo trasladar todo esto al papel, a través de una ficción «real como la vida misma», fresca y natural, en la que será fácil que los lectores —de ambos sexos— se vean retratados, aunque también hay lugar para las sorpresas.

Anguera ha escogido el concepto «an-

tibarbies» para caracterizar a estas tres amigas tan distintas porque es claro y vigente; es verdad que la sociedad ha hecho progresos hacia la igualdad de los sexos, pero desde muchos ámbitos —la publicidad sería el más claro— se presenta como «ideal» el estereotipo femenino de la *Barbie* —físico espectacular, siempre perfecta, siempre acertada, siempre en su sitio...—, tan «postizo» como los implantes de silicona y, por supuesto, alejado de la realidad. Marta, Eli y Nao son chicas normales, que intentan ser ellas mismas y que lidian como pueden con los problemas propios del crecimiento y de la vida. En esta primera entrega, la narradora es Marta y el «problema» es la actitud de Eli frente a la boda de su padre con una chica «Barbie». El siguiente título es *Supermegaextraescolars*.





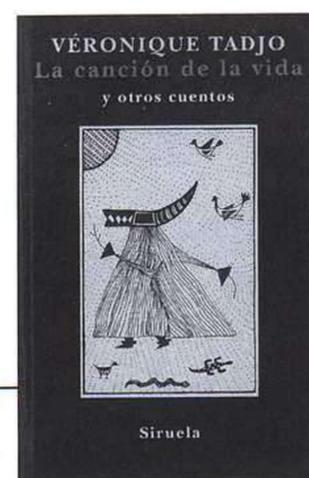
Tim, nas de pallasso

Anna Cabeza.

Ilustraciones de Jordi Sempere. Colección Tucán. Serie Verde, 36. Barcelona: Edebé, 2006. 120 págs. 7 €
ISBN: 84-236-8011-8
Edición en catalán.
Existe ed. en castellano —*Tim, nariz de payaso*—.

Tim nos cuenta desde el punto de vista de un niño, el gran cambio que afecta a su familia y a él de forma particular. Su padre se ha quedado en el paro después de que la empresa textil en la que trabajaba haya cerrado. Tiene 46 años y, aunque busca nuevo empleo, no tiene éxito. Hasta que un día suelta la bomba: va a hacer de payaso en un circo. Se le ve feliz, pero el resto de la familia, sobre todo la esposa, no comparten su alegría. Tim, que ha recuperado una nariz de payaso de cuando era pequeño, es el único que comprende a su padre, que lo acompaña a visitar a un famoso *clown* jubilado para que le dé clases y que, también, sufre las burlas de sus compañeros de clase por el nuevo oficio del progenitor.

Tim no sólo entiende a su padre, también comprende la reacción de la madre. La suya es una visión, no imparcial, pero sí abierta de miras con respecto a lo que está sucediendo en casa. Para quitar un poco de hierro a este «drama» familiar, la autora ha introducido tres personajes que aportan su granito de feliz locura: la abuela de Tim, que vive con ellos, su amiga del alma, con la que recuerdan el pasado, y el famoso y excéntrico, Jango Trampi. Ellos protagonizan episodios divertidos que no enmascaran, sin embargo, los temas de fondo como los prejuicios sociales, el problema del paro o el derecho que todos tenemos, incluso un responsable padre de familia, a rehacer nuestra vida y trabajar en lo que nos gusta.



La canción de la vida y otros cuentos

Véronique Tadjo.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Anne-Hélène Suárez Girard. Colección Las Tres Edades 139. Madrid: Siruela, 2006. 120 págs. 13,90 €
ISBN-13: 978-84-7844-980-4
ISBN-10: 84-7844-980-9

Fábulas y cuentos de un continente literariamente desconocido para los lectores infantiles y juveniles como es África. Unas narraciones sorprendentes, distintas de nuestros relatos fundacionales, de nuestros mitos y leyendas, pero que tienen el atractivo, la sencillez y el misterio propios de este tipo de historias que intentan explicar de manera mágica el nacimiento del mundo, en algunos casos, o las relaciones entre el hombre y la naturaleza o entre el hombre y los dioses o los espíritus, sin olvidar las fábulas con alguna enseñanza escondida.

Hay, pues, textos muy diversos, algunos presentados como cuentos, otros como poemas narrativos o canciones, etc. Unos hermosos textos acompañados de unas espléndidas ilustraciones en blanco y negro que remiten al arte primitivo africano en la representación de animales y de paisajes. Un libro que quizá necesite de la mediación de un adulto para ayudar a desentrañar todo su sentido y belleza, porque fue concebido por esta escritora de madre francesa y padre de Costa de Marfil para los niños y jóvenes africanos, para ofrecerles historias inspiradas en su tradición oral, garantes de sus referentes culturales. Una manera de contrarrestar la influencia enorme de la producción literaria extranjera en los países africanos. Véronique Tadjo, conocida también como escritora de adultos, obtuvo con esta obra el Gran Premio Literario del África Negra 2005.

Cortavientos

Carlos Villanes Cairo.

Ilustraciones de Raúl R. Allen. Colección El Barco de Vapor. Serie Naranja, 183. Madrid: SM, 2006. 124 págs. 6,45 €
ISBN: 84-675-0857-4

Sabemos que la acción transcurre en España, pero sin precisar más. Eso sí, se trata del campo, de una zona con fincas ganaderas; allí vive Rafael y su potro travieso y asalvajado, *Cortavientos*. Son tantas las gamberradas del equino que el padre del chico, harto de pedir disculpas a los vecinos por los desaguisados que causa el animal, decide venderlo al Ejército, donde le aplicarán una dura disciplina. El hombre lleva años blandiendo esa amenaza sin atreverse a cumplirla, pero *Cortavientos* es ya un «adulto» y a pesar de que con su valor ha salvado a una ternera de los lobos y a un hombre del ataque de un oso, está decidido a venderlo. Rafael, su hermano Antonio y la amiga

del niño, Manolita harán lo posible por salvar a *Cortavientos* del Ejército.

Carlos Villanes es un escritor peruano que hace años que vive en nuestro país dedicado a la creación. Con este relato sobre la amistad-amor entre un niño y un caballo echa una mirada a su infancia en la que también hubo un *Cortavientos* y reivindica, de alguna manera, el derecho de los animales a vivir en libertad. Lo que ocurre es que su libertad es, a veces, peligrosa o incompatible con el modo de vida de los humanos. Un tierno humor recorre estas páginas repletas de aventuras y de añoranza por una naturaleza y unas costumbres que las fiebres equinas, el mal de las vacas locas o las fiebres del pollo amenazan con eliminar.



DE 12 A 14 AÑOS

Hortzak galtzen zituen kantaria

Koldo Izagirre.

Ilustraciones de Iratz Inziarte. Colección Xaguxar, 146. San Sebastián: Elkar, 2006. 122 págs. 9,50 €
ISBN 84-9783-430-5
Edición en euskera.

Koldo Izagirre, conocido escritor vasco, vuelve a ofrecernos una obra dirigida al público infantil. El cantante Only Galarraga pierde su dentadura al cantar baladas de amor, por ello recurrirá a diversos animales —la morsa, el león, el caimán...— para que le cedan un diente y así poder volver a cantar. Only Galarraga les ofrecerá algo a cambio de esos dientes, pero, posteriormente todos los animales irán perdiendo eso y otras cosas al intentar recuperar sus dientes.

El absurdo, la ironía y el humor son los elementos que se utilizan para provocar la reacción de los lectores, y es que al final del viaje la sensación que prevalece es la de lo absurdo de muchas actuaciones... pero no sólo las de Galarraga, sino también la de los diversos animales o la del dentista, y nuestros actos de todos los días.

Tal vez la ironía, o esas situaciones absurdas, dificulten la lectura, pero el exquisito uso del lenguaje (con muchos juegos de palabras, por ejemplo), el empleo del humor y la estructura de la narración ayudan a que disfrutemos con las aventuras y desventuras de este *Hortzak galtzen zituen kantaria*, es decir, de este cantante que perdió su dentadura. Las ilustraciones, a tono con la narración, son de Iratz Inziarte. *Xabier Etxaniz.*



La Torre

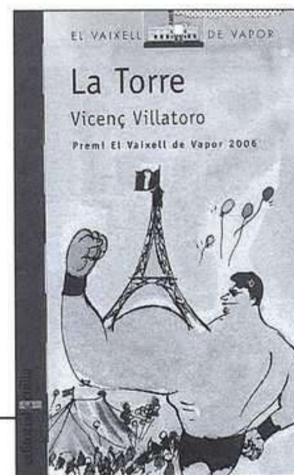
Vicenç Villatoro.

Ilustraciones de Joma. Colección El Vaixell de Vapor. Serie Roja, 137. Barcelona: Cruïlla, 2006. 144 págs. 6,75 €
ISBN: 84-661-1445-9
Edición en catalán.

El paisaje de París no se concibe sin la Torre Eiffel, símbolo del optimismo, de la confianza en la ciencia y el progreso que se respiraba en Europa a finales del siglo XIX, y sueño hecho realidad de un hombre, Gustave Eiffel, que creía en todo ello. Pero en el momento de creación, la Torre fue motivo de rechazo y de controversia tanto por parte de hombres de ciencia, como de escritores y artistas de diversas disciplinas. También nació con fecha de caducidad: fue inaugurada con motivo de la Exposición Universal de 1889 y tenía que ser desmontada veinte años después. El hombre que la financió, que luchó por construirla y que le dio su nombre

no fue en realidad quién la concibió.

Son datos que muchos de nosotros desconocemos y que Villatoro pone a nuestro alcance en esta obra atípica—Premio Vaixell de Vapor 2006—, en la que conducidos por Valentine, hija del ingeniero, nos sumergimos en la época y descubrimos los entresijos del proyecto. No es una biografía de Eiffel, sino una suerte de memorias de Valentine que habla también de cómo afectó a la familia todo el asunto. Un buen equilibrio entre ficción y hechos históricos, que plantea, a través de este caso concreto, una serie de temas como la relación entre arte y ciencia, el concepto cambiante de obra de arte, el de creador, etc. Una obra diferente, que demanda un lector motivado y curioso, y que puede dar mucho juego leída y comentada en el contexto escolar. De la edición, hay que destacar, además, los dibujos de Joma que aportan el punto de vista humorístico a los hechos que rodearon el nacimiento de la Tour Eiffel.



Tha-ron-xina. La llegendària història de la flor del taronger

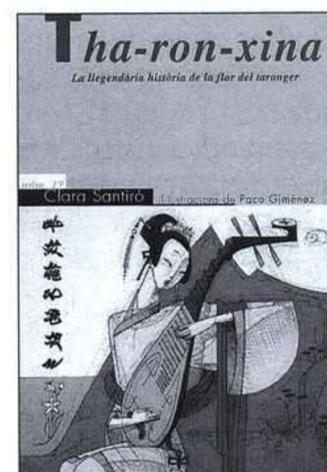
Clara Santiró.

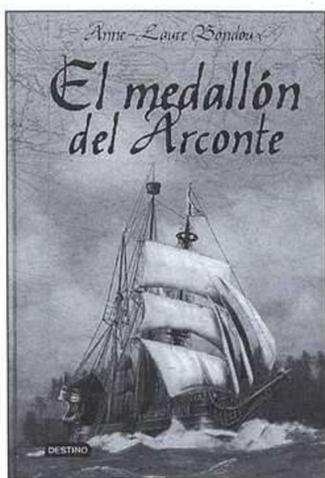
Ilustraciones de Paco Giménez. Colección Contes de Tots, 17. Paiporta (Valencia): Denes, 2006. 72 págs. 5 €
ISBN: 84-95802-97-X
Edición en catalán.

Verdades históricas y ficción acertadamente entrelazadas en este relato que toma la forma de diario escrito en chino por Eloi, un joven huérfano, bajo la protección de José Polo de Bernabé —un personaje real que impulsó la agricultura en la Plana de Castelló y que es considerado como el gran divulgador de la mandarina en Europa— que viajó a China con él en busca de los secretos de la seda. Eloi fue educado por los padres franciscanos que le enseñaron idiomas, entre ellos, el chi-

no. Así fue como logró acompañar a José Polo en su expedición, que bien pudo ocurrir, pero que forma parte de la ficción de esta novela de viajes y aventuras. El narrador nos explica su peripecia —que tuvo lugar entre 1855 y 1871— con el entusiasmo y la curiosidad propias del que hace un primer viaje. Eloi vivirá una aventura increíble, con un cierto componente «mágico» que no desvelaremos, muy bien documentada en cuanto a la época histórica, aunque las pinceladas «históricas» son sólo eso, y no entorpecen la atractiva ficción.

Paco Giménez realiza un refinado trabajo recreando con detalle los escenarios y la época de la aventura.





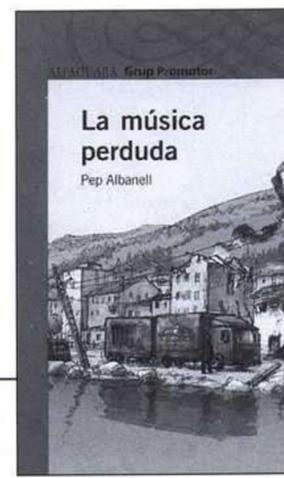
El medallón del Arconte

Anne-Laure Bondoux.

Traducción de Daniel Cortés. Colección La Isla del Tiempo. Barcelona: Destino, 2006. 480 págs. 14,96 €
ISBN-13: 978-84-08-06784-9
ISBN-10: 84-08-06784-2

Malva, 16 años, es una suerte de Ulises y su aventura una verdadera odisea. Es la princesa —o principetta, como se la llama— del reino de Galnicia y sus padres van a casarla con el príncipe de un país vecino. Pero el arconte, su tutor, ha inspirado en ella el deseo de viajar y el gusto por la libertad, y Malva no piensa acatar el destino que le imponen. Con ayuda del arconte, huye junto a su doncella, con rumbo desconocido. Le esperan muchas aventuras y desventuras; el arconte la ha traicionado y ha intentado matarla para hacerse con el control en Galnicia, pero sus padres no se quedarán cruzados de brazos y mandarán una expedición en su busca. Orfeo, un joven marino, acabará liderando su rescate, pero antes de regresar a su casa, pasarán duras pruebas más allá de los confines del mundo conocido.

Bondoux, joven y exitosa escritora francesa, urde esta trepidante y dura peripecia en un mundo inventado para hablar del destino y de la posibilidad que todos tenemos de construirnos un porvenir diferente al que nos quieren imponer, aunque el camino sea difícil y esté lleno de peligros. No es una novela complaciente; al contrario, la heroína y algunos otros personajes deberán enfrentarse a sus miedos y también a sus deseos para sobrevivir, pero contarán con la amistad y el amor para ayudarles en su lucha. Las pruebas por las que pasan los protagonistas les sirven para encontrarse a sí mismos, para conocer sus límites, para hacerlos más fuertes. Las suyas son conquistas, no de otros territorios o países, sino de su propia identidad. El sufrimiento y la muerte están presentes en esta aventura iniciática.



La música perdida

Pep Albanell.

Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 2006. 86 págs. 7,20 €
ISBN: 84-7918-176-1
Edición en catalán.

La música perdida es uno de los libros más tristes y, a la vez, más hermosos del autor; una historia de guerra y miserias, de sobrevivientes, de gentes que aceptan resignadas un destino sobre el que no tienen control alguno; una narración que encoge el ánimo del más optimista, escrita en un lenguaje adjetivado y metafórico, de tintes lugubramente poéticos. Pocas veces la devastación de una guerra ha sido tan bien captada en los pequeños detalles, mostrando cómo puede destruir a las personas anónimas, cómo puede insensibilizarlas hasta convertirlas casi en animales.

La novela presenta al principio a un personaje, el músico y compositor Yrelew Toveck, que ha regresado a su

país, a su ciudad y está a punto de reencontrarse con su familia. Mientras se acerca a casa de sus padres, una melodía, que podría ser de una canción de cuna, asoma en sus recuerdos y, de repente, una explosión lo trastoca todo. Éste relato se para aquí y comienza una narración distinta sobre un circo que recorre las zonas en guerra de un país no determinado, sobreviviendo a duras penas. No les queda más que un león al que dejan morir de hambre y sed, y el resto de atracciones dan tanta pena como el animal. Un día, aparece una niña que busca refugio dentro de la jaula del felino. Ambos comparten espacio y la poca comida que pueden obtener. Al final, las dos historias, la del músico y la niña se entrecruzarán. Albanell ha rehusado situar en el tiempo o en el mapa su historia, pero la guerra de los Balcanes palpita detrás de esta novela sobre la impotencia de las víctimas de los conflictos bélicos.

Los más bellos cuentos zen

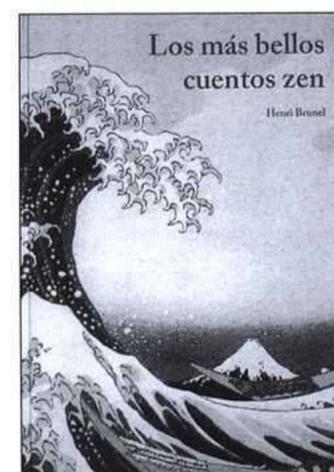
Henri Brunel.

Ilustraciones de Autores Varios. Traducción de Plácido Prada, Esteve Serra y Jerónimo Sahún. Colección El Barquero. Serie Mayor. Palma de Mallorca: J. J. de Olañeta, 2006. 272 págs. 33 €
ISBN: 84-9716-513-6

Brunel, en la década de los 60, era director de un instituto en Francia. Tenía 35 años y una vida feliz, pero le diagnosticaron una diabetes y su vida sufrió un duro golpe. Fue entonces cuando comenzó a profundizar en el budismo zen y eso le ayudó a enfrentar su nueva existencia. A él debemos esta selección de cuentos zen, la mayoría de origen japonés, pero también procedentes de la India o China, aptos para todas las edades porque, como dice el propio Brunel, «cada uno encuentra en ellos lo que

busca en ellos». Son cuentos venidos del «fondo de los tiempos», cuentos tradicionales pero no al estilo occidental, sino mucho más desprejuiciados, sorprendentes, absurdos o provocadores. Cuentos «portadores de los más altos mensajes espirituales de la humanidad», en palabras de Brunel.

Vale la pena saborear estos textos sin prisa, recreándonos también en las ilustraciones, la mayoría firmadas por Hokusai (1760-1849), el gran pintor, grabador e ilustrador japonés que tanta influencia ejerció en artistas como Gauguin o Van Gogh. Unos cuentos, en definitiva, para la introspección, la reflexión o el debate, en una edición de lujo.



MÁS DE 14 AÑOS

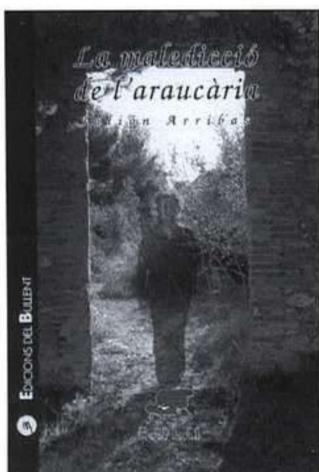
La maledicció de l'araucària

Julián Arribas.

Colección Esplai, 34. Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 2006. 150 págs. 7,80 €
ISBN-13: 978-84-96187-43-6
ISBN-10: 84-96187-43-8
Edición en catalán.

Ovidi deja la policía, con un brillante historial de resolución de casos criminales a sus espaldas, para investigar el asesinato de su hermana mayor Roser, treinta años atrás. Tiene que encontrar al culpable e impartir una justicia que está fuera de la ley, aunque en su fuero interno habita la idea infantil pero poderosa de que Roser murió por haber matado a su vez un brote de araucaria. Pesa una maldición sobre este árbol originario de Argentina y Chile; aquel que se atreva a matar al «árbol de la muerte», morirá también. Sin embargo, alguien empuñó el hacha que acabó con la vida de Roser y merece un castigo...

Una novela policíaca en la que el investigador está implicado emocionalmente en el caso y por eso encontrar al asesino tiene un componente de venganza, más que de justicia. El final, presentado como el «crimen perfecto», confirma esta apreciación. Pero, al margen de la maldición, en la muerte de Roser tuvieron algo que ver los amores y desamores de juventud y otras circunstancias más «terrenales». En todo caso, el autor mezcla con acierto lo humano y lo sobrenatural en esta intriga inquietante, bien urdida y resuelta, con un sentido ético como mínimo discutible o «políticamente incorrecto». Eso la hace, sin duda, más interesante.

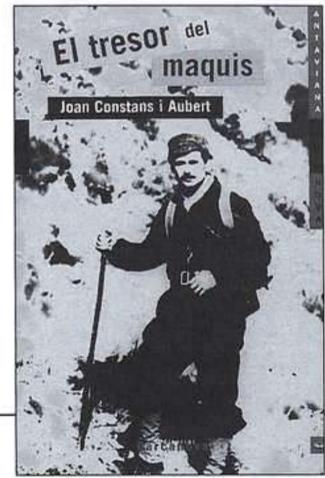


El tesoro del maquis

Joan Constans i Aubert.

Colección Antaviana Nova, 72. Barcelona: Barcanova, 2006. 222 págs. 9,30 €
ISBN: 84-489-1892-4
Edición en catalán.

Joan Constans (Olot, 1940) llegó a la escritura tarde, a los 60 años, pero con muy buenos resultados, como esta novela magnífica en la que ha sabido retratar como pocos la España de la posguerra utilizando como vehículo la aventura de unos alumnos de las Escuelas Pías que buscan un «tesoro» escondido en las montañas, en la comarca de la Garrotxa (Girona) al lado de Francia, una zona en la que todavía había maquis. El narrador, Albert, es uno de los tres chicos implicados que tendrán como aliado al padre Gratacòs, nacido en la zona donde supuestamente está el tesoro. Pero los chicos no contarán con Sánchez, jefe local de la Falange y profesor del colegio, que les seguirá la pista...



El autor se sirve de esta «aventura» para mostrar la época, esos primeros lustros de afianzamiento del franquismo en la Cataluña profunda, donde convivían los nuevos preceptos políticos y religiosos que se iban imponiendo con las costumbres y maneras de hacer y de pensar de antes de la guerra. Albert tiene el padre exiliado en América; otro amigo suyo, el Recoll, es hijo natural de una chica «bien» y un maquis, y Establia, es hijo de un fabricante. El padre Gratacòs ha servido mucho años en América y es más abierto de miras que sus compañeros de hábito; su padre, campesino, ha acogido en su masía a gentes necesitadas de los dos bandos; y Sánchez es un traidor que luchó antes por la República. Ellos son algunos de los integrantes de este microcosmos representativo de la sociedad catalana de la época. El humor, los diálogos suculentos, las situaciones, las descripciones geográficas, las historias, todo tiene sabor a verdadero.

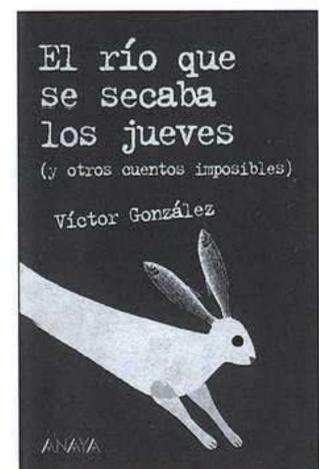
El río que se secaba los jueves (y otros cuentos imposibles)

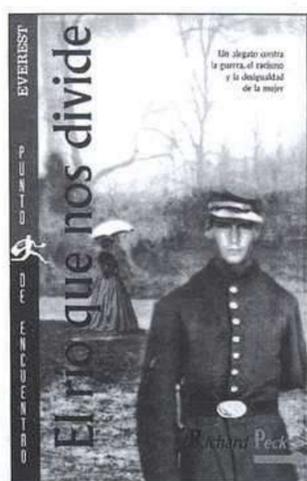
Víctor González.

Ilustraciones de Pablo Amargo. Madrid: Anaya, 2006. 222 págs. 13,25 €
ISBN: 84-667-4719-2

Víctor González (Orense, 1960) se dedica «públicamente» a la publicidad y escribe en «secreto» desde hace indeterminado tiempo. Ahora el secreto ha tomado forma de libro; abrirlo es entrar directamente, sin pasaporte, en su mundo «imposible» hecho de historias capaces de provocar abiertas carcajadas, sutil alborozo, pícaras sonrisas, asombro, regocijo, complicidad inteligente (y de la otra también), ternura... Hay momentos para todo en la lectura de estos 93 cuentos, agrupados bajo epígrafes tales como «Menudo zoo», «La infancia co-

mo una de las bellas artes» o «El amor y otros objetos perdidos», y que tienen extensiones bien diferentes, desde pocas líneas —en los que el autor realmente se crece— a algunas páginas. Y no es que su humor, su ironía, sus absurdas y/o inteligentes ocurrencias, su afilado y preciso lenguaje pierdan fuelle en los relatos de largo recorrido, pero sí que es verdad que nos desarma, nos hipnotiza más con sus breves cuentos, en los que la idea apenas queda esbozada pero con tanta fuerza, tanta astucia, tanta socarronería que nos rinde incondicionalmente. Pablo Amargo, con sus pequeños y enigmáticos dibujos contribuye al embrujo de estos relatos.





El río que nos divide

Richard Peck.

Traducción de Lourdes Huanqui. Colección Punto de Encuentro. León: Everest, 2006. 184 págs. 7,50 €
ISBN: 84-241-8389-4

La guerra civil norteamericana, la que enfrentó al Norte con el Sur, es el escenario de esta historia sobre los orígenes poco convencionales de una familia de Illinois. Estamos en 1916, la guerra ya es historia, pero el doctor Hutchings decide llevar a sus hijos a conocer su casa natal y a sus cuatro «padres». El narrador de este primer capítulo es Howard, 15 años, el hijo mayor del doctor. Luego, cederá el testigo a Tilly, su abuela, que nos traslada a 1861, con la guerra civil en puertas. Ella nos cuenta cómo hasta su casa llega una «señorita» de Nueva Orleans con su «esclava» negra. Son dos misteriosas visitantes que evitan hablar de sus orígenes, y que cambiarán la vida de Tilly y sus hermanos de una manera que no esperamos.

Una historia que quizá nos queda un poco lejos, no sólo temporal y geográficamente, sino «socialmente», pero que resulta muy interesante y curiosa. La novela, todo un alegato contra la guerra, el racismo y la desigualdad de la mujer, tiene unos personajes realmente cautivadores y eso se impone por encima del contexto histórico. Al final, el autor nos aclara algunos puntos sobre la guerra civil —descrita en la novela desde el punto de vista humano, haciendo hincapié en las malas condiciones del reclutamiento y el entrenamiento de los jóvenes soldados, comidos por las enfermedades, el frío y la desnutrición antes de entrar en combate— y sobre la peculiar sociedad de Nueva Orleans, donde había negros libres, con todos los derechos de cualquier ciudadano, con algunas excepciones, que nos ayuda a entender quiénes eran realmente las «visitantes» de casa de Tilly y por qué el Dr. Hutchings le dice a su hijo Howard que ha tenido dos padres y dos madres.



La por que no s'acaba mai

Dolors Garcia i Cornellà.

Colección Alfaguara Serie Roja. Valencia: Alfaguara/Vorammar, 2006. 134 págs. 7, 60 €
ISBN: 84-9807-036-8
Edición en catalán.

Joel, que ha sido miedoso, desde pequeño, vive una situación de acoso, de *bullying*; su amigo de Primaria, Sapo, se ha convertido en su «acosador». Joel guarda silencio, pero la gente de su alrededor sabe lo que le sucede y está dispuesta a ayudarle, aunque algunos no entiendan por qué el chico no se rebela. La autora ha escogido un narrador omnisciente que habla por Joel, de sus sentimientos, de su miedo «que nunca se acaba» y por otros personajes. Pero también da voz a una profesora de Lengua a través de su bitácora en internet, donde

escribe sobre lo que ha visto y sobre las sospechas que tiene acerca de lo que le ocurre a Joel y de quiénes son los culpables, y a Andrea, hermana gemela del acosador y enamorada del acosado, mediante lo que escribe en su diario. También se mezclan con estos textos, algunos *mails* entre Joel y su primo Marcel. Todos funcionan como piezas de un rompecabezas que va tomando forma hasta el desenlace, y nos permiten conocer los hechos desde varios puntos de vista. Hay personajes sorprendentes como Bernat, testigo de algunas de las humillaciones que ha sufrido su hermano Joel y le ayudará con una determinación, un cariño y una valentía enternecedoras. Un relato angustioso y esperanzador, con una estructura ágil orquestada con pericia para mostrar, desde distintos ángulos un problema que es de la sociedad en su conjunto. La obra mereció el Premio 10 de LIJ.

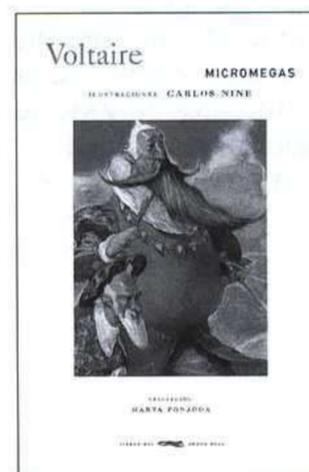
Micromegas

Voltaire.

Ilustraciones de Carlos Nine. Traducción de Marta Ponzoda. Colección Biblioteca del Faro, 05. Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2006. 38 págs. 13,90 €
ISBN: 84-96509-36-2

Con temeraria valentía, Libros del Zorro Rojo se ha propuesto poner al alcance de los jóvenes textos que les harán crecer como lectores y como seres racionales, bajo una apariencia también estéticamente enriquecedora. La colección, bautizada metafóricamente como Biblioteca del Faro, reúne historias poco difundidas de autores clásicos de la literatura universal. Esta vez le ha tocado el turno al filósofo francés más influyente del siglo XVIII, Voltaire, autor también de ficción. *Micromegas* es un cuento filosófico de tintes fantásticos, sobre un gigante de 39.000 metros, Micromegas, habitante del planeta Sirio que junto a otro del planeta Saturno, un

«enano» de 2.000 metros, viajan a la tierra y descubren que está poblada por «átomos» pensantes, es decir, diminutos humanos. Los gigantes observan a los humanos con la actitud de los entomólogos que estudian a los insectos. Voltaire hace un retrato de la humanidad mostrándola como infinitamente pequeña y desmesuradamente orgullosa, una humanidad ignorante y tonta que se cree el centro del universo. *Micromegas* —de por sí un título con mucha enjundia— es un cuento de sentidos y significados inagotables, que nos descubre el pensamiento de Voltaire, partidario de las especulaciones con base científica. Las ilustraciones de Nine aportan optimismo, magia y humor a este texto ideal para leer en el instituto.





La casa del muerto

Guión y dibujos de Keko.

Colección Solysombra, 43. Castalla (Alicante): Edicions de Ponent, 2006. 56 págs. 17 €
ISBN: 84-89929-98-X

En el prólogo de este libro, firmado por Pere Joan, el también dibujante hace un resumen de la obra de Keko y de la investigación gráfica que este realiza constantemente en cada una de sus historietas. La oscuridad, el blanco y negro, la obsesiva aglutinación de elementos en cada viñeta, que provocan en el lector una sensación de inquietud que hechiza y apasiona, son las herramientas, y el miedo, ese miedo que vive en nosotros desde que el mundo es mundo, es el motivo por el que navegan lentamente los relatos de este álbum. Pero todo esto no es tan obvio, claro está. *La casa del muerto* es un cómic que requiere varias y atentas lecturas para poder extraerle todo el jugo. El gran trabajo de ilustración, el cambio de estilo —con elementos comunes eso sí— que Keko utiliza en cada una de las historias, hacen que el libro sea un recorrido por el universo de un autor al que será inevitable tener en cuenta cuando hablemos de los mejores cómics del año pasado. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

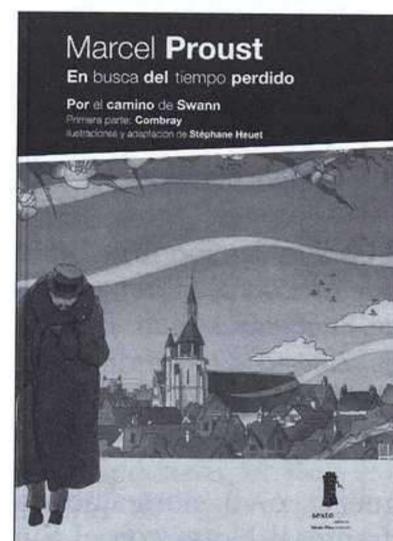
En busca del tiempo perdido

Marcel Proust.

Adaptación del guión y dibujos de Stéphane Heuet. Traducción de Conrado Tostado. Madrid: Sexto Piso, 2006. 72 págs. 18 €
ISBN: 84-934739-9-5

Si adaptar una novela al formato cine es una tarea delicada, intentar trasladar todo un ideario intelectual como el de Marcel Proust a un cómic, se antoja una tarea imposible. Por eso, el hecho de que Stéphane Heuet no sólo lo haya hecho sino que, además, haya facturado un álbum de éxito es un logro a tener en cuenta. Más de 75.000 ejemplares vendidos desde su publicación en 1988, tres álbumes más con sucesivos capítulos de la serie, la previsión de 17 entregas más y un reconocimiento a nivel mundial convierten a este *En busca del tiempo perdido* —la monumental novela de Proust que constaba de siete volúmenes— en uno de los grandes acontecimientos del mundo del tebeo.

Ahora, por fin se publica en España la primera parte —*Combray*— del



guión adaptado por Heuet. Línea clara, ilustraciones documentadas con precisión minimalista en fotografías de finales del siglo XIX y, tal vez, un poco más de texto que en un cómic al uso. La evocación del pasado, los recuerdos, el objeto de nuestra existencia o la búsqueda de la felicidad son temas que pululan por la obra de Proust y por las páginas de este libro. Para leer atentamente y, por qué no, hacer un primer acercamiento al mundo del gran escritor francés. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.

Ice Heaven

Guión y dibujos de Daniel Clowes.

Traducción de Roberto Falcó Miramontes. Barcelona: Random House Mondadori, 2006. 90 págs. 14,50 €
ISBN: 84-397-2039-4

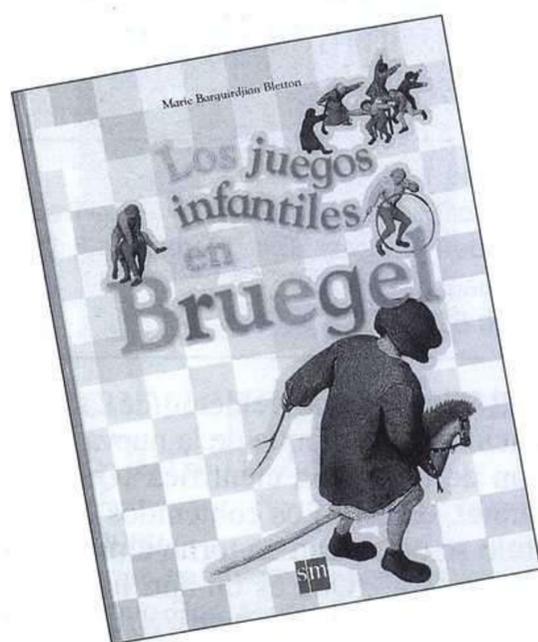
La clave de *Ice Heaven*, posiblemente el cómic más importante del año pasado, reside en la melancolía que pulula por sus páginas, los múltiples puntos de vista de un mismo autor sobre unos personajes tristes, atormentados y, sobre todo, olvidados en una ciudad entre mil de la América profunda. Un niño desaparecido, un escritor frustrado, una joven desenamorada o un marido engañado, son algunas de las almas solitarias que viven en el pueblo de Ice Heaven, donde cualquier experiencia de los protagonistas se vive de puertas para adentro y todo parece flotar en una desagra-



dable calma. Y es que pocas veces encontramos en un cómic una descripción tan refinada de las dudas y los miedos al día a día, a la normalidad de una existencia insípida e inevitable. Y eso hace que su lectura sea indispensable. Un trabajo magistral, presentado en formato apaisado, en el que las ilustraciones transmiten todo ese vacío que cuenta la historia. Sobresaliente. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.

ARTE



Los juegos infantiles en Bruegel

Marie Barguidjian.

Traducción de Teresa Tellechea. Madrid: SM, 2006. 20 págs. 15,55 €
ISBN: 84-675-0554-0

Título de la nueva colección de libros «animados» Pasearte, con solapas, lengüetas y troquelados móviles, para iniciar a los niños en el arte. Dedicado a Bruegel, del que traza una breve biografía en la primera página, el libro muestra fragmentos del gran cuadro *Juegos infantiles*, de 1560, centrados en los diferentes juegos (acrobacias, la cucaña, saltar a pídola, caballos y caballeros) y con solapas y artilugios que permiten ponerlos en movimiento. Además, en una doble página final se reproduce el cuadro completo y se anima a los lectores a identificar los juegos representados. En la misma colección, el título *Escondites y secretos*, firmado también por M. Barguidjian, está dedicado a la pintura holandesa del XVIII —Coorte, De Hooch, Ter Borch, Vermeer y Rembrandt—.

■ A partir de 8 años.

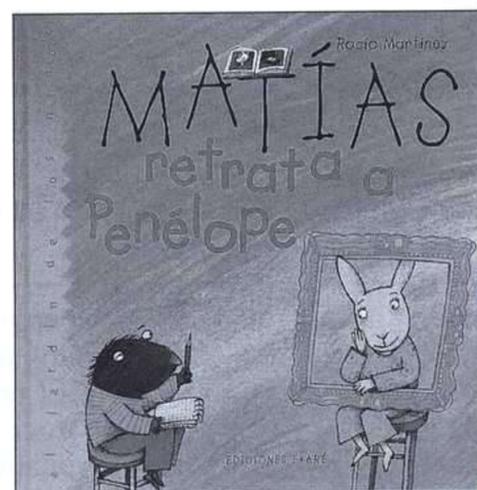
Matías retrata a Penélope

Rocío Martínez.

Ilustraciones de la autora. Caracas (Venezuela): Ekaré, 2006. 28 págs. 9,25 €
ISBN: 84-933060-3-7

El topo Matías y sus amigos descubren, durante una tarde en la biblioteca, muchos libros sobre pintores y sobre el arte del retrato. La conejita Penélope se empeña en que Matías le haga un retrato, y éste no tiene más remedio que documentarse, consultando libros. Y así, inspirados en grandes obras de famosos pintores —Goya, Velázquez, Van Gogh, Dürero, Leonardo, El Greco, Vermeer, Munch— van surgiendo los retratos de Penélope. La reproducción de los originales, al final del libro, acompañados por breves datos sobre obras y autores, ofrece una interesante documentación que permite identificar y apreciar mejor las obras.

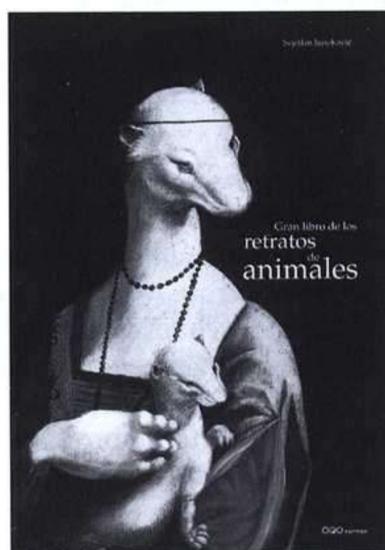
■ A partir de 5 años.



Gran libro de los retratos de animales

Svetlan Junakovic.

Ilustraciones del autor. Traducción de Antón Fortes. Pontevedra: OQO, 2006. 48 págs. 16 €
ISBN: 84-9657-380-X
Existen ediciones en gallego y en portugués.



Sorprendente galería de retratos de animales, inspirados en grandes obras de la pintura universal (*La dama del armiño*, *La joven de la perla*, *El asesinato de Marat*, *Enrique VIII*), que pretende despertar la curiosidad de los lectores sobre las obras originales. Unos textos breves y desenfadados, que ofrecen pistas para poder identificar los cuadros y a los artistas originales, y unas deslumbrantes ilustraciones, en un libro para introducir a los niños a la historia del arte de una forma muy original y divertida.

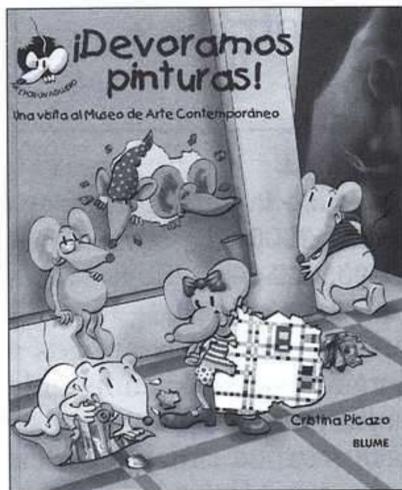
■ A partir de 8 años.

ARTE ¡Devoramos pinturas!

Cristina Picazo.

Barcelona, Blume, 2006. 44 págs. 14,95 €
ISBN: 84-95939-44-4

Una voraz banda de ratones comedores de cuadros está arruinando los fondos del Museo de Arte Contemporáneo. El personal del museo va encontrando trocitos de cuadros por todas partes. Y cuando los tienen todos, comienzan un recorrido por el museo, para localizar los cuadros roídos, encajar cada trocito con su agujero y llevarlos al taller de restauración. Página a página, el libro va mostrando las obras originales «dañadas» —de Matisse a Botero, un total de 27 autores—, junto con unos textos que tratan, brevemente, del autor y su creación, en lo que resulta una interesante, amena y divertida (los ratoncitos apor-



tan el toque de humor, añadiendo comentarios en cada página) visita-guiada al museo. Al final, un juego propone a los lectores ayudar al equipo de restauración del museo a encajar los trozos en sus cuadros, y unas páginas informativas ofrecen un glosario de términos relacionados con el arte.

■ A partir de 8 años.

Los cuadrogafas 5D en el Thyssen

José Luis de Lillo.

Madrid: Ediciones de la Torre, 2006. 46 págs.
14 €
ISBN: 84-7960-323-2

Guille y sus compañeros de clase tienen que hacer un trabajo sobre arte, que les lleva al museo Thyssen. Afortunadamente para ellos, un singular personaje, un viejo inventor, se ofrece a acompañarlos, con el pretexto de probar su último invento, «las cuadrogafas 5D», muy útiles para «ver cuadros en sus cinco dimensiones naturales, a saber: alto, ancho, hondo, por aquí y por allá», a las que acaba de añadir un elemento interesantísimo, el «enrollador», que permite enrollarse con los personajes de los cuadros. Con este planteamiento, y con magníficas recreaciones de los cuadros del propio autor, el libro ofrece un peculiar y divertido recorrido por los fondos del Museo, que se completa con un apartado «serio» y bien documentado en las páginas informativas finales.

■ A partir de 10 años.



CIENCIAS

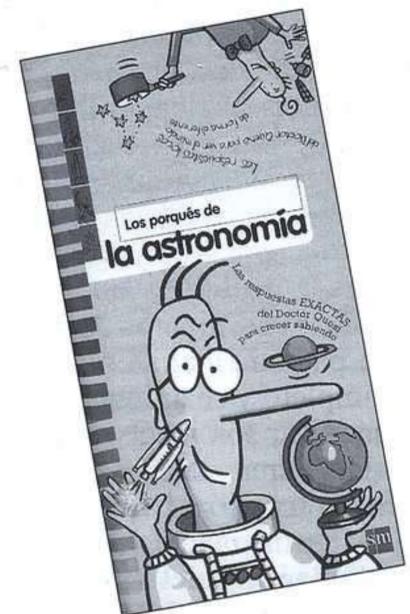
Los porqués de la astronomía

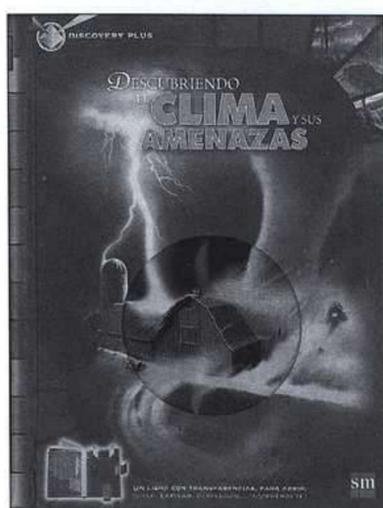
Autores Varios.

Ilustraciones de Monike Czarnecki. Traducción de Fernando Bort. Madrid: SM, 2006. 108 págs. 12,48 €
ISBN: 84-675-0941-4

El humor como vehículo de la información es el enfoque de la nueva colección de iniciación científica ¡Qué Disparate!, de SM. Los contenidos de cada título se organizan en torno a preguntas concretas —¿Qué es un año luz?, ¿cómo funcionan los cohetes?, ¿qué es la ingravidez?, ¿por qué la luna cambia de forma?— que tienen siempre una doble respuesta: la «exacta», del Doctor Quésí, y la «loca», del Doctor Quenó. Un ingenioso y disparatado juego de contrastes que resulta muy ameno y divertido y que ayuda a los lectores a fijar na serie de conocimientos. En la misma colección: *Los porqués de la salud*, *Los porqués de cada cosa*, *Los porqués de la ciencia*.

■ A partir de 10 años.





Descubriendo el clima y sus amenazas

Helen Young.

Ilustraciones de Autores Varios. Traducción de Fernando Bort Misol. Colección Discovery Plus. Madrid: SM, 2006. 24 págs. 13,50 €
ISBN: 84-6750938-4

La segunda semana de enero un huracán, bautizado como *Kyrrill*, con vientos de hasta 180 km/h causaba casi 50 muertos y grandes destrozos en Gran Bretaña, Alemania y otros países del norte de Europa. Es un fenómeno nuevo, puesto que los huracanes afectaban, hasta ahora, a América, Asia o Australia, pero raramente a nuestro continente. Pero los cambios climáticos están provocando este tipo de «desastres» y desajustes en el tiempo. Este libro, profusamente ilustrado, con transparencias, troquelados, ventanas, etc..., pone todos estos vistosos y efectivos recursos al servicio de una información clara y precisa sobre el clima y sus amenazas. En él, de manera amena pero rigurosa, se explica cómo se forman los huracanes, qué es la lluvia ácida, cómo ha cambiado el clima a lo largo de los años o qué es el efecto invernadero. Desde hace años, el clima, el tiempo y sus fenómenos es a menudo portada en los diarios y este libro nos ayudará a entender estas informaciones, su importancia y alcance a medio y largo plazo. Además, es fácil de consultar por su presentación, con anillas para pasar las páginas sin problemas.

■ A partir de 8 años.

Humboldt el explorador

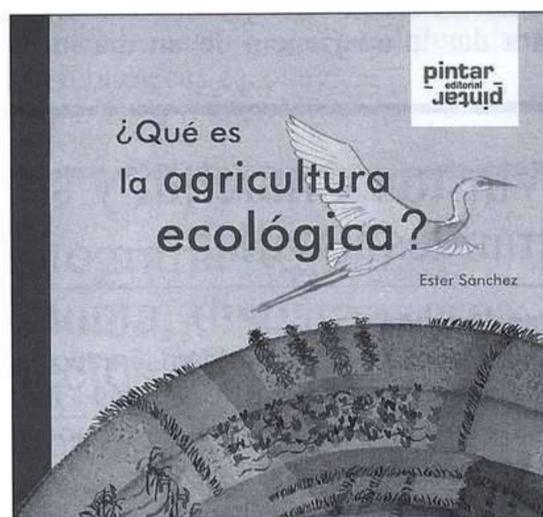
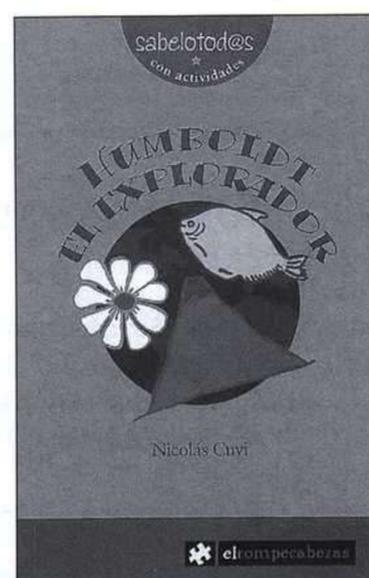
Nicolás Cuví.

Ilustraciones de Raquel Fraguas. Madrid: El Rompecabezas, 2006. 140 págs. 7,90 €
ISBN: 84-934751-0-6

Título de la colección Sabelotod@s, de biografías de grandes personajes (científicos, inventores, exploradores, políticos, artistas) de la historia universal. La serie cuenta con textos sencillos y muy legibles, y un bloque final de «actividades» o propuestas didácticas de juego para ayudar a los lectores a asimilar las principales cuestiones que se abordan en las biografías.

Goya y sus caprichos, Edison el mago de los inventos, Galileo el astrónomo, Bolívar el libertador y Marco Polo el aventurero, son los últimos títulos publicados en esta colección.

■ A partir de 10 años.



¿Qué es la agricultura ecológica?

Ester Sánchez.

Ilustraciones de la autora. Oviedo: Pintar-pintar, 2006. 56 págs. 15 €
ISBN: 84-935331-3-0

Con un claro enfoque conservacionista, este libro ofrece una interesante información sobre los nuevos modos de producción ecológica que intentan paliar la degradación ambiental y frenar el ya grave deterioro de los recursos naturales de la Tierra. Paso a paso, y con la ayuda de excelentes ilustraciones, el libro muestra las «buenas prácticas» en la agricultura (horticultura, fruticultura, apicultura) y la ganadería, incidiendo en conceptos como biodiversidad, ecosistema, razas autóctonas o equilibrio ecológico, que se definen exactamente en un final y breve «diccionario» que cierra el volumen junto con una escueta información sobre la normativa europea para la regulación e identificación de los alimentos ecológicos. Muy interesante para bibliotecas escolares.

■ A partir de 10 años.

SOCIALES

Los secretos del dragón

Patrick Absalon.

Ilustraciones de Vicent Boyer, Charles Duterre y Julien Norwood. Traducción de Fina Palomares. Colección Los Secretos del... Barcelona: Combel, 2006. 48 págs. 11,40 € ISBN: 84-9825-042-8

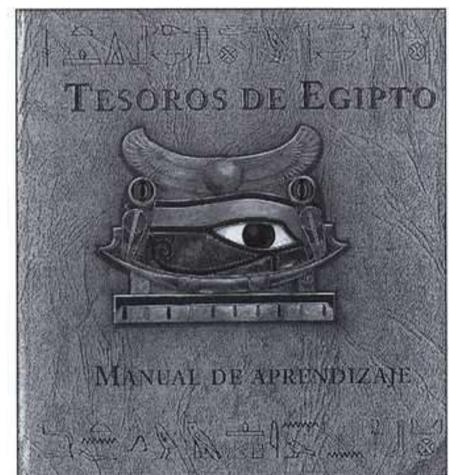
El dragón forma parte de muchas culturas; es un animal mitológico, es un símbolo, es un personaje en muchos cuentos populares y leyendas e, incluso, algunos pueblos pensaban que el origen del mundo se debía a los dragones y a las serpientes gigantes. Por otra parte, algunos científicos llegaron a describirlos como si fueran reales en libros de historia natural. Y, de hecho, hay animales que por su extraño aspecto han sido bautizados como «dragones», ahí está, por ejemplo, la lagartija de collar, llamada también dragón de Australia; o el dragón de Cómodo, una lagartija que puede alcanzar los tres metros de longitud y que es un carnívoro muy temido en Indonesia. De todo ello se habla en este libro de formato álbum, ilustrado con dibujos y fotografías que nos descubre muchos aspectos de los dragones. Un recorrido que comienza con los dragones de la literatura y el cine y acaba con una propuesta de manualidades: que construyamos nuestro dragón siguiendo unas sencillas instrucciones. Una obra, pues, que da una visión de conjunto, unas pinceladas muy precisas, sobre este animal legendario a través de unos textos ágiles, llenos de curiosidades, y bien arropados por distintos tipos de imágenes.

■ A partir de 8 años.

Tesoros de Egipto.
Manual de aprendizaje**The Templar Company plc.**

Ilustraciones de Ian Andrew, Nick Harris y Helen Ward. Traducción de Gema Moral. Barcelona: Montena, 2006. 78 págs. 14,96 € ISBN: 84-8441-315-2

Emily Sands, al mando de una expedición por Egipto en busca de una tumba perdida, en 1926, escribe un diario y, además, un libro para enseñar a sus sobrinos todo lo que sabe sobre el Antiguo Egipto. Un libro fascinante, un álbum con documentación visual de todo tipo, desde fotos, mapas, dibujos que esconden otras imágenes debajo, reproducciones de objetos, planos de las pirámides, etc., un material rico y variado que conforma junto a los textos —algunos son cartas, otros son pies de foto o de imágenes, además de las explicaciones de Sands, escritas con tipografía de máquina de escribir—, un conjunto muy atractivo. Todo envejecido, matizado, para dar la apariencia de un diario, de



un álbum de recortes y fotos antiguo en el que no faltan entradas de museo, postales, algún sobre con carta dentro, etc. Al final, hay una serie de pegatinas para que los lectores puedan hacer su propio diario de egiptólogos aficionados.

Con este subterfugio novelístico —diario de una egiptóloga— se pone al alcance de los niños una gran cantidad de información sobre la historia del Antiguo Egipto y sobre los descubrimientos de los primeros egiptólogos hasta los años 20 del siglo pasado. Se advierte al final que desde entonces han sido muchos los avances y nuevos hallazgos efectuados en este campo. La lujosa portada, en dorado y con dos gemas incrustadas esconde ese diario de viaje, ese manual de aprendizaje por el que también ha pasado el tiempo.

■ A partir de 10 años.

Winston Churchill y sus grandes batallas

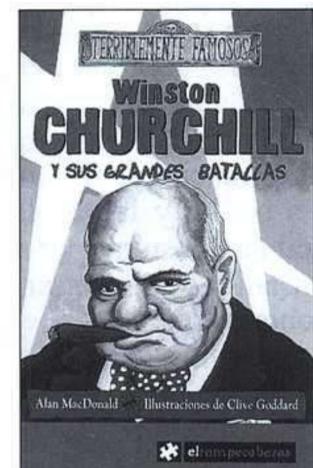
Alan McDonald.

Ilustraciones de Clive Goddard. Traducción de Carlos Olalla Linares. Colección Terriblemente Famosos. Madrid: El Rompeca-bezas, 2006. 190 págs. 9,90 € ISBN-10: 84-935078-0-6 ISBN-13: 978-84-935078-0-0

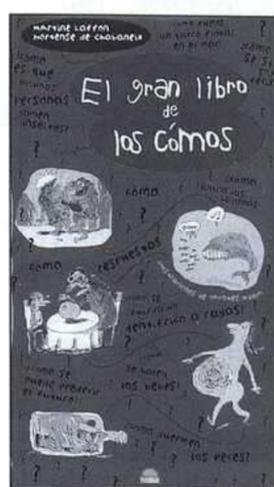
Era aficionado a la albañilería; tenía una magnífica colección de sombreros; raramente se le veía sin un puro en la boca; y le puso las cosas muy difíciles a Hitler. ¿De quién se trata? Desde luego no de Groucho Marx. No, se trata de Winston Churchill, primer ministro británico durante la II Guerra Mundial y artífice de la victoria de su país frente a la Alemania nazi. No en vano, en una reciente encuesta, sus compatriotas lo eligieron como el británico más grande de todos los tiempos por delante de Shakespeare o la mismísima reina Isabel I.

En esta biografía desenfadada, que no irrespetuosa, el autor se sirve del humor y de recursos como el cómic y las ilustraciones caricaturescas para trazar el perfil de este personaje famoso por sus hazañas y también por sus réplicas, muchas de ellas recogidas en este libro de estructura dinámica y entretenida lectura. El lector puede seguir, por ejemplo, los acontecimientos del siglo XX en *El semanario de Winston*, conocer sus peculiaridades en *El Mundo de Winston* y leer, incluso, algún extracto de su *Diario perdido*. Brillante.

■ A partir de 12 años.



VARIOS



El gran libro de los cómo

Martine Laffon y Hortense de Chabaneix.

Ilustraciones de Jacques Azam. Traducción de Nuria Martí. Barcelona: Oniro, 2006. 94 págs. 18 €
ISBN: 84-9754-189-8

Las autoras dan cabal respuesta a un total de 88 preguntas que pueden hacer los niños sobre temas tan dispares como los videojuegos, el crecimiento o los hábitos de las aves migratorias. Preguntas concretas, sorprendentes, lógicas, inevitables... —¿cómo puedo resistirme a un bollo de chocolate?, ¿cómo puedo estar seguro de que la vida no es un sueño?, ¿cómo se fabrica un dentífrico a rayas?, ¿cómo es posible vivir en una cárcel? o ¿cómo construían los castillos si no había grúas?

Las ilustraciones, tipo cómic, con sus globos para el diálogo o el comentario, ponen la nota de humor a este libro en el que todas las preguntas, por descabelladas que parezcan en su enunciado, merecen una respuesta bien argumentada y clara en la medida de lo posible, una respuesta que provoca también una posterior reflexión por parte del lector. Respuestas llenas de sugerencias para seguir unos hábitos alimenticios más sanos, para ser más tolerantes, más comprensivos, más sabios...

■ A partir de 8 años.

Calendario de fiestas del mundo

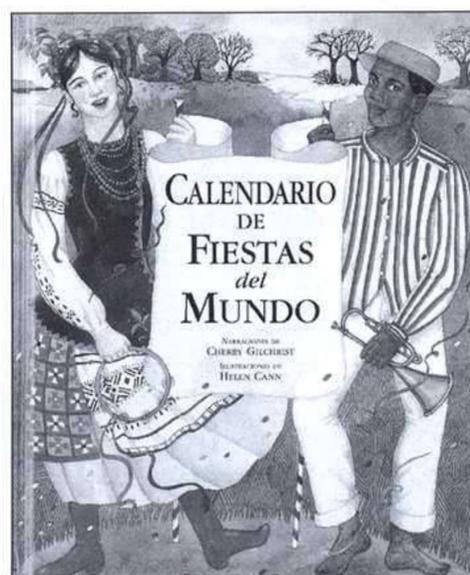
Cherry Gilchrist.

Ilustraciones de Helen Cann. Traducción de Fina Marfà. Barcelona: Intermón Oxfam, 2006. 80 págs. 13 €
ISBN: 84-8452-418-3

Existe ed. en catalán —*Calendari de festes del món*—.

Para nosotros, decir Navidad es decir fiesta. Pero, para otros (judíos, budistas, hindúes, japoneses, caribeños), la fiesta se llama Purim, Holi, Vesak, Tanabata, Halloween o Kwanzaa. Divulgar el origen de esas fiestas, a través de los antiguos relatos tradicionales que las sostienen («La historia de Ester», «Cómo Krishna robó la mantequilla», «La vida del Buda», «Los warau bajan a la Tierra», «El Rey de la Escarcha», entre otros) y de claras explicaciones sobre cómo y cuándo se celebran actualmente en todo el mundo, es la interesante propuesta de este volumen, un atractivo libro ilustrado de cuidada edición, muy recomendable para bibliotecas escolares.

■ A partir de 8 años.

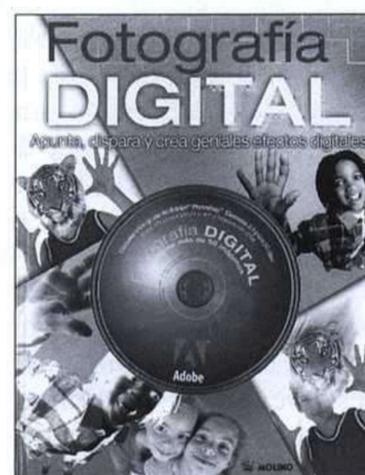


Fotografía digital. Apunta, dispara y crea efectos digitales

Alan Buckingham.

Ilustraciones del autor. Traducción de Rosa Borrás. Barcelona: RBA/Molino, 2006. 17 €
ISBN: 84-7871-622-X

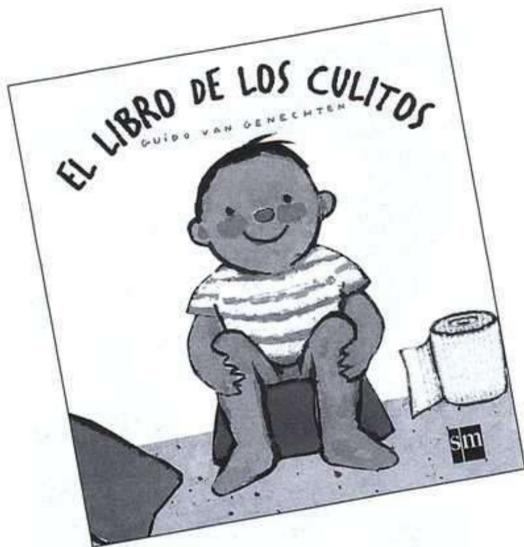
Muchos niños ya tienen ordenador y cámara digital a su alcance. Como todas la tecnologías, hay que conocerlas para sacarles el máximo partido. La fotografía digital permite hacer tantas fotos como queramos y después manipularlas en el ordenador para crear «obras» sorprendentes y divertidas. En este libro, con ayuda de fotos y de unos textos claros y sencillos, se explica desde qué tipo de cámara elegir hasta cómo hacer cómics o tarjetas con las fotografías o cómo almacenarlas o estamparlas en una



camiseta. Lo primero, pues, es comprar la cámara adecuada, luego hay una serie de consejos para sacar buenas fotos y luego vienen los trucos digitales.

Además, el libro, formato álbum, contienen un CD con una versión de Adobe Photoshop y fotografías diversas para aprender a mejorar y transformar las fotos con resultados espectaculares.

■ A partir de 10 años.



El libro de los culitos

Guido Van Genechten.

Ilustraciones del autor. Madrid: SM, 2006. 22 págs. 6,90 €
ISBN: 84-675-0769-1

Uno de los aprendizajes más duros y también, por qué no decirlo, más «sucios» que deben afrontar niños y padres es el de hacer servir el orinal para las necesidades fisiológicas diarias. Pasar de los cómodos pañales, que no exigen del que los utiliza más esfuerzo que un grito para que se los cambien, a utilizar la bacinilla, con el esfuerzo que requiere, es un proceso largo, complicado y salpicado de «accidentes». El conocido autor e ilustrador belga echa una mano a los padres en esta ardua tarea de familiarizar a sus hijos con el artefacto a través de este álbum de cartón plastificado todoterreno en el que, desde el humor, se nos presenta una galería de culitos de animales que no dudan en utilizar el orinal para hacer sus necesidades. Situaciones descabelladas —el elefante, la jirafa o la cebra sentados en un orinal rojo como el del niño— pero que transmiten un mensaje claro desde la complicidad que establecen los bichos y el retoño humano. Las ilustraciones se centran en los animales y el objeto, para centrar el tema, sin adornos o distracciones innecesarias. Todos, ya tengan el culito gordo, pequeño, verde o a rayas, pasan por la misma experiencia. No hay excepciones y no hay más remedio. El álbum es atractivo y útil.

■ A partir de 2 años.

Yo también cocino

Brigitte Carrère.

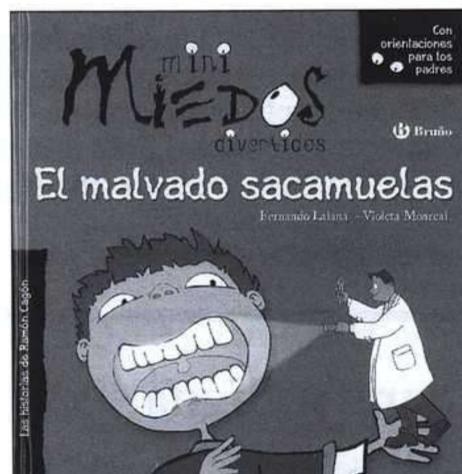
Ilustraciones de Serge Carrère. Traducción de Pau Joan Hernández. Barcelona: Combel, 2006. 94 págs. 13 €
ISBN: 84-9825-104-4

Interesante libro de cocina para niños. Sencillo y práctico, con claras explicaciones e ilustrado con fotografías en color, ofrece casi cien recetas de fácil elaboración —canapés salados, ensaladas, platos exóticos, meriendas y postres—, así como una amplia información sobre medidas y conversiones, nociones de dietética, ideas de menús, «trucos», sugerencias creativas y, no menos importante, consejos de organización y de se-



guridad, para que los niños entren en la cocina con «conocimiento de causa» y sin correr grandes riesgos.

■ A partir de 10 años.



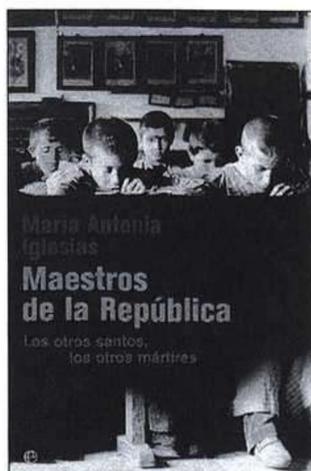
El malvado sacamuelas

Fernando Lalana.

Ilustraciones de Violeta Monreal. Colección Mini-Miedos Divertidos, 2. Madrid: Bruño, 2006. 30 págs. 6 €
ISBN: 84-216-9765-X

Ayudar a los niños a aprender a manejar las emociones, a superar miedos y complejos, a aceptarse tal como uno es, a respetar a los otros... son los objetivos de esta nueva colección de cuentos ilustrados, firmados por Fernando Lalana e ilustrados por Violeta Monreal. Protagonizados por un niño exageradamente miedoso, Ramón Cagón, y por su prima, la valiente Renata Jabata, este título se centra en uno de los «terrores» más habituales entre los niños: ir al dentista. Y lo hace, como todos los libros de la colección, a través de un humor directo que evidencia el absurdo del miedo, planteando unas peripecias descabelladas, que provocan la risa y que siempre acaban bien para el protagonista. Una página final, dirigida a los adultos, ofrece orientaciones prácticas para «trabajar» los miedos con los niños. Otros títulos de la colección: *Oscurísima oscuridad*, *Ferocísimos perros* y *Monstruos nocturnos*.

■ A partir de 6 años.



Maestros de la República

María Antonia Iglesias.

Madrid: La Esfera de los Libros, 2006. 588 págs. 25 €
ISBN: 84-9734-571-1

La cultura ha sido siempre enemiga de las dictaduras. Un pueblo ignorante es más fácil de someter a un pensamiento único. En eso creían los que ordenaron la desaparición de un gran número de maestros cuando la República española estaba a punto de sucumbir bajo el yugo del general Franco. Y siempre había un cura que señalaba con el dedo, siempre había un puñado de ejecutores dispuestos a ser crueles sin motivo, siempre había una sinrazón en los recodos de los caminos, donde aparecían los cadáveres de maestros cuyo único delito fue el de enseñar que la libertad está en el conocimiento.

María Antonia Iglesias recopila una decena de historias de maestros desaparecidos contadas con cariño por los hijos de los asesinados y por antiguos alumnos que los recuerdan, con lágrimas en los ojos, impotentes ante un pasado que les robó cincuenta años de vida. Casos como el de Arximiro Rico, el maestro de Baleira, con el que se enseñaron sus ejecutores sin piedad, o el asesinato del matrimonio que formaban Ceferino Farfante y Balbina Gayo, que su hija Hilda recuerda con apasionado dolor. *Maestros de la República* es un ensayo agrídulce, porque hablar de la barbarie de una guerra, de los crímenes cometidos sin ninguna justificación, siempre lo es. Y es, además, un libro necesario para rendir homenaje a unas personas que dieron la vida por una causa que no debe permanecer oculta: huir de la sumisión de la ignorancia. Un necesario ejercicio de memoria. *Gabriel Abril.*

Historia ilustrada de la Escuela en España. Dos siglos de perspectiva histórica.

Agustín Escolano Benítez (Dir.). Colección Biblioteca del Libro. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2006. 510 págs. 70 €
ISBN 84-89384-64-9

Este libro es un largo y sugestivo viaje. Un sugerente recorrido histórico por lo que los autores llaman con propiedad «cultura escolar». Un itinerario de lo que el director de la obra denomina «la invención» de la escuela. La obra se periodiza desde el liberalismo del siglo XIX y sus fundacionales ideas pedagógicas sobre la instrucción pública, su estructuración, programas y actores. Pasa por la guerra civil y aterriza en el tiempo actual, la modernidad. Le falta quizás



un análisis de la posmodernidad digitalizada, virtual, global.

Los colaboradores son prestigiosos especialistas y su amplia mirada — veinte artículos— se complementa en una estructura global, minuciosa y completa. Describen e interpretan las ideas, el orden, los espacios y tiempos, los manuales, métodos y prácticas de la escuela, además de su evolución histórica...

El magnífico complemento de fotografías, libros y documentos visualizan esta incursión por la escuela, y provocarán en los lectores tanto la nostalgia como la sorpresa. *Fabricio Caivano.*

Detrás de los Simpson

Juan Pablo Marín Correa.

Madrid: Ediciones del Laberinto, 2006. 192 págs. 11,95 €
ISBN: 848483218-X

Los Simpson es la serie de animación más importante de los últimos años. Incluso sus constantes reposiciones (en España llevan en antena muchos años sin perder audiencia) son vistas una y otra vez por todo tipo de públicos. Aunque originariamente podría parecer una serie infantil, las aventuras de esta familia de clase media, que viven en un pueblo de la América anónima, tiene muchas lecturas. El experto en comunicación, Juan Pablo Marín Correa, acomete esa labor en este interesante libro en el que se indaga en las múltiples alusiones que la serie hace a la historia de su propio país, a personajes famosos, y a los comportamientos sociales de los propios protagonistas, muchos de ellos



arquetipos que presentan un perfil que podemos reconocer en nuestros vecinos, familiares o amigos. El libro se extiende, sobre todo, en un análisis de la propia sociedad reflejada en los capítulos de la serie, haciendo hincapié en el impacto mediático que ha tenido en todo el mundo y buscando siempre el otro lado de la pantalla, lo que se percibe entre líneas. Un estudio de interesante lectura sobre una realidad social. *Gabriel Abril.*

AKAL

Madrid, 2004
¿Dónde está el niño que yo fui?
Pedro C. Cerrillo
Torremocha (Edic.)

ALGAR

Alzira (Valencia)
La Odisea
Homero
3 cuentos de cumpleaños
Enric Gomà
Il. Mercè Canals
3 contes d'aniversari
Enric Gomà
Il. Mercè Canals

ALTEA

Madrid, 2006
Caritas divertidas
Incola Smee

AMARÚ

Salamanca, 2006
Me llamo Cristóbal
Colón
M^a Dolores Pérez Lucas
El bizcocho de canela
Charo Ruano
Il. Julián Ferragut

BARCANOVA

Barcelona, 2006
Gel per berenar
Emanuela Nava/Giulia Re
Esquistos i bombolles
Emanuela Nava/Giulia Re

BAULA

Barcelona, 2006
Ala de Corb i la gran revolta
Enric Larreula
Oi que som moderns
Borinotman
Oriol Vergés
Il. Daniel Jiménez

BEASCOA

Barcelona, 2006
Bona nit Lila
Montse Domènech/Eduard Estivill
Mi primer ordenador
Les meves primeres 100 paraules

BROMERA

Alzira (Valencia), 2006
Tirant lo Blanc
Joanot Martorell
Il. P. Vivó
El capità i el gos orgullós
Xavier Bertran
Il. Gerard Miquel
Lila i el secret dels focs
Philip Pullman

BRUÑO

Madrid, 2005

El mejor detective del mundo
Gloria Gómez de la Tía
Il. Francesc Rovira
Las aventuras del pequeño Colón
Marta Fernández-Rañada
El gran viaje de Colón
Marta Fernández-Rañada
La gran aventura de Colón
Knister
Il. Birgit Rieger

CCS

Madrid, 2005
La rebelión de los arqueros
Jesús Ballaz
Il. Fernando García
El terrible y temido Billy el Niño en las aulas
Jesús Zatón
Il. Jesús Zatón
El sortilegio de la gruta de Aqueo
Josefina Soria/Marisa López
Hasta aquí nunca llegan los gatos
Seve Calleja
Il. F. Aliseda
Vamos a aprender formas
Patricia Pinheiro
Vamos a aprender letras
Patricia Pinheiro
Vamos a aprender números
Patricia Pinheiro

COLUMNA

Barcelona, 2005
Xats
Andreu Martín

CRUÏLLA

Barcelona, 2006
El somni del gat Mima
Lara Jones
Il. Lara Jones

DANDELIÓN

Madrid, 2006
El hombre que levantaba piedras
Jean-Claude Mourlevat
Román del Bosque, príncipe de los mentirosos
Mathis
Mi abuela pierde la cabeza
Corinne Dreyfuss
Rebeca
Murielle Szac

DEL BULLENT

Picanya (Valencia), 2005
Multiaventura als Pirineus
Josep Chapa

LIBROS/RECIBIDOS

DEMIPAGE

Madrid, 2006
Love
Isabelle Gil

DESTINO

Barcelona, 2006
Fabi el gran extremo derecho
Joachim Masannek
Il. Jan Birck
Tontorrón quién llegue el último
Gerónimo Stilton
Il. Blasco Pisapia/Barbara Bargigia
Halloween... ¡Qué miedo!
Gerónimo Stilton
Il. Larry Keys/Blasco Tabasco
Halloween... Quina por!
Gerónimo Stilton
Il. Larry Keys/Blasco Tabasco
Joschka el séptimo de caballería
Joachim Masannek
Il. Jan Brick

DESTINO/CROMOSOMA

Barcelona, 2006
Les Tres Bessones. Mes contes per somniar més
Merçe Company
Il. Roser Capdevila
Las Tres Mellizas. Más cuentos para soñar más
Merçe Company
Il. Roser Capdevila
La escuela de las Tres Mellizas
Il. Roser Capdevila

DIÁLOGO

Valencia, 2005
Així es la vida
Ana-Luisa Ramírez
Il. Carmen Ramírez
Así es la vida
Ana-Luisa Ramírez
Il. Carmen Ramírez
Tres viatges
Jordi Botella
Il. Miguel Calatayud
Tres viajes
Jordi Botella
Il. Miguel Calatayud

DIPUTACIÓN DE MÁLAGA (CEDMA)

Málaga, 2005
Rima a rima
Inés María Guzmán
Il. Eduardo Roca Silva

EDEBÉ

Barcelona, 2006

Panotxa
Didier Lévy
Il. Xavier Deneux
Gauditronix
Jordi Sierra i Fabra
Tupi y la bruja
Mercè Arànega
Tupi y la bruixa
Mercè Arànega
Benvinguts a la meva cabana!
Lévy, D./Deneux, X.
Viure el Nadal
Mercè Segarra
Il. Francesc Rovira
Atlas geogràfic universal

EDELVIVES

Zaragoza, 2006
La resurrección de Jesús
La creación del mundo
El arca de Noé
El nacimiento de Jesús
El tiempo en una maleta
Norma Sturniolo
¿A qué jugamos Lilú?
Roméo P.
Una sorpresa para Lila
Roméo P.
Una sorpresa para la Jana
Roméo P.
Emilio está enfermo
Roméo P.
Emilio tiene hambre
Roméo P.
La Navidad de Emilio y Lilú
Roméo P.
Los 3 cerditos
Cyril Hahn
Rodando. Hormigonera
Richard Bijloo
Il. Tekenteam/Koene, I.
Rodando. Autobús escolar
Richard Bijloo
Il. Tekenteam/Koene, I.

EDICIONES DEL PIRATA

Caldes d'Estrac, 2005
Els lleons de Morvià
Joaquim Carbó
Il. Cristina Losantos
I nosaltres, què?
Josep Gòrriz
Il. José María Lavarello
La sopa de lletres
Amaia Crespo
Il. Ramon Pla

EL ALEPH

Barcelona, 2005
Leonardo y la máquina de la muerte
Robert J. Harris

EMPÚRIES

Barcelona, 2005
Leonardo i la màquina de la mort
Robert J. Harris

ENTRELIBROS

Barcelona, 2005
Ida B
Katherine Hannigan

ESPASA

Madrid, 2006
Diccionario de sinónimos y antónimos
Diccionario Espasa.
Español-Inglés/English-Spanish
Diccionario Espasa.
Español-Francés/Français-Espagnol
Diccionario de la Lengua Española
Hombres, hermanos y la danza de los siete vientres
Karen McCombie
Hermanas, cretinos y hermosas-babosas
canciones de amor
Karen McCombie

EVEREST

León, 2005
Bolboretas. Mariposas
Xavier P. Docampo
Il. Xosé Cobas
Pigacín
Alfredo Gómez Cerdá
Il. Paz Rodero

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

México D. F., 2004
Papelitos
María Cristina Ramos
Il. Claudia Legnazzi
Papá escapó con el circo
Etgar Keret
Il. Rutu Modan
Ripios y adivinanzas del mar
Fernando del Paso
Il. Jonathan Farr

GRUP EDITORIAL 62/SALSA BOOKS

Barcelona, 2006
Hacemos pasteles con las tres mellizas
Roser Capdevila

H KLICZKOWSKI/ONLYBOOK

Madrid, 2005
La poseída
Antonio Muñoz Molina
Mi pueblo
Federico García Lorca
Citas
Soledad Puértolas
El príncipe encantado
Elvira Lindo

JUVENTUD

Barcelona, 2006

La casa de los gatos
Pilles Eduard

KAILAS

Madrid, 2006
Nihal de la tierra al viento
Licia Troisi
Il. Paolo Barbieri
La misión de Sennar
Licia Troisi

KALANDRAKA

Sevilla, 2006
El globito rojo
Iela Mari
Hilderita y Maximiliano
Fernando Krahn

KÓKINOS

Madrid, 2006
La araña hacendosa
Eric Carle
Mi primer libro de los colores
Eric Carle
Mi primer libro de las formas
Eric Carle
1, 2, 3 al zoo
Eric Carle

LA LIBRERÍA

Madrid, 2006
Una odisea en el metro
Elisa Roca Burns
Il. Miguel Navia
Almudena Rizos Locos
Susana Obrero Tejero
Il. Miguel Navia
Romea y Julieto
Chema Gómez de Lora
Il. Miguel Navia

LA GALERA

Barcelona, 2006
Curs per a joves Patges Reials
Núria Pradas
Il. Miriam Bauer
Curso para jóvenes Pajes Reales
Núria Pradas
Il. Miriam Bauer
L'oncle Bin Floren
J. M. Olaizola
Il. Elena Odriozola
La vall de les bruixes
Xosé A. Neira Cruz

LA MAGRANA

Barcelona, 2005
La història de l'origen de l'home
Christopher Sloan
Il. Kennis Kennis
Roques i minerals
Tracy Staedter
El clima
Scout Forbes
Aus
Edward S. Brinkley
Insectes i aranyes
Matthew Robertson

LÓGUEZ

Salamanca, 2005

Ángeles de arena
José Luís Navarro

LYNX

Bellaterra (Barcelona), 2005
El cant de la lluna
Eusèbia Rayò
Il. Eider Eibar
La pucu no vol ser eruga
Anna Motis
Il. Lluís Masachs
Balbina tinc... tinc...
Mercè Arànega
Il. Mercè Arànega
Per què és tan peluda, la Vilma
Marta Fenollar
José Ramón Fenollar

MARGE BOOKS

Barcelona, 2006
La punta del diamant
Josep Lorman

MOLINO

Barcelona, 2004
L'antiga Grècia
Stewart Ross
Il. Inklinc/Richard Bonson

MONTENA

Barcelona, 2006
La puerta de Ptolomeo
Jonathan Stroud

NIVOLA

Madrid, 2005
Las aventuras del joven Einstein
David Blanco Laserna
Il. Carlos Pinto
El misterio de los 3 encantadores
David Blanco Laserna
Il. Carlos Pinto

ONIRO

Barcelona, 2006
Las formas dinámicas de la naturaleza
Dave Wade
Elementos esenciales
Matt Tweed
¡Qué asco!
Joy Masoff
Il. Terry Sirrell

OQO

Pontevedra, 2005
Rata Tomasa y Tom Ratón
Marisa Núñez
Il. Alexandra Climatoribus
Mister Cuervo
Luísa Morandeira
Il. Mauricio A. C. Quarello

PALABRA

Madrid, 2006
El misterio de la caracola marina
Francisco Mariscal

Con Juan Pablo II
Dominique Bar/Louis-Bernard Koch/Guy Lehideux
El pozo de los mil truenos
Julio César Romano
Il. Beni R. Lobel
El rey de los Alari
Elena Martínez Herranz

PEARSON EDUCACIÓN

Madrid, 2005
Tres palmas de cuerda
Manuel Nonidez
Star-crossed lovers
Mikaël Ollivier
Hijos de la opulencia
Josep Lorman
Cómo complacer a todo el mundo sin dejar de hacer lo que uno quiere
Klaus-Peter Wolf
Il. Amelie Glienke
Teatro de escuela
José González Torices
Il. Carlo Javier
Cecilia/Goyo Rodríguez
El niño que comía palabras
Norma Sturniolo
Il. J. Aguado
Al pasar la barca
Montserrat del Amo
Il. Tesa González
Cómo convertirse en maestro de Hojurani sin saber magia
K. Wolf
Il. A. Glienke
Grecia Antigua
Peter Chrisp
El Antiguo Egipto
Peter Chrisp
La Tierra

PERIFÈRIC

Catarroja (Valencia), 2005
Retrat amb negra
Joaquin Carbó

PERSONAL

Madrid, 2005
Poesías de la seño para grandes y pequeños
Susana González Rodríguez
Il. Alejandro de la Osa Castro

PIRÁMIDE

Madrid, 2006
El niño agresivo
Isabel Serrano Pintado
Mi hijo tiene manías
Aurora Gavino
Mi hijo y la televisión
Jesús Bermejo Berros
Los jóvenes y el alcohol
Elisardo Becoña
Iglesias/Amador Calafat Far

PLANETA

Barcelona, 2005
Aprende a ser una princesa. Guía práctica

Irene Colas
Il. Françoise Francq
Aprende a ser una bruja. Guía práctica
Irene Colas
Il. Françoise Francq
Contes per créixer
Eduard Estivill/ Montse Doménech/Francesc Miralles
Il. Emma Schmid

PUNTO DE LECTURA

Madrid, 2006
Ciencia para Nicolás
Carlos Chordá

RBA/SERRES

Barcelona, 2006
Kylie Minogue. Una princesa en el escenario
Darenote Limited

ROCA EDITORIAL

Barcelona, 2005
Cuéntale a Naomi
Daniel Ehrenhaft
Sabbat Samba
Hervé Jubert
El dilema de Ypsilon
Dimitri Clou
La maldición del espectro
Joseph Delaney

SALAMANDRA

Barcelona, 2005
El fugitivo de Corinto
Caroline Lawrence
Crónicas de la Prehistoria II
Michelle Paver
Els nens de la Prehistòria
Peter Dickinson
El coloso de Rodas
Caroline Lawrence
El sentit de la vida
Abdel-Qadir/Gunturu/Jansen/Klein/Rosen
LBD cosas de chicas
Grace Dent
Escobas y bikinis
Sarah Mlynowski
Fantasmas en peligro
Eva Ibbotson
El grito de las Tierras de Hielo
Stuart Hill

SANTILLANA

Madrid, 2005
La historia de mi bebé
Annelore Parot
Il. Annelore Parot
Prohibido besar
Bianka Minte-König
Amor + mates = ?
Zimmermann & Zimmermann
Magia para enamorar
Bianka Minte-König
Secretos de amor + viaje
Zimmermann & Zimmermann
¿Vacaciones sin besos?
Zimmermann & Zimmermann

Colores
Pierre-Marie Valat
Il. Pierre-Marie Valat
Crezco
Pierre-Marie Valat
Il. Pierre-Marie Valat

SM

Madrid, 2006
Primeros auxilios para padres
Kate Cronan/Neil Izenberg
El cucú-tras de Gugú
Elna Greig
Il. Mandy Stanley
Lee y repásatelo bien
Hazle Townson
Il. Enrique Flores Márquez
Calle carbón
Marilar Aleixandre
La antigua Grecia
Viviane Koenig
Il. Claude Quiec
Los animales del desierto
Sylvie Baussier
Il. X. Frehring y A. Eydoux
Paseo entre dinosaurios
Isabel Fonte
Lupe juega con sus amigos
Lara Jones
Il. Lara Jones
Ferdinand, el elefante
Il. Thomas Röhner
Mi maletín veterinario
Il. Paolo Fiorentino
Mi primera mochila
Il. F. Ferri y P. Fiorentino

SIRUELA

Madrid, 2006
La cabeza durmiente
José María Guelbenzu
Il. Mónica Carretero
El sombrero del mago
Tove Jansson
Il. Tove Jansson

TÀNDEM

Valencia, 2005
Per què els gats miren la lluna
Montse Torrents
Il. Matilde Portalés
Las fotos de Fermín
Felipe Giménez

TEXTO EDICIONES

Madrid, 2006
Los animales
Dibujos y letras

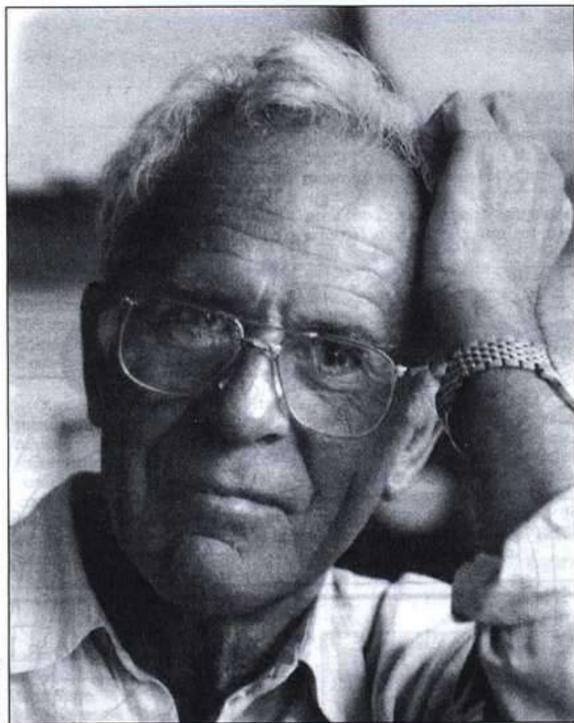
THULE EDICIONES

Barcelona, 2005
Annie Bonny la pirata
Mercedes Franco
Il. Elisa Riera

TIMUN MAS

Barcelona, 2006
Un día de playa
Violeta Denou
Un día a la platja
Violeta Denou

AGENDA



GASULL

Murió Cesc

El pasado 22 de diciembre nos llegaba la triste noticia de la muerte de Cesc, nombre de guerra de Francesc Vila Rufas (Barcelona, 1927), uno de los grandes humoristas gráficos catalanes que desde hace años vivía consagrado a la pintura. Era hijo de Joan Vila, el gran dibujante e ilustrador catalán conocido con el seudónimo de D'Ivori, pero su formación como dibujante y pintor fue completamente autodidacta y sin influencias de su progenitor que, sin embargo, siempre le animó en su trabajo. Cesc, con 16 años, hace su primera exposición individual en la Sala Rovira de Barcelona, con dibujos acuarelados sobre temas cotidianos. En 1952, a los 25 años, comienza a trabajar en prensa, en el semanario *Momento* y a colaborar en el *Diario de Barcelona* con un chiste diario. Un año después, en 1953, Cesc pudo convertir en realidad un deseo largamente acariciado: editar un semanario de humor, *Tururut...!*, en el que colaboraron los mejores humoristas literarios y gráficos del momento, pero que tuvo una corta vida de 17 números. En 1963 comienza sus colaboraciones en *Tele-Exprés*, y luego en *El Correo Catalán* (1968-1975), el diario *Avui* (1976-1987) y de nuevo en el *Diari de Barcelona*, en 1987, cuando se hizo en catalán. En 1989, Cesc deja la prensa diaria —harto

de soportar la censura y las amenazas consiguientes por su trabajo— para dedicarse a la pintura, y al dibujo para carteles, publicidad o libros.

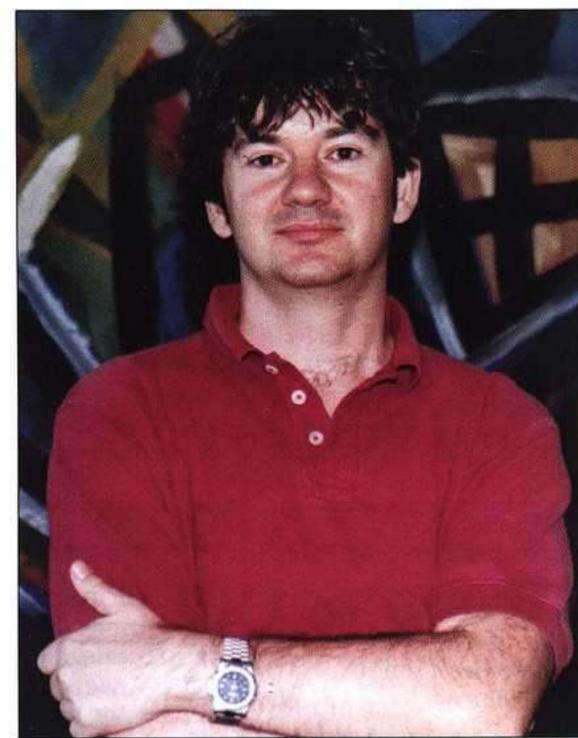
Sus dibujos han aparecido en multitud de revistas catalanas, castellanas y también extranjeras —*Gaceta Ilustrada*, *Cavall Fort*, *Serra d'Or*, *Hermano Lobo*, *Por Favor*, *El Jueves*, *Jour de France*, *Paris-Match*, *Harper's*, *Playboy*, *Esquire* o en la prestigiosa revista de humor inglesa, *Punch*—. También ha dejado algunos libros, como *Història Contemporànea de Catalunya* (Edicions 62, 1990), con dibujos publicados o censurados en la prensa entre 1952 y 1988, con texto de la escritora catalana Montserrat Roig; o *Guía de ciutadans anònims* (La Campana, 1993), con texto de Josep Maria Espinàs y diseño de Ricard Giralt Miracle, con dibujos que reflejan con ternura e ironía la sociedad urbana.

Además, Cesc es uno de los pocos dibujantes que tiene una producción importante y significativa en el ámbito de los carteles a favor del libro y la lectura. Durante muchos años hizo los carteles del Día del Llibre (23 de abril, Sant Jordi) y de la Fira del Llibre de Barcelona, y realizó también obras para bibliotecas, asociaciones de maestros o entidades culturales relacionadas con el mundo del libro. *CLIJ*, con permiso del autor, reunió varios de estos carteles en un número especial sobre defensa de la lectura, en julio/agosto de 1994. Y también hay que recordar, al margen de sus portadas para la revista infantil, *Cavall Fort* —la última fue la de esta Navidad—, que Cesc fue durante muchos años, jurado del Premio Apel.les Mestres de literatura infantil ilustrada. El también dibujante Fernando Krahn recordó, en un acto previo a su funeral con participación de amigos, compañeros de profesión y responsables políticos, su experiencia compartida en el jurado de este prestigioso premio, y destacó la sinceridad y espontaneidad de la valiosa obra que nos deja.

El último detalle humorístico de este hombre discreto y sencillo, según lo definen muchos amigos, fue dejar preparado para su entierro un recordatorio especial, un dibujo de 1962 sobre los asistentes a un funeral; los más cercanos al ataúd van de negro y se muestran compungidos y los que están en filas

más alejadas, lucen vestidos más claros y semblantes menos tristes. En el recordatorio también se leía la frase de Cesc, entresacada de su discurso de ingreso en la Reial Academia de Belles Arts de Sant Jordi: «Siempre sueño con aquella obra fresca, justa, que no explique demasiado pero que, a la vez, comunique, que no quede sorda ni muda».

Muñoz Avia y Elia Barceló ganan el Edebé



Rodrigo Muñoz Avia.

El Premio Edebé, con sus dos modalidades —la de literatura infantil y la de juvenil en cualquiera de las lenguas del Estado— cumple 15 años de existencia. A lo largo de este tiempo se ha ido consolidando como uno de los más prestigiosos y mejor dotados —actualmente, 30.000 euros para juvenil y 25.000 para infantil— del país en este ámbito de la LIJ. Han obtenido este preciado «trofeo» desde autores en ese momento noveles, como Carlos Ruiz Zafón (1993), hasta nombres consagrados como Gabriel Janer Manila, Andreu Martín, Agustín Fernández Paz, Maite Carranza, Miquel Rayó o Carmen Gómez Ojea. Y ha habido



Elia Barceló.

también escritores que han repetido. El caso más espectacular es el de César Mallorquí, que ha ganado en la categoría juvenil 3 veces; le siguen Jordi Sierra i Fabra con 2 y ahora, en esta convocatoria, Elia Barceló (Elda —Alicante—, 1957) ha ganado con la novela juvenil *Cordeluna*, pero ya lo había obtenido anteriormente, en 1998, con *El caso del artista cruel*.

Cordeluna es una apasionante novela que combina historia y fantasía, amor y maldad, brujería y religión, con dos tramas paralelas separadas por cientos de años. Gloria, que forma parte de un grupo de actores noveles escogidos para representar una pieza teatral sobre el Cid, se enamora enseguida de otro actor, Sergio. Pronto notan en ellos reacciones extrañas hasta que se convencen de que están poseídos por el espíritu de Sancho, vasallo del Cid, y Guiomar, hija del conde de Peñalba. Ahora, Gloria y Sergio deben romper la maldición que condenó el amor entre estos dos personajes que vivieron hace mil años.

Barceló, que vive en Innsbruck, es autora reconocida de ciencia ficción y también de novela negra, aunque sus temas también exceden estos géneros. Con el nombre de Elia Eisterer-Barceló se dedica también a la investigación literaria en los campos de la literatura fantástica, de ciencia ficción, novela negra

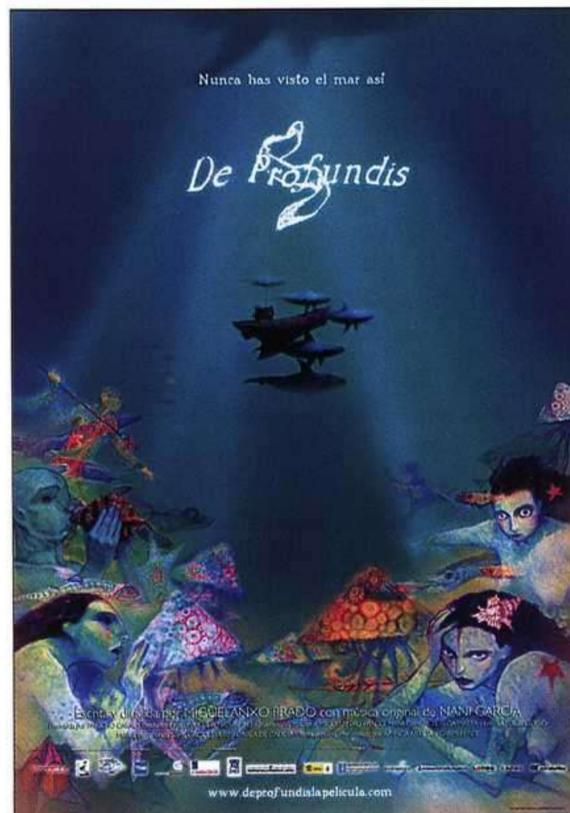
y de terror, así como en el de la narrativa argentina y cubana del siglo XX.

En la categoría infantil, se ha llevado el gato al agua el madrileño Rodrigo Muñoz Avia (1967), con *Los perfectos*, protagonizada por Álex, miembro de una familia «perfecta». Un colega, Rafa, le propone espiar a esta familia modelo para descubrirles algún defecto. Y, efectivamente, Álex se dará cuenta de que sus padres y sus dos hermanas ocultan muchas cosas. Una novela divertida, con sus dosis de intriga e ironía firmada por un escritor y guionista de cine que ganó con anterioridad el Premio Jaén 1996 con *Lo que no sabemos*, y quedó finalista del Leer es Vivir 1997, con *El portero de hockey*.

Las novelas de Barceló y Muñoz Avia serán publicadas por Edebé en las cuatro lenguas oficiales del Estado.

Miguelanxo Prado nominado a los Goya

No es una broma. El autor de cómics e ilustrador coruñés Miguelanxo Prado está nominado a los premios Goya de es-



te año por su película de animación, *De Profundis*, hecha como quien dice artesanalmente sobre la base de 15.000 dibujos y pinturas que el autor pintaba con óleos y acrílicos, y que luego escaneaba; a continuación los pasó por un sencillo programa de animación. El presupuesto de esta obra tan personal e inclasificable, de 75 minutos de duración, sin diálogos y con poesía en *off* además de música, ha sido de 1,5 millones de euros, y la han producido Continental, Desembarco Producciones, Zeppelin films (Portugal) y Estrella Galicia, con participación de TVE y Televisión de Galicia. Se trata, en palabras de Prado, de un «poema visual y musical» que cuenta la historia de amor entre una misteriosa mujer que toca el violoncelo en una casa en medio del mar y un pintor que va en un barco de pesca.

La película, muy onírica, con música de Nani García, se preestrenó en el Palacio de la Ópera de A Coruña, luego en las salas comerciales en octubre, y en diciembre se editó el DVD, un cómic, un *making off* y la banda sonora. El film se ha vendido ya a Japón y también la ha comprado un hotel de lujo de Nueva York, como motivo de decoración permanente del vestíbulo. Pasado el verano, se podrá ver en TVE y Televisión de Galicia.

Con anterioridad, el autor de álbumes de cómic de éxito internacional como *Trazo de tiza* o *Tangencias*, trabajó para Steven Spielberg en la serie de animación *Men in Black*.

Convenio para el fomento de la lectura y la escritura

La Fundación SM y la Universidad de Castilla-La Mancha, han firmado un convenio de colaboración para el fomento de la lectura y la escritura, por el cual se comprometen a poner en marcha «actividades de I+D de mutuo interés con trascendencia económica y científica».

Este acuerdo, que se llevará a cabo por medio del Centro de Estudios y Documentación de Promoción de la Lectura y

Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla-La Mancha, se materializará en diferentes proyectos «de fomento de la lectura y la escritura y en la formación de mediadores para la promoción de las mismas».

En este sentido, se ha puesto ya en marcha la colaboración en el master «La formación de mediadores para la promoción de la lectura», en el que la Fundación SM se hará cargo de la publicación de los textos del curso y subvencionará becas para estudiantes de América Latina.

Asimismo, la Fundación SM aportará su experiencia en el ámbito de la investigación sociológica en el proyecto de la universidad de Castilla-La Mancha «El valor de la lectura», cuyos objetivos son estudiar la percepción del valor de la lectura en el profesorado de Primaria, en comparación con otros valores, y el valor de la lectura en los alumnos de este ciclo educativo, así como la percepción que tienen ellos del valor en sus profesores.

La Fundación SM participará también en el proyecto de investigación «Los hábitos lectores de los universitarios españoles» y colaborará, junto con la Universidad Complutense de Madrid, en unas jornadas para docentes en el contexto de la Feria del Libro Leer León 2007, con el título: «Lectura y escritura en el aula. Escribir bien para leer mejor». Dichas jornadas estarán avaladas por las dos universidades mencionadas, y los créditos serán concedidos por la de Castilla-La-Mancha.

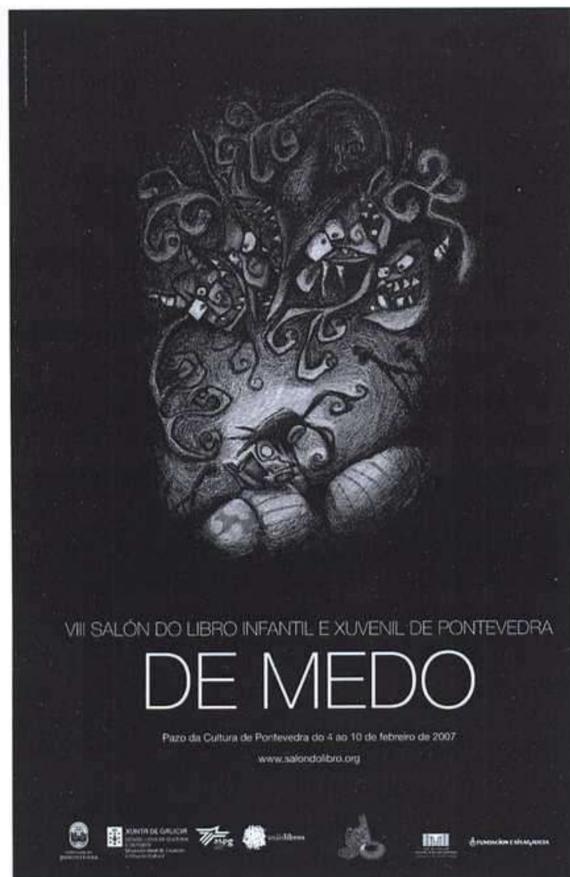
Publicaciones

- El crítico literario Gustavo Puerta Leisse hace unos meses que es responsable de la sección de literatura infantil y juvenil de la revista *Educación y Biblioteca*, a la que le ha dado un nuevo impulso y más presencia dentro de la publicación. En el número correspondiente a noviembre/diciembre de 2006, encontramos, aparte de las reseñas de libros, un artículo sobre dos libros de arte para niños que edita el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía; otro sobre el álbum de Anthony Browne, *King*

Kong (FCE, 2006), y uno sobre libros olvidados en las estanterías que vale la pena recuperar; en este caso se trata de *Cuando Hitler robó el conejo rosa* (Alfaguara, 2004), de Judith Kerr. También hay sendos textos de tres ilustradores —Miguel Calatayud, Pablo Auladell y Javier Sáez Castán— que reflexionan sobre su propio trabajo creativo. La excusa, la celebración del Salón del Libro Infantil Ilustrado de Alicante que cerró sus puertas el 28 de enero, y en el que los tres artistas estuvieron implicados de distinta forma.

Información: Educación y Biblioteca. Tel. 91 411 17 83.

Convocatorias



- Sapos, cuervos, demonios y brujas serán algunos de los protagonistas de la edición del Salón do Libro Infantil e Xuvenil de Pontevedra, que tendrá lugar el próximo mes de febrero de 2007. A la altura de la octava edición de este Salón, ha llegado el momento de darle preeminencia a uno de los grandes temas de la literatura de todos los tiem-

pos: el miedo. Bien como ejemplo moralizante, como recurso humorístico e irónico o como exploración de la psique humana en busca de sensaciones en el límite de la razón, en todos los ámbitos literarios aparecen el susto, la sorpresa, lo desconocido y el terror desde la raíz de la tradición oral. En la cultura gallega, muy especialmente, el miedo constituye una de las vetas más prolíficas y de mayor riqueza expresiva. Así pues, en esta edición del Salón este invitado a veces siniestro y a veces curioso será la base de talleres para niños y adultos, sesiones de cuentacuentos, exposiciones y espectáculos. El cartel del Salón lo firma la ilustradora lucense Noemí López.

Entre los actos previstos, un homenaje al escritor de Cangas, Bernardino Graña; y Brasil como país invitado. Como en años anteriores, participarán en el Salón reconocidos artistas y profesionales de las letras y de la ilustración. La pasada edición, consagrada a la naturaleza, fue visitada por 18.000 personas, de las que más de 4.000 fueron escolares de la comarca que participaron directamente en la cita a través de una muestra de trabajos que se exhibió en ese receptáculo de fantasía en el que se convierte el Pazo da Cultura de Pontevedra durante el Salón. Este año se intentará convocar a más público, aunque sin rebajar la calidad de las propuestas.

- Del 25 de febrero al 2 de marzo se celebrará en Gijón, la 16 edición de la Feria Europea de Teatro para Niños y Niñas (Feten 07), con la participación de medio centenar de compañías de 14 comunidades autónomas, de siete países diferentes y más de 300 programadores de toda Europa.

Promovida por el Ayuntamiento de Gijón con el patrocinio del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, el Gobierno de Asturias y Cajastur, la feria se propone como una muestra representativa del teatro para públicos jóvenes que se produce en Europa, así como provocar el encuentro entre los programadores y las compañías participantes. El programa de esta edición incluye 80 representaciones en diferentes espacios de la ciudad, exposiciones, debates y reuniones sectoriales.

¿POR QUÉ LEER?

Leer porque sí



Apuleyo Soto*

¿Por qué leer, Dios mío, por qué leer? ¿Y tú me preguntas eso, Victoria? Porque hay que ser, y uno se construye, se hace, se moldea... con sus lecturas. Yo soy mis libros. No los que he escrito, más de veinticinco, sino los que he deletreado, entonado, recitado, soñado, que son multitud. Muchos me los sé de memoria. Muchos los he almacenado en el almario de mis sentimientos.

Muchos me han servido para recorrer la vida por donde ellos me señalaban. ¿Te parece poco? Y tú, seguro que has hecho lo mismo, porque por eso estás donde ahora estás, en el maravilloso País de Nunca Jamás. ¡Ay si supieran de lo que carecen los que no han leído o leen poco!

Yo he viajado de la tierra a la luna y he nadado en Marilandia buscando peces abisales. Yo he visto el desierto (es decir, el mundo) con los ojos lúcidos del pequeño príncipe de Saint-Exupéry. Yo he ido a la caza de la ballena blanca por un mar fragoroso, con Jack de la mano. Yo he viajado de los Apeninos a los Andes, llorando con Marco, y he escrito una carta de noche como el pequeño escribiente florentino de Amicis, que relevaba del trabajo a su padre. Yo he tenido un burrito blanco, todo de algodón, con el que hablaba Juan Ramón Jiménez y se llamaba *Platero*. Yo he sido el cerdito bravo e inteligente que construyó su casita de piedra, para que no se la llevaran ni el viento ni el lobo de las malas intenciones. Érase una vez un lobito bueno... Mentira bonita, Goytisolo.

Yo he sido el correo del zar y yo he llevado una carta a Amal, el niño que padecía melancolía por no ver detrás de las montañas, la verdad es que un poco tarde. De haber llegado a tiempo, le habría salvado, pero a mí me salvó Tagore, y una cosa por otra, pues no está nada mal, Victoria. Y con Neruda y Gabriela Mistral compenso lo perdido con lo ganado, pues Neruda es piedra volcánica y Gabriela Mistral, maestra de maestros.

Yo he sido el niño, la golondrina y el gato, los tres juntos y a la vez, con mi adorado Buñuel de fantasía y palabras poéticas transparentes como cristal. ¿Sabes? Una noche me vi perdido y aturdido entre las lechosas galaxias, que aún no sabía muy bien lo que era eso, porque se trata de un lugar inconmensurable y maravilloso, pero no importa. Seguiré viajando. Y te diré: los científicos lo acotarán un día y lo habitarán los que nos sucedan. Y si no te lo crees, lee a Stanislaw Lem, porque yo amo a Polonia desde que me tomé unos vinos hún-

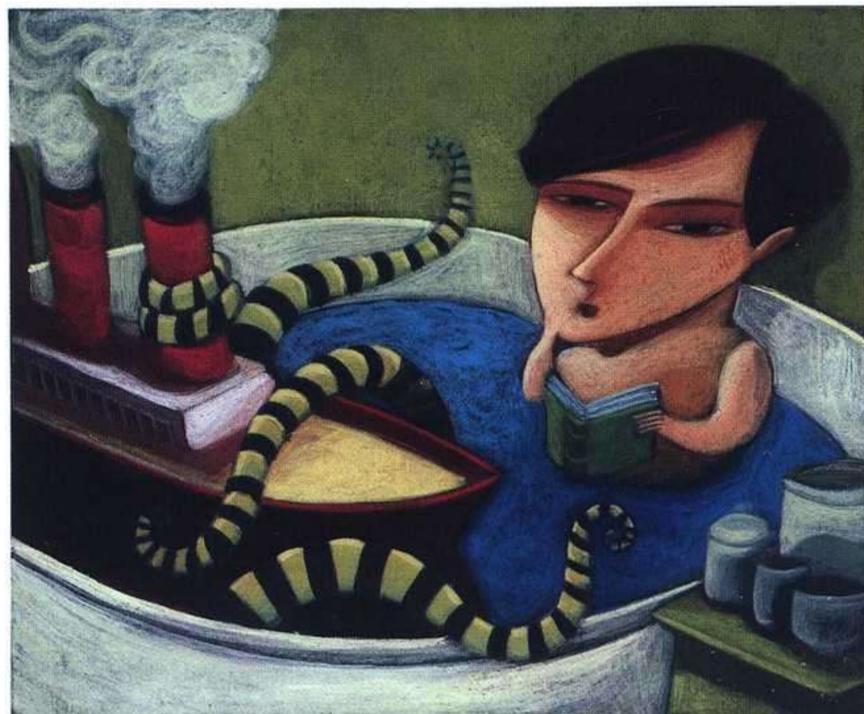
garos con mis alumnas de Español a la orilla del Vístula, entre los abedules, y sonrió la luna en las aguas (luna es masculino allí) y les recité a García Lorca: yo me asomé a un pico verde, verde que te quiero verde... Que luego un inglés me dijo que se lo tradujera, mira tú. Traducir, no; sentir, revivir.

Yo he sido Dórothy, te lo juro, no creas en el transformismo, que es de broma y goma, y sin embargo, mi casa también se levantó y fue transportada por un viento inefable y aterricé junto al palacio verde del mago de Oz, aunque procuré no llevar una cabeza de paja ni un corazón de hojalata, porque demostré valentía frente al león cobarde que no era rey de nada que merezca la pena reseñar.

Bueno, te diría más cosas, mil cosas ensoñadoras más, pero la cajita de plata de un artículo breve no podría encerrarlas, así que demos cauce a la imaginación de cada lector. Ahora va a ser él el que viaje, si quiere viajar y vivir como yo, o como tú, con Pepín Pepino, el fantasma miedoso, o por el Duratón al Duero, dos ejemplos.

¿Por qué leer? ¿Y tú me lo preguntas? ¿Alguien con seso —y sexo— me lo pregunta? Que coja un libro y se entere. Sí, que se entere de una fantástica y renaciente vez. Porque leer es vivir. A su manera, que también es la mía.

*Apuleyo Soto es maestro, periodista y escritor.



IVÁN SUÁREZ

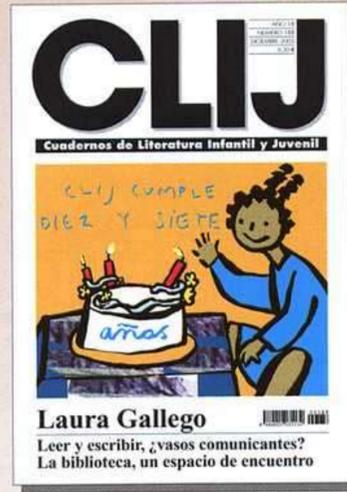
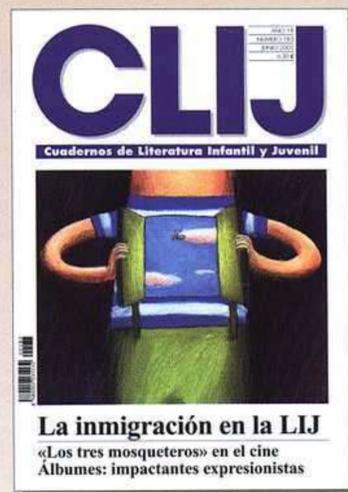
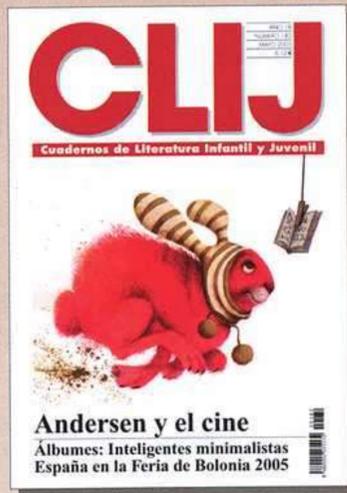
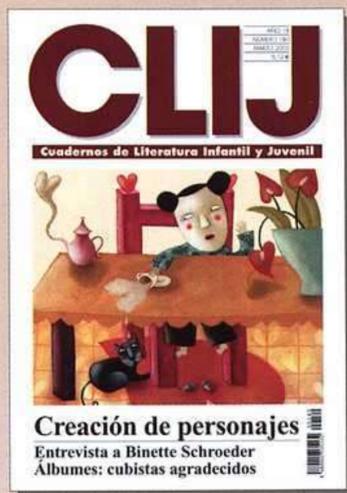
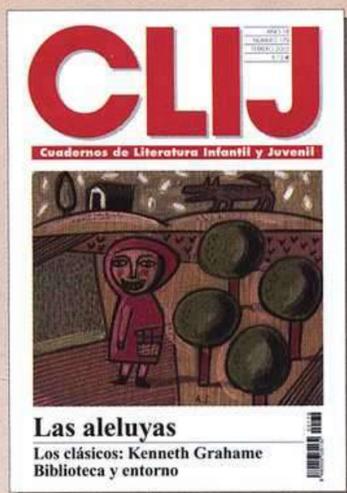
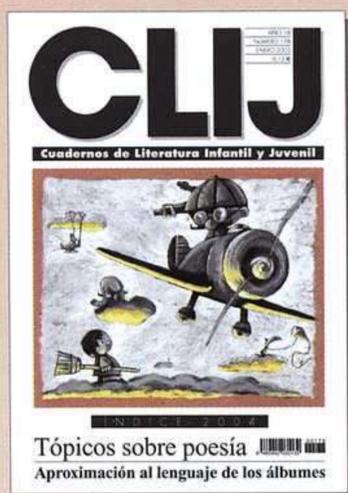
CLIJ

OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

POR SÓLO 47,20 €



NÚMEROS SUELTOS: 5 €* CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

RECORTE O COPIE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A:

EDITORIAL TORRE DE PAPEL MADRAZO 14, 6º 2ª, 08006 BARCELONA

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados
(Disponibles a partir del nº 61, excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,50 €





**Actividad
editorial en el
sector infantil
y juvenil en
2006 en España**

**La prescripción
de libros
infantiles
y juveniles
en las aulas**



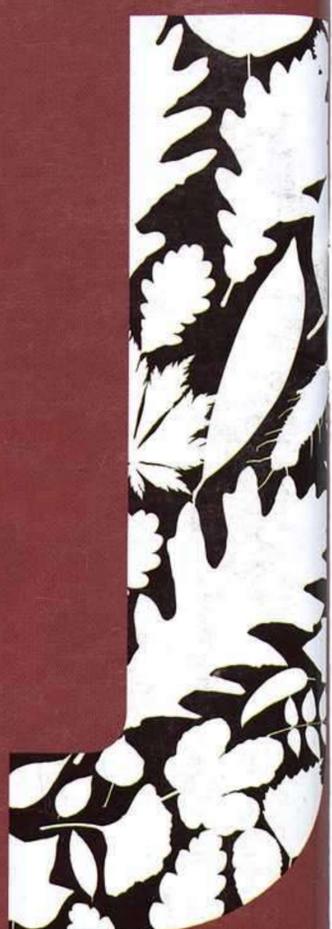
**Las grandes
cifras del
sector en 2006**



**Apuntes sobre
la literatura
infantil y
juvenil en
México,
Colombia
y Argentina**



**La situación de
la literatura
infantil en el
País Vasco,
Galicia y
Cataluña**



Anuario de la literatura infantil y juvenil 2007

**DISPONIBLE EN MARZO DE 2007
PARA RESERVAS Y PETICIONES**

GRUPO sm CENTRO DE ATENCIÓN AL CLIENTE
TEL: 902 12 13 23 FAX: 902 24 12 22
clientes@grupo-sm.com
www.grupo-sm.com